



Ministerio
del Ambiente



F:ODM 
FONDO PARA EL LOGRO DE LOS ODM

EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJES A ORILLAS DEL RÍO: UNA SISTEMATIZACIÓN DEL PROGRAMA YASUNÍ EN EL ECUADOR



PROGRAMA PARA LA CONSERVACIÓN Y MANEJO SOSTENIBLE
DEL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL DE LA RESERVA DE BIOSFERA YASUNÍ



EXPERIENCIAS Y APRENDIZAJES A ORILLAS DEL RÍO: UNA SISTEMATIZACIÓN DEL PROGRAMA YASUNÍ EN EL ECUADOR

PROGRAMA PARA LA CONSERVACIÓN Y MANEJO SOSTENIBLE
DEL PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL DE LA RESERVA DE BIOSFERA YASUNÍ

Autoría del documento:

Rossana Manosalvas,
Patricio Mena Vásquez y Karina Paredes
EcoCiencia (www.ecociencia.org)

Traducción y revisión de resumen ejecutivo:

Waotodedo: Traducción y revisión técnica por Timoteo Wamoni
Kichwa amazónico: Traducción por Carlin Chimbo. Revisión técnica por Vicente Tangila
Shuar: Traducción por Tsentsak Naikiai. Revisión técnica por Pedro Andicha Chayuqui

Fotografía Portada:

Cristian Moreno. Concurso de Fotografía "Yasuní, una ventana al mundo".
Programa Yasuní, Fundación 180°, Finding Species

Fotografía páginas interiores:

Oficina del Coordinador Residente del Sistema de Naciones Unidas,
Archivo del Programa Yasuní,
Archivo Manthra Editores

Diseño: Manthra Editores

Impresión: Manthra Editores

Quito, Enero 2012

Tiraje: 1000

ISBN: 9942-9887-1



La presente publicación fue elaborada por el Gobierno Nacional del Ecuador, a través del Programa Conjunto Conservación y Manejo Sostenible del Patrimonio Natural y Cultural de la Reserva de Biosfera Yasuní (Programa Yasuní), liderado por el Ministerio del Ambiente, y con el apoyo del Sistema de las Naciones Unidas y el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

El Programa Yasuní permitió avanzar en el logro del ODM 7 (garantizar la sostenibilidad ambiental) mediante la contribución a la conservación de una de las zonas de mayor diversidad biológica y cultural del mundo; y en el ODM 1 (erradicar la pobreza extrema y el hambre), al promover el manejo de la biodiversidad y los recursos naturales con el fin de generar medios de vida sostenibles.

El Programa aporta al cumplimiento del Plan Nacional para el Buen Vivir, especialmente en cuanto al objetivo 4: garantizar los derechos de la naturaleza y promover un ambiente sano y sustentable.

Ministerio del Ambiente del Ecuador
Sistema de las Naciones Unidas

Quito, noviembre 2011



Xxxxxxxxxx

Fotografía: Leonel Mosquera

Presentación

En concordancia con lo estipulado por el pueblo ecuatoriano en la Constitución Política de la República del Ecuador de 2008, el Gobierno del Ecuador vela por un ambiente sano, por el respeto de los derechos de la naturaleza o Pacha Mama, y garantiza un modelo sustentable de desarrollo ambientalmente equilibrado y respetuoso de la diversidad cultural, que conserve la biodiversidad y la capacidad de regeneración natural de los ecosistemas, asegure la satisfacción de las necesidades de las generaciones presentes y futuras, y armonice la convivencia de la naturaleza y las actividades humanas orientadas al desarrollo y al buen vivir o *sumak kawsay*.

En este marco, la conservación y manejo sostenible del patrimonio natural y cultural de la Reserva de Biosfera Yasuní forman parte de las prioridades nacionales. Este reto reviste una magnitud excepcional debido a la fragilidad de sus ecosistemas, su vulnerabilidad frente a los impactos de actividades económicas de gran escala, la riqueza de su patrimonio natural y cultural, la complejidad de una gestión integral de su territorio que permita afrontar los desafíos de asegurar medios de vida ambientalmente sostenibles a las comunidades que habitan la reserva y de enfrentar la calidad ambiental de sus centros poblados.

El Programa Yasuní ha sido un aporte para enfrentar este reto con una intervención que ha involucrado al país en su conjunto, en un proceso que desarrolló sus acciones con un enfoque que orientado al desarrollo de la capacidades nacionales, regionales y locales respetando la gran diversidad cultural de las comunidades y poblaciones del Yasuní, cuya historia se recoge en estas páginas.

Quisiera aprovechar este espacio para reconocer de manera pública a otras Carteras de Estado, Gobiernos Autónomos Descentralizados, organizaciones comunitarias de base, Organizaciones No Gubernamentales, mujeres y hombres partícipes de los proyectos comunitarios, al sistema de las Naciones Unidas y al Fondo para el Logro de los Objetivos del Milenio, cuyos esfuerzos hicieron posible culminar este ambicioso programa con mucho éxito. A ellos, y a quienes se servirán del presente trabajo para engrandecer la Patria, mi más profundo agradecimiento.

Marcela Aguiñaga V.

MINISTRA DEL AMBIENTE

Índice



Niña waorani, Provincia de Pastaza

Fotografía: Omar Sarango

Siglas y Acrónimos	9
RESUMEN EJECUTIVO (Castellano)	11
RESUMEN EJECUTIVO (waotededo)	15
RESUMEN EJECUTIVO (Kichwa amazónico)	19
RESUMEN EJECUTIVO (Shuar)	23
Agradecimientos	25
1 INTRODUCCION marco conceptual y metodológico para encontrar las buenas prácticas y las lecciones aprendidas	28
Sistematizar: un ejercicio reflexivo que nos pone a pensar	28
Métodos y fuentes	29
Contrastes entre teoría y práctica, propuesta y realidad	30
2 CONTEXTO: complejidad y potencialidad de la Reserva de Biosfera Yasuní	34
Las Reservas de Biosfera	34
La Reserva de Biosfera Yasuní	36
3 PROGRAMA para la conservación y manejo sostenible del patrimonio natural y cultural de la reserva de biosfera yasuní 2008 – 2011 (programa yasuní)	40
Diseño: ¿cómo se planteó el Programa Yasuní?	42
<i>Enfoques transversales</i>	42
<i>Un “nicho ecológico” para cada agencia del equipo de apoyo</i>	43
La gestión: ¿cómo se organizó el Programa Yasuní?	45
<i>La estructura de gobernanza</i>	45
Ejecución: historia del Programa Yasuní	46
4 APRENDIENDO DEL PROGRAMA YASUNÍ: buenas prácticas y lecciones aprendidas	50
Las buenas prácticas y lecciones aprendidas del Programa Yasuní: estrategias de intervención	50
<i>¿Un programa muy ambicioso o coherente con la realidad?</i>	50
<i>La buena gobernanza con el Ministerio del Ambiente</i>	51
<i>Más allá del Ministerio del Ambiente: la buena gobernanza con el Estado ecuatoriano</i>	52
<i>Cómo funcionó la estructura de gobernanza en el Programa Yasuní</i>	53
<i>La interagencialidad, de menos a más</i>	54
<i>Una sola imagen, un solo Programa Yasuní: esfuerzos en la comunicación</i>	55

<i>La estrategia de actuar en dos niveles y complementar acciones</i>	57
<i>El Sistema de Seguimiento y Monitoreo: la clave para la gestión</i>	58
<i>Un equipo técnico de gente comprometida</i>	59
Las buenas prácticas y lecciones aprendidas sobre los enfoques orientadores	61
<i>La interculturalidad y el valor de la cultura</i>	61
<i>La participación: un tema estratégico</i>	62
<i>Enfoque de derechos: cuáles son y cómo exigirlos</i>	67
<i>El enfoque de género del Programa Yasuní</i>	68
Buenas prácticas y lecciones aprendidas en la gestión del Programa Yasuní	75
<i>Buenas prácticas y lecciones aprendidas en la gestión de políticas públicas La Reserva de Biosfera Yasuní: marcando la pauta para otras Reservas de Biosfera</i>	75
<i>Una gran apuesta: el Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní (CGRBY)</i>	76
<i>Aportes al ordenamiento territorial y zonificación de la Reserva de Biosfera Yasuní</i>	78
<i>La actualización del Plan de Manejo del Parque Nacional Yasuní</i>	78
<i>Educación ambiental global: educación para el desarrollo sostenible</i>	79
<i>La contribución del Programa Yasuní a la prevención de delitos ambientales</i>	80
<i>Los pueblos que se mantienen aislados</i>	82
<i>Una iniciativa local con impacto global</i>	83
Buenas prácticas y lecciones aprendidas en el apoyo a iniciativas locales	85
<i>Proyectos de bienes y servicios ecosistémicos</i>	85
<i>Proyectos de gestión ambiental</i>	88
<i>Proyectos de gestión ambiental</i>	88
<i>Actividades productivas comunitarias ambientalmente sostenibles</i>	90
<i>Buenas prácticas con especies menores para el manejo sostenible</i>	91
<i>Revalorización de la chacra para la seguridad y soberanía alimentaria</i>	95
<i>Impulso a la creación e implementación de microempresas</i>	96
<i>Incentivar el ahorro y el acceso al crédito</i>	99
Iniciativas del Programa Yasuní en turismo sostenible	101
<i>Apoyo a una red solidaria de turismo</i>	101
<i>Códigos de Conducta para el turismo sostenible: un proceso concertado</i>	101
<i>Capacidades fortalecidas para el turismo sostenible</i>	102
<i>El Yaku Kawsay: sumando esfuerzos para la comercialización</i>	103
<i>Información estratégica para el turismo</i>	104
<i>El valor del patrimonio cultural para el turismo</i>	105
Perspectivas par el futuro...a manera de epílogo	107
Bibliografía	109
Anexo	112

Siglas y Acrónimos

AECID	Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo
AME	Asociación de Municipalidades del Ecuador
AMWAE	Asociación de Mujeres Waorani del Ecuador
ARO	Asociación de Recicladores de Orellana
CGP	Comité de Gestión (Programa Yasuní)
CGRBY	Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní
COOTAD	Código de Ordenamiento Territorial, Autonomía y Descentralización
EDS	Educación para el Desarrollo Sostenible
FAO	Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación
FECD	Fideicomiso Ecuatoriano de Cooperación para el Desarrollo
FEPP	Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio
FICCKAE	Federación Indígena de Comunas y Comunidades Kichwas de la Amazonía Ecuatoriana
FLACSO	Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales
FLJ	Fundación Líderes Juveniles
FOCAO	Federación de Organizaciones Campesinas de Orellana
F-ODM	Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio
FUNDER	Fundación Educativa Monseñor Rada (FEPP)
FUSA	Fundación Salud Amazónica
GADMFO	Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal de Francisco de Orellana
GADs	gobiernos autónomos descentralizados
GIZ	Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (cooperación alemana)
MAE	Ministerio del Ambiente del Ecuador
MINTUR	Ministerio de Turismo del Ecuador
MOU	Memorandos de entendimiento (pos sus siglas en inglés)
NAWE	Nacionalidad Waorani del Ecuador
OCB	organizaciones comunitarias de base
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
OMT	Organización Mundial del Turismo
ONG	organizaciones no gubernamentales
ONU-HABITAT	Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos
ONU-MUJERES	Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres
PIAS	Pueblos Indígenas Aislados
PMC- PIA	Plan de Medidas Cautelares para los Pueblos Indígenas en Aislamiento
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PNY	Parque Nacional Yasuní
PPD	Programa de Pequeñas Donaciones del PNUD
PUCE	Pontificia Universidad Católica del Ecuador
PY	Programa Yasuní
RBY	Reserva de Biosfera Yasuní
REST	Red Solidaria de Turismo de la Ribera del Río Napo
SENPLADES	Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo del Ecuador
SETECI	Secretaría Técnica de Cooperación Internacional del Ecuador
SNU	Sistema de las Naciones Unidas
UASB	Universidad Andina Simón Bolívar
UGP	Unidad de Gestión del Programa Yasuní
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura
WCS	Wildlife Conservation Society
Y-ITT	Iniciativa "Yasuní Ishpingo-Tambococha-Tiputini"



RESUMEN EJECUTIVO

(castellano)

El Programa Yasuní (PY) se desarrolló a partir de la necesidad de conservar y manejar de manera sostenible uno de los sitios más representativos del planeta y una prioridad nacional para el Gobierno del Ecuador: la Reserva de Biosfera Yasuní (RBY). El Programa se presentó ante el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM) en la ventanilla de Medio Ambiente y Cambio Climático, como una propuesta para acelerar el logro de los ODM 1 y 7: erradicar la pobreza extrema y garantizar la sostenibilidad del medio ambiente. Su diseño e implementación se realizó bajo el liderazgo del Ministerio del Ambiente, con la colaboración del Sistema de las Naciones Unidas, respetando así la Declaración de París, que estipula el apoyo global basado en las estrategias de desarrollo nacional. De esta manera, FAO, PNUD, OMT, UNESCO, ONU-HABITAT y ONU-MUJERES trabajaron de manera interagencial, apoyando así la reforma del SNU. El PY se ejecutó en un contexto político, económico, ambiental y social conflictivo y cambiante. A lo largo de cuatro años se trabajó con las comunidades Shuar, Kichwa y Waorani, grupos mestizos y afroecuatorianos, y numerosas instituciones. La experiencia desarrollada constituye la materia prima de la sistematización de las buenas prácticas y las lecciones aprendidas. A continuación, se describen las más importantes.

Una de las buenas prácticas es el trabajo intersectorial; dirigido por el Ministerio del Ambiente, el PY actuó con varias carteras y entidades del Estado: Ministerio Coordinador de Patrimonio, Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, Ministerio de Salud, Ministerio de Educación, Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Iniciativa Y-ITT, Consejo Nacional de Transición de la Mujer (ex CONAMU) y Asociación de Municipalidades Ecuatorianas, entre otras. Con los gobiernos autónomos descentralizados se fortalecieron mesas temáticas en las esferas creadas para analizar problemas, planificar acciones y priorizar presupuestos. También se reemplazaron relaciones antagónicas por otras de colaboración entre las partes interesadas.

El PY al iniciar consideró las experiencias previas de otras instituciones públicas y privadas en cuanto a temas de conservación y desarrollo, y reconoció los emprendimientos más exitosos. Asimismo, optimizó tiempo y energía al continuar con el trabajo de fortalecimiento y empoderamiento de varias iniciativas locales, regionales y nacionales. El PY se desarrolló a nivel local como en el nivel político, lo que le permitió alcanzar metas y objetivos en ambos planos.

El trabajo interno se tradujo en varias lecciones aprendidas: romper barreras de manera gradual para lograr un trabajo interagencial, facilitar una coordinación eficiente, mantener una comunicación fluida y establecer un Sistema de Monitoreo y Seguimiento; estas acciones permitieron una gestión eficaz y ajustada a la realidad. El Comité de Gestión y las Unidades de Gestión del Programa (una exclusiva del SNU y otra ampliada con representantes del Estado) fueron espacios de gobernanza sumamente ejecutivos, periódicos y sistemáticos, que facilitaron la articulación entre quienes ejecutaron y aportaron al Programa. Para esto, fue imprescindible mantener claridad en cuanto a los roles y responsabilidades de las distintas instancias que intervinieron en la toma de decisiones.

En la ejecución del PY se internalizaron cinco enfoques orientadores. En términos de interculturalidad, se buscaron mecanismos que posibilitaran que las distintas culturas pudieran expresarse y se hizo un esfuerzo para evitar la barrera del idioma (en este caso, de tres lenguas nativas: kichwa, shuar y wao te dedo). De esta manera, las comunidades indígenas, afroecuatorianas y mestizas percibieron la riqueza de su cultura en términos prácticos, su valor intrínseco y la necesidad de preservarla.

El enfoque participativo posibilitó el éxito y la sostenibilidad de los distintos emprendimientos. Se intentó cambiar el enfoque previo sobre el desarrollo, basado exclusivamente en la

construcción de infraestructura, por otro que considerara la formación de capacidades. Se promovieron el fortalecimiento organizacional y de liderazgo, la capacitación y el trabajo colaborativo, y se facilitó la inclusión de intereses locales en la planificación y toma de decisiones. A nivel comunitario, se valoró el conocimiento local y se fortalecieron la autoestima y la confianza de las comunidades respecto a sus capacidades individuales para sostener los proyectos, vencer obstáculos y caminar hacia un futuro mejor.

En cuanto al enfoque de derechos, se tuvo una visión de trabajo que descartó el trato con beneficiarios/as por otro de actores capaces de reconocer sus derechos y exigirlos. Esto se evidenció en el empoderamiento de grupos indígenas, campesinos, de jóvenes y de mujeres, entre otros.

El enfoque de género implicó reunir a las mujeres de las comunidades y trabajar en acciones y actividades concretas con los gobiernos locales en proyectos de turismo y seguridad alimentaria. El empoderamiento de las mujeres se cristalizó en proyectos relacionados con la cría de peces y pollos, cajas de ahorro y crédito, y artesanías que promovieron su seguridad financiera y alimentaria. Hubo la inclusión de las mujeres en actividades en las que antes no participaban a nivel de sus dirigencias, en instancias como las Mesas de los gobiernos municipales o provinciales, el CGRBY y el Plan de Manejo del PY, entre otros.

En referencia al enfoque de sostenibilidad, es decir, tanto a la continuidad de las iniciativas después de finalizado el PY, como a la sostenibilidad ambiental, social y económica, se previeron una sistematización, mecanismos financieros para costear la conservación y el desarrollo de la RBY, y el apoyo a proyectos productivos locales. También se buscó la articulación con los planes locales de desarrollo, el Plan Nacional para el Buen Vivir y el COOTAD

En el plano político, el PY aclaró el marco jurídico e institucional de la RBY e impulsó la conformación de la Red Nacional de Reservas de Biosfera. Como buena práctica, fortaleció un espacio de gobernanza, el Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní (CGRBY), que desde hace 10 años constituye una plataforma de incidencia política pública y empoderamiento de actores locales. Gracias a este espacio, el PY lideró la gestión de las Reservas de Biosfera en el Ecuador. El trabajo en la RBY ha logrado su reconocimiento formal y su posicionamiento a escala nacional, y el empoderamiento y concienciación de los actores locales acerca de lo que implica vivir dentro de ella.

Como un aporte al ordenamiento territorial, el MAE promovió los procesos de delimitación, zonificación y ordenamiento territorial de la RBY bajo una metodología participativa que recuperó las experiencias previas y locales. El PY discutió estas propuestas en el CGRBY como parte del ordenamiento territorial de los gobiernos autónomos descentralizados. La SENPLADES avaló todos estos procesos, enmarcados en la nueva Constitución, el Plan Nacional para el Buen Vivir y el COOTAD.

Se actualizó el Plan de Manejo del PNY y por primera vez se involucró a las organizaciones indígenas y campesinas. Se concertaron opiniones y se retroalimentó el Plan con diversas visiones. Se desarrollaron los lineamientos estratégicos para el Plan de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní y se realizó un estudio sobre los mecanismos de sostenibilidad financiera del PNY, así como las guías de Conducta en Turismo Sostenible para Agencias de Viajes Operadoras, Turistas y Centros Turísticos Comunitarios del Parque Nacional Yasuní.

Los programas de Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS) se orientaron hacia la conservación del patrimonio natural y cultural de la RBY. De esta manera, el PY generó conciencia e incidió en la formación de los actores locales, organizaciones comunitarias y GADs en términos de la necesidad de proteger la biodiversidad. Para lograrlo, se analizó el estado de la EDS en la RBY y se implementaron un programa de formación de liderazgo, la Campaña

Yasuní 2011, mesas temáticas y giras de intercambio de experiencias. Además, los productos educativos incluyeron recomendaciones metodológicas para la incorporación del enfoque EDS en el currículo y en los módulos de formación de guardaparques. La sostenibilidad de estos procesos quedó sellada en convenios con la Dirección Provincial de Educación y acuerdos con la Red de Docentes e Instituciones Educativas por el Yasuní.

El PY, trabajando en el marco de la nueva Constitución del Ecuador, es decir, en función de los Derechos de la Naturaleza, lideró una campaña de prevención de delitos ambientales y fortaleció las capacidades locales y nacionales para el control de los impactos negativos de las actividades extractivas. Esto se hizo mediante productos comunicacionales que se complementaron con mecanismos, infraestructura y equipo de vigilancia para el Sistema de Control Forestal Descentralizado y el Plan de Capacitación Forestal Nacional; además se discutió una propuesta de Ley Forestal. Todo esto se hizo como parte del fortalecimiento a la autoridad ambiental. La buena práctica se tradujo en la articulación de los esfuerzos de varios actores para poner en vigor las leyes contra los delitos ambientales.

En la elaboración y discusión de propuestas de políticas, junto con el Plan de Medidas Cautelares se publicó el primer libro escrito por un indígena waorani y se diagnosticó la normativa nacional e internacional relativa a los Pueblos Indígenas Aislados. Gracias a estas acciones, la problemática de los PIAs tomó relevancia a escala nacional, aunque a nivel local todavía se percibe un desconocimiento sobre el tema. De esta manera, la lección aprendida se refiere a la necesidad de implementar un programa de sensibilización sobre los PIAs en las instancias gubernamentales relacionadas con la RBY.

La Iniciativa Yasuní-ITT fue significativa para el PY; a través de varios estudios le dio consistencia y validez técnica, económica, social y jurídica. Asimismo, se apoyó la campaña de difusión a través de medios impresos y videos, y se la promovió en espacios internacionales. Además, se la complementó con productos con una visión integral respecto al manejo de la RBY, como la propuesta de actualización del Código de Conducta sobre Responsabilidad Social de las Empresas Petroleras.

Se puede reflexionar sobre las buenas prácticas y lecciones aprendidas relacionadas con las acciones en terreno mediante tres interrogantes: ¿cómo mejoró el PY la calidad ambiental?, ¿cuáles fueron las actividades productivas comunitarias ambientalmente sostenibles? y ¿qué hizo el Programa en cuanto al turismo sostenible? Se identificaron dos grupos de proyectos: aquellos relacionados con los bienes y servicios ecosistémicos y aquellos que contemplaron la gestión ambiental. En cuanto a las actividades productivas comunitarias ambientalmente sostenibles, se destacan las buenas prácticas respecto a las especies menores y la revalorización de la chacra indígena que garantizaron la seguridad y soberanía alimentaria de las comunidades. Para complementar dichas prácticas, el PY impulsó la creación e implementación de microempresas e incentivó el ahorro y el acceso al crédito. El Programa apoyó a la Red Solidaria de Turismo (de la Ribera del Río Napo) y al desarrollo concertado de los Códigos de Conducta para el turismo sostenible, fortaleció las capacidades locales, desarrolló alianzas productivas complementarias sobre atractivos comerciales (como el proyecto del museo Yaku Kawsay y la crianza de charapas), generó información estratégica para el turismo y revalorizó el patrimonio cultural como producto turístico.

El PY aceptó y enfrentó el reto de trabajar en un contexto conflictivo, con numerosas demandas de la población local y nacional, y contribuyó efectivamente a un desarrollo más equitativo, inclusivo, ambientalmente sano y solidario para quienes habitan en la RBY. Tal vez esta sea la buena práctica más importante del Programa.



RESUMEN EJECUTIVO

(waotededo)

KETE AYE EÑENTE EPEWERE GAMENO
YASUNI BEYE KE ECUADOR IÑOMO

Yasuni beye ké (PY) tome ante impa we aakí aye keki noinga wiwa keramai aroke tomiñomo ongo gomo ate tomaa omeka beye aye tome Ecuador ome beye nangi impa: Yasuní Ome kiwiñomo (RBY). Tome yasuni beye ké gorontapa propuesta tomenani tokere nani ante ke goki beye neeñomo (F-ODM) aye Medio Ambiente oremo, arobai cambio climático inte, maní propuesta ante goroi impa enkete tokore ODM 1 y 7: wa kekete ante nano nangi wiwa kei iñomo aye we keki nawanga medio ambiente gameno. Tome nano keki ante nani ke tome Ministerio ambiente amai kei impa, arobai Sistema Naciones unidas kerani tono kei impa, aye París ome Declaratoria arobai kei impa, mani yekene tomanani tono betente kekimpa ate kei impa. Maninani, FAO, PNUD, OMT, UNESCO, ONU-HABITAD aye ONU-OKIGENANI tomanani keranimpa, manomai baronanimpa tome SNU. Tome yasuní beye ejecuta kei impa político gameno, tokore gameno, aweiri beye gameno aye pinte nani kei iñomo aye wa keyomo. Mea go mea warepo ke ponanimpa nani kiwiñomo Shuar ome, Oronawa ome, Waomo ome, kowore ome aye Wentamoiri ome, aye arobai keranimpa nangi bakoo ome keyomo. Nani maní ke poni nangi waponi kete iñingi ante kei aye nangi kete eñente impa. Gorominke, nangi waponi ingimpa ante kete baroin impa.

Waponi ome keki impa nani geña iñomo nani kewenkamo; nano Ministerio Ambiente amai, Yasuní beye ké ketapa bakorani Estado beye kerani tono: Ministerio Coordinador de Patrimonio, Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, Ministerio Biimo ke, Ministerio Minkayonta ke, Secretaria Nacional de Planificación y Desarrollo, Iniciativa Y-ITT, Consejo Nacional de Transición okige beye (ex CONAMU) Y Asociación de Municipalidades Ecuatorianas, aye warani. Awiniire mono tono inani wa keranitapa tome nani piite iñomo, yewemonanitapa manomai keki ante aye tokore gameno diki minte. Arobai warani geña keranitapa nano nani ke poo.

Yasuní beye ké ponente intapa nani wayomo keyomo públicas aye privadas tome ome we kete ke goki beye, aye doobe ao ante intapa waponi kei ii beye. Arobai, wa kete itapa tiempo aye energía nani ke go beye aye tome okonte intapa nani ome ke locales, regionales aye nacionales. Yasuni beye ké kete intapa igi kinganka tome nivel político, nano tomañomo ke gori aye keki beye ante miñomonga iñomo.

Nano ome giya keyomo inkete bakoo poni eñentamonipa: wek ñente bay ke goki tiñeponi tome keki interagencial tono, noinga ante wa ke goki, neengi werenke tere goki aye barongi tome we a aki ome aye gorominke ke goki, tome impa acciones nani ani mai ke go aye nani ani mai noinga kepa. Tome Comité Gestión aye Unidades de Gestión Beye ke (tome noingaponi SNU aye wa goromenke Estado tono keki) ke goranimpa tomiñomo nangi awene bay, minkayonta beye aye sistemáticos, tomenani nee ke go gorinani aye goronanitapa keki beye. Maní beye, nangi intapa noinga ate neengi tome roles beye aye nawanga keki tomañomo bee tente.

Tomá keyomo yasuni beye ké internalizaron emempoke iñomo keki ante. Tome tomamo beye, diki minani tapa ebano kete kebo tirikinani ante aye arobai nangi keranitapa ebano kemo ponente terete eñeginani nani iyomo kewenkabo aye waro waro tererani inanipa (maninani, mea go aroke terete nani keweñomo: Oronawairi, Shuar aye Waorani terero). Manomai, nani kiwiñomo, wentamoiri aye awayatairi (kowore) doobe eñenani tapa nano mono nee terete iñigimamo, mono nee aye we kete mono ponente ke goki.

Ke goki ante waponi kei impa aye noinga keki bakoyomo baronke ke gote iñingño. Waro keki ante ponin intapa ke goki beye, menongi beyenke ante impa, waa ampa barongi beye. Aninke doobe keranitapa fortalecimiento organizativo aye liderazgo, ate eñingi aye keki tomamo, aye ponontapa iñomo igikí kerani beye tome yewemongi keki beye aye ao angi beye. Nani kewenkabo, ao ante wirot piñente impa aye fortalece kei impa autoestima aye confianza nani nano kewenkabo aroke aroke tome proyecto keki beye, wirot piñente gorominke baane beye poningi waponi.

Tome derecho beye, ponente neente intapa kete engi beye inkete tayebe gote batimpa warani actores inaninte derecho neente beye amo doobe ponomainanipa. Maní doobe ate intapa mono nani kiwiñomo beye, campesinos, aye erenenani aye okigenani beye, aye warani.

Tome género beye noinga inamai ante intapa tome okigenani tono tiriki beye aye keki acciones aye keki oweniiri igikí ongonani tono tome proyecto turismo aye kengi kente wa kiwingi beye. Okigenani ante ponente inanitapa tome proyectos gegeiri berongi aye tawariya, tokere wente neengi aye tokere tatorongi, aye artesanías ke gote nani tokore eni aye kengi beye. Okigenani ke goranitapa doobe aye weene yekene dee antapa tomenani dirigente bate keki, doobe poni impa tome gobierno municipales o provinciales tono tiriki, CGRBY aye Plan de Manejo Yasuní beye ké, aye warani.

Tome sostenibilidad beye, manomai impa, ke gote de bayonte Yasuní beye ké, tome sostenibilidad ambiental, social aye tokore gameno, ananitapa tome sistematización beye, mecanismos financieros tokore tono ke goki tome we ome keki beye aye RBY ke goki ante, aye arobai gorongi impa proyectos nani kiwiñomo beye. Arobai diki minanitapa tome keki planes de desarrollo, Pla Nacional tome waponi kiwingi beye aye COOTAD.

Tome Político gameno, Yasuni beye ké tiriin impa jurido e ome keki beye tome RBY e kei impa doobe tome Red Nacional reserva de biosfera beye. Wa kete bai iñomo, waponi kete impa tome gobernanza beye, Comité de Gestión de Reserva Biosfera Yasuní (CGRBY), Tipempoga warepo ke gopa tome plataforma kei política pública aye empoderamiento tome actores locales beye. Maní espacio beye, Yasuní beye ké lidera kepa tome reserva de biosfera Ecuador ome. RBY neempa nani reconoce kerit waponi ke poo beye aye imeka ganka ke beye, aye tein we kete aye concienciación actores locales tomiñomo kepa kiwingi kenkari tomiñomo inani beye.

Ome we keki beye goro, MAE ketapa tome ome yewere inganka, we kete aye noinga ketapa RBY ome beye tome nani keki amai kete nangi eñente baki impa aye tomiñomonke keki beye. Yasuni beye ké nangi teretapa tome propuesta CGRB ome ke keki beye tomenga gobierno autónomo descentralizado ingante. SENPLADES gorontapa ao ante maní ke poo beye, constitución inte doobe yewemoi impa, Plan Nacional waponi kiwingi beye aye COOTAD.

Teke kei impa tome Plan de Manejo PNY aye ñowo teke aropoke bee tente gorogame keki tomano indígena aye kowore tono. Kete ponenanitapa aye anoro ate ponente tome Plan yekene bakoo ponente keki. Keranitapa lineamiento estratégicos tome Plan de Reserva biosfera Yasuní beye aye kete intapa sostenibilidad financiera PNY beye, guía noinga kekinani ante tome Turismo sostenible ne Agencias de viajes kerani inani beye, turista beye aye kee centro turístico comunitario tome Parque Nacional Yasuni keki beye.

Tome Educación beye ké Desarrollo Sostenible ate ponente kei impa manino conservación patrimonio natural gameno aye cultural tome RBY. Manomai, tome Yasuní beye ké ponente intapa iyomo kewenani kekinani ante, comunidad kewenani aye GADs tome ante we kete kiwingi biodiversidad beye. Wa keki beye, ponente intapa EDS beye tome RBY aye baronanitapa aroke programa liderazgo beye, kete baronanitapa Yasuní 2011, terete iñingi aye gote betente terete kete iñingi. Arobai, tome productos educativos iñomo ante intapa metodológicas tomiñomo girongi EDS currículo aye módulo ate eñingi guardaparques beye.

Mani sostenibilidad ke go doobe ao ante kei impa convenios tome Dirección Provincial Minkayonta beye aye acuerdos tome Red de Docentes e instituciones Educativas Yasuní beye.

Yasuní beye ké, ke gopa tome nano constitución del Ecuador amai, manomai, tome Derechos de la Naturaleza nano keki amai, ke gotapa campaña wa keki ante tome wiwa aweiri inanite kerani beye aye goromenke waponi kete impa iyomo nano kewenani beye aye tomañomo beye tome aweiri inani wiwa nani keyomo wa keki ante. Maní kei impa productos apenikimamo tono eñente kei, barongi aye equipo we aaki tono tome Sistema de Forestal Descentralizado aye plan de capacitación forestal Nacional eñente ke goki; arobai kei impa tome propuesta Ley forestal beye. Tomá maní kei impa awene ambiental gameno ante. Waponi geña bakorani tono kete impa tome nangi piñente we kete ingi aweiri beye.

Tome ke goki ante aye piñente barongi propuestas políticas, geña Plan de Medidas Cautelares tono tome doobe publica keranimpa tomenga waoka yewemoni wao terero aye doobe ate eñente inanipa igikí aye tomeñomo nani keweñomo, tomenani Pueblos Indígenas Aislados kewenani beye (be tenamai kewiñomo). Waponi keranimpa, tome nani bee tenamii kiwiñomo beye tomá omeka ate eñenanipa aye igikí teke eñenamai inani. Manomai, mono eñente ke poo beye barongimpa programa tome sensibilización nani be tenamai kiwiñomo beye baronte ingimpa geña gorongame ke goki RBY tono.

Tome Iniciativa Yasuní-ITT nangi waponi impa yasuní beye; bako kete eñente tein piñente aye nangi kete, económica, social aye jurídica. Manomai, keranitapa tome campaña yewemonte aye video tono, aye tomá omeka goronani aranitapa. Aye wa, maní toma waponi noinga ponente kei impa tome RBY ke goki ante, arobai teke baroi impa propuesta Código tome Conducta companea noinga yabe keramai inginani ante.

Ponengimpa waponi keki ante aye mono kete eñe gori tomiñomo beye mea go aroke bay ponente kekimpa. ¿Ebano wa batin tome PY aweiri beye?, ¿Eero inin tome waponi ke goki nani kiwiñomo aweiri wa keki beye? Aye ¿Ebano ketin tome programa turismo watape keki ante?. Arobai doobe mea proyectos aranitapa: tome be tente impa bienes y servicios aweiri beye aye aweiri arani beye. Aye ke goki nani keweñomo aweiri beye ante watape keki, waponi keki ante impa tome werenke girimonani aweiri beye aye goromenke ke gokinani kewenkore nani keweñomo tome waponi kente kiwiginani ante manomai terepa. Maní kewenkore beye, Yasuní beye ké ante ketapa tome microempresas baronte nente aye tokore daa wente manomai kete waponi kiwinginani kenkare yasuni kewenani. Yasuní beye ké gorontapa tome Red Solidaria Turismo beye keyomo (Napo epewere nani kiwiñomo) aye ketapa tome código conducta turismo watape ke goki beye, doobe eñente bate inanitapa, gorominke warani tono be tente nani pepogakó wayomo da goronani tapa (tome proyecto museo Yaku kawsay aye pakeiri yebaki), manomai kete doobe turismo gameno eñente baranitapa aye nani ñimpo kete kiwini inkete tomenani anoro kerani turismo beye waponi batapa.

Yasuní beye ké ao ante aye wiro piñente nangi ke goki, nani nangi kiwiñomo igikí aye gomonga kiwiñomo beye, aye waponi ke goki werenke, tekegene, gorominke, tomenani wa kiwinginani wiwa keramai RBY kiwiñomo. Wabano maní mono ke waponi ingi Yasuní beye.



RESUMEN EJECUTIVO

(kichwa amazónico)

KICHWAPIK KIKIN ICHILLAYACHISHKA YUYAY

Yasuní nishka ruraykatichiyka (PY) ima sachakunata wakachimanta, llankaymanta mutsurishka allpamamami kan, aman chinkachun nishka llankaykunami mirarishka kashka, chashnallatak Ecuadorta Kapakapukpakka hawalla mutsurimi kashka kay Yasuní sachallpatak wakachishpa charinkapak. (RBY). Kay ruraykatichiytaka ima sami wiñay paktaykunamanmi kushka kashka (F_ODM), chashnallatak sachapak ima chirikunuy turkaripimi paktaykunata kushpa yallichishka kashka ODM1, 7: achka tsuntsu kawsaykunata chinkachinkapak, ashtawan sachka kawsaytaka shinchiyachishun nishka yuyaywan. Kay rikuy yapariy llankaykunatakka Sacha Kamayuk Wasi rikushkawan rurashkami kan, chashnallatak Hatun Llaktakunapura Wankurishka yanapaykunawan, kashna kashpami París llaktapi pakllachiy allí yanapay rimaykunataka chaskinchik. Kasna kashpami, FAO, PNUD, OMT, UNESCO, ONU-HABITAT, ONU-MUJERES shinchita wankurishpaka achkata llankayta SNU nishkata turkankapak. yanapashpa ruranushka. Ima kullki kawsaypi, sachka llankaypi, kawsay llakikuna llankaypi, ima chirikunuy llankaypimi PY nishkaka rurashka kashka. Kay chusku katinlla watakunapimi kay ayllullaktakunapi llankashka kashka: Shuar, Kichwa, Waorani, mishukuna, yana runakuna wankurishkapi, chashnallatak achka wallpachaykunapik. Kay llankaykuna rurashkakunami, kikin llutachiy allí llankaykuna yachashka kashka. Kikin chanichishka llankaykunatami katinlla killkashka kanun:

Kay shuk kikinta yachashkami kan, Sacha Kamayuk Wasi, PY nishkawan tukushpa, yachachishpa llankachishkakuna, kashnami llankaykunatak Ecuadorpi Kamayuk Wasikunawan paktachishka, kashna: Kawsay Wankuchishpa LLankak Wasi, Sumak Kawsay Wasi, paktachishka, Runakunapak Ushay Kiriya, Allí Kawsay Kamayuk Wasi, Yachay Kamayuk Wasi, llankay Killkakamayuk Tukuy Mirariy Kuchu, Y-ITT Kallariy, Warmikuna Turkariy Kawsay Tantaríy Kuchu (ñawpa CONAMU), Ecuador Arariyasi Wankurishkakuna, ima shuk samikuna. Chikanyashka Kikin Kapakapukkunawan patakuna yachaypika ima sami llakikuna willaykunami, allí llankayta rurankapakka shinchiyashka kashka, kashna kashkapami achka kullki samikunata tarishun nishka kashka. Chashnallatak wakli yuyay sami llutarikuna ima ruraykunamanta tiyashka.

PY nishkami llankay kallariykapika shuk wallpachiykunawan yaparishka yuyaykunawan ima sachka wakachiy mirariymanta llankashka kan, kaypimi sumak paktachishkakunata riksichishka kashka. Chashnallatak, pachata, shinchikuy llankayta shinchiyachishpa kikinyana kallariyapimi sumakyachishka, kashnami kikin kuskapi, suyukunapi, hatun llaktakunawan wankuchishpa kushiyachishka kashka. PY nishkami kikin kuskapi kawpak shina mirariy kashka, kashnami ima ushay paktaykunata ishkay pampapi chaskichishka

Kikin ukupi llankaykunaka ima wakli sami yachaykunata.katinlla pitishun nishpami rimarishkakuna, ashtawan kikin llankayta shinchiyachishun nishka yuyaykunawan, wankuchina yuyaywan, rimaykunawan, ima allí katiy taripaykunami sumak mañaytaka yachashkakuna kashka. Mañaykuna wankurishkakuna, mañaykuna kuchu ruraykatichiykunami (Kikin SNU, shuk hatun llakta anchuyay) ima kikin llankay ushaykunataka katinlla wankuchishpa yuyaykunawan llankanushka kashka. Kaykunapak, ima ruraykunatak, llankaykunatak ruranapika ari nishpa chaskinakuna shukkunamanta yuyaykunami chaskirishka. PY llankaypika pichka yachay samikunata kamachinakushka. Wankuchishka yuyay kawsaykunawan: ima sami ushaykunata, tukuy sami kawsaymanta rimanuchun nishpami maskanushka, chashna kashpaka kashnami ushanushka kay kimsa shimikunata ama llakichishun nishpa, kaykuna kanun kichwa, shuar, waotiriro. Kasnami, kikin runa ayllullaktakuna, mishu ayllullaktakuna, yana runa ayllullaktakunaka kikin kawsaymanta yachaykunamanta, ima sachka wakachinamanta

sumakta yachashkakuna kanun. Wankurishpa llankaykuna allí shinchiyachishpa llankashpa runakuna yachay samimanta kashka. Turkachina yuyaykunami tiyashka shuk sami mirariy ruraymanta, rimashun kashna, wasikuna ruraymanta, shuk yuyayka yachaykuna tarpuymanta.

Kay llankaykunapimi kuyuchishka kashka kaykuna; Wankurishpa sinchiyaymanta, wankurishpa pushaymanta, kamachiymanta, llankaykunamanta, yanapariyantapipah; kashnami ima llankay yuyaykuna, ari chaskirinakuykunapashmi kuyuchishka kashka. Ayllullakta kuskallapi, yachaysamimanta, kuyariy saminamanta chanichishka tukushka; ayllullaktapura kawsakkuna paktachiy llankayta rurankapak sumak yuyaykunatami charinkuna, kashna rurashpami shamuk pacha kawsaykunata sumakta ñanpichihspa kikin wawakunapak nihspa kawsankuna.

Ashtawan, ushaykuna sami rimaymanta, munay llankay rikuytami charinkuna, kikinkuna chaskinakunata riksishpaka mañaykuna rurankapak. Kaymi runakuna wankurishka, llaktachiykuna wankurishka, warmikuna wankurishka, maltakuna wankurishka ima shuk sami wankurikuna tiyaymanta riksirishka tukushka. Wankuriy samimi yuyashka ayllullaktapi kawsak warmikunata, kikin llankaykunata, ima ruraykunata kikin kуска apukkunawan rimarinkapak tantarishun nishpa. Kay tantakuypimi ima puriy runakunapak, ima lli mikuykunamanta willana kanka nishpami kawsankuna.

Kay warmikuna tantanakuypimi yuyarinkuna aychawa mirachinamanta, atallpakuna mirachinamanta, wallka muyukunamanta ruraysami, kashna llankashpa kullkita mirachishun nishpami warmipura kuyurinkuna. Kashna tantari llankaykunapimi, ñawpa mana munarishpa kasakkuna, maykan yanka llukshik warmikunaka kutin llutarishpa katinkuna kashka. Mana nishpa kawsak warmikuna, ima willana patakupi mana rimakkuna, ima kitiakpu, ima markakpukunawan CGRBY, ima PY llankaypi mana nikkunami ari nishpaka kutin wankuriman llutarinkuna. Alli hapiriyana kawsaymanta rimakpika, ima kushiyashpa katinamantami kan kay PY tukurishka washa, kay ima sacha hapiriy shinchiyaymanta, runakuna kawsaymanta, kullkimantapipash shuk hatun sacha mashnata chanirin nishpa wankuchiyanta, chashnallatak RBY mirariyantak, kashnami ima tarpu muyukuna kikin kuskapi yanapaykunamanta rimarishka. Chasnallatami maskarishka ayllullaktakunapi llankaykunamanta, allí kawsay hatun llaktapipash, chasnallatak COOTAD nishpapish.

Kawpak rimaypika, PY pakllachishkami kay kamachik killka RBY tiyaymanta, kashnami wakachishpa sacha chariyantaka shinchiyachishka kashka. Kashna allí llankaywanmi apukkuna llankaykunapash, Yasuní sacha (CGRBY) rayku rikukkunami shinchiyayushka, kashna chunka wata tupumi shinchi paklla kawpakkuna, kikin kuskapi kawsakkunami allpata amuyakunushka. Kashna pacha samiwan yupaychashpa, PY kikinyashka tukuy sachakunata Ecuadorpi wakachiymanta. EBY llankayka riksichiykunata kikinta chaskishka kashka, kashnami chashnallatak amuyachishka tukushka chaypi kawsak runakunata kamachinkapak.

Imashinami allpa allichinamanta, MAE nishka allpa tupuykunataka kuyuchishka, chashnallatak RBY kuskata, paypak allpa allichishka chaypi kawsak runakunawan. PY, CGRBY nishkawan allpa allichimantaka rimaykunatak charinkuna kashka, chashnallata chaypi kawsak kapakayukkunawan. SENPLADES nishkami kay sami llankaykunata chanichishka, imashina Ecuador Mamakamachiy, allí kawsay hatun llakta, COOTAD nishka shina, Allí llankay PNY nishka mushukyachishka kashka, kashnami kallarikshina chaypi kawsak runakunatakka chasklichishka tukunushka. Ima sami yuyaykunawanmi, rikuykunawanmi hatun llankaykunaka kutin chaskishka kashka. Yasuní allpa wakachinamanta, hatun llankaykunaka sumakta rimarichishka tukushka, kashnawanmi shuk yachaykunata PNY rayku ima kullkimanta shinchiyachishkakuna, chashnallata karumanta shamuk runakunata pushakkuna, ayllullaktapi shamukkunapak wasikuna kikin llankaytaka Yasuní allpapi rurankuna. Yachaykunapak wakichiykunami mirariy shinchiyachishpa (EDS) ima sacha wakachiymanta, RBY kawsaymanta kamachiyrinushka. Kashnami, PY sumak sachata wakachishpa charinamanta chaypi

wankurishpa kawsakkunapak yuyachinkuna, ashtawan GAD nishkami sachata, allpata wakachishpa charinakunata mutsurichikuna.

Paktarinkapakka, imashinami EDS nishkataka RBY nishkawan willarinkuna, kaypimi wakichiykunata yapashkakuna chaypi pushakkuna kamachishpa surkunkuna, Yasuni kamachiriy 2011 (ishkay waranka chunka shuk wata) nishpa, chashnallatak willay patakukunata, karu kuskaman rishpa yuyaykunata tarinamanta. Chashnallatak yachaykuna kapukunata allí ñankunaman yaykuchinushka kay EDS yachaykunapika, kaykunapimi sacharikukkunata surkunkuna. Kay sami llankay ñankunami marka yachachiy pushakkunami, yachachikkunami, wallpakikunami Yasuni nishkawan llutarinushka.

PY nishka, Ecuador Mamakamachiy rimashka shina Sacha Ushaykunata pushashpa katin, kashnami sachakunata waklichikkunapak llakikunaka tiyanka nishpami willankuna, kay yuyaykunawan runakunata ama waklikunata ruraychik nishpami kamachinkuna. Kashna yaparishka rimaykunawan rurarirkami, llankay ruraykunawan, sachakunata taripak runakunawan, kamachik runakunawan, kashnami Sachamanta Kamachik kushka killkata rimarinkuna, kay llankaywanmi sachamanta llankak mashita shinchiyankuy tiyashka. Tukuykuna wankurishpami sumak yuyaykunata, sachakamachikunamanta mana waklichinakushun nishpami kawsankuna.

Ruraykunapika, willaykunapika, hatun llankaypika waorani mashimi mushuk kamuta killkashka, kay ruraytami kawsay llaktapi, karu hatun llaktapi taripashka kashka. Kay kamumi kikin runakunapak kawsaymanta yachachik kan. Kay ruraymantami yupaychashka kashka, ima PIAs llakikunata riksichishka tukushka, ashtawan kay llaktapika mana kikinta riksishkachu kan rimankunami. Kashnami kay yachakushkaka ima mutsurimanta PIAs nishkataka hatun hapukkunapak kan RBY nishkawan. Yasuni-ITT kikin kashkalla tukushka PY nishkawan, kashnami achka yachaykunata shinchita kullkimanta, kawsaymanta, kamachiyanta chanichishka kallarithka. Chashnallata, shimi willaykunata pakllachishka kashka karu llaktakunawan. Surkushka muyukunawanmi RBY nishkawan wanku rikuyamika kamashka tukushka. Imashina shuk paktachirina samiwan, allpa wira samiwan yachaykunataka yuyarishka kashka.

Sumak allpamanta yachashkakunata taripana riparana usharinmi kay kimsa tapuykunawan: Imashina PY sachataka sumakta allichishkachu. Ayllullaktapisachata shinchiyachishpa mirachina llankaykunaka maykankuna karkachu. Ruraykatichiyaka karumanta shamuk runakunapakka imata rurarkachu. Ishkay wankurishka llankaykunami riksirishka kashka: Imaykuna, sachaku yanapaykuna, ima sacharayku mañay samikuna. Karumanta shamuk runakunapak sachata sinchiyachishpa llankaykunakami kan, wichilla wiwakuna, kichwa runakuna lumu tarpuyanta chanichishka, kaykunami ayllullaktapika mikuy samikuna allimi kan rimankuna. Kaykunata yankapak, PY ima katuy samikunata rurashka, kashnami kullkikunata tantachishpa mañachina chayamukrinata ruranushka. Shinami wakichiykunaka karumanta shamukkunapak likata yanapashka (Napo mayu mayanta kawsakkunapak), chashnallata mirariy yuyaykunawan kaypi kawsakkunawan allí yuyaykunata shinchiyachishkakuna, ima wankurishpa katuyamimanta sumakyachishpa chaskinakushka (Yaku kawsay pukinkanacha, charapakuna mirachina), kaykunawanmi karumanta shamukkunapak nishpami sumak kawsaymanta yachachinakunata surkunkluna.

PY ari nishpami chaskishka, chashnallatak paymi kay shinchi llankaytaka kaypi kawsakkunapak, karu llaktapi kawsakkunapak kikinyashka, kay samikunata allí nishpami sacharayku tinkichishpaka RBY kuskapi kawsakkunapak rurashka. Usharipika kay ruraykatichiymi may sumak llankaykuna chanichishka kanka.



RESUMEN EJECUTIVO

(shuar)

ANTUMIANK NAJANKUR NEKÁMU

ECUADORNUM YASUNI TIMIATRUSAR NAJANMA

Úunt takat juamu

Nájanma Yasuni (PY) takustatsar tura pénger takakmaki wetai tusar Ecuador tepakmanum Ecuador naari takákma najánamuiti Yasuni kampuniuirin iístin timiatrusar jusamuiti. Ejéturtin timiatrusar uwi nankamak nú kampúntin tuke yapájniat tusa chicham juukar esétramuiti (F-ODM) turakur: aents ititurchat pujuinia nú pénger pujúsar paántin ajasarat tusar chichamruk-maiti takat najánamuka kampunniun chichamrunainia Naciones Unidas yaimkia Paris nunkanam, timiatrusar ejékatin Ecuador naatmanum. Jujai tsaninkiar FAO, PNUD, OMT, UNIESCO, ONU, HABITAD NUYÁ ONU-NUA timiatrusar takakmasaruiti, nuni útsukaruiti ONU. Naaka PY juu enentajai najánamuiti aujmatmanum, akiknum, Kampunniunam tura máshi ititurchatnu yapájniat tusar. Aintiúk uwin ankant susaiti irutkamu Shuar, Kichwa tura Huaorani nunisank pujú aents tura mukusa aents nuya chikich iruntramú takasma nú takat tíi pénger natkaiiti pénger najánkamú asar. Núu Irutkamunam najánamuka kampunniun chichamprin chichamprukuiti nunisank chikich aentssha úunt nunka tepakma naari takákma, úunt chicham pénger jukitniunam chichamra aentsna chichamprin tsuaknan chichamprin unuimiatain chichamprin máshi najántai naakam enentai juki Y-ITT nunisank núa naari chichamprin (yaunchu CO-NAMU) tura matsatkamunam nuya chikich ainia. Irutkamunam au ainiana núu timiatrusar chicháman jintiasar ititurchatri ichipias íisar, najánatniú émtukar iwiarnaruiti.

Naaka PY takatan juaru chikich iruntramunam ititur pénger iístiniat tura naatmamtikiatniua nuna tíi chichamprukaruiti tsawant nankamaki weakui takakcha émki enentai yámarman nekaki máshi chicham nú enentai ejératniú najánkaruiti.

Takakmaka tíi nukap jintinkratawaiti: timiatrusar ititurchatka esétrar yupichu takusar esétrar chichamrukar pujakmanu utsumamu najánamuiti chichama juu ainiana núu, tura takákma najamana utsu SNU nuya chikich timiatrusar takustinia paant etsérkar máshi irutkamunam chichaman umpuararuiti najanmanum PY ewej jintiamu etserkaruiti. Tarimiat enentai máshi irutkamu chichatairi pujutairin najántairin nekawaruiti; Kichwa, Shuar, Wao, te dedo, juni tarimiat irutkamu, mukusa aents tura pujú aents tarimiat aentsu najántairin iwiakiaruiti nunisank utsúmanurin.

Tarimiat tuak takakmastinian tuke emkatniú útsunaiktiniati tusa jintiawai. Juna yapajin enentain takakainiawai imiankaska jea jeammanum jua tuma asa mutsukan tíi emtikiawai. Tuma asar tuakar takakmastin iwiarnartin, ipiama takakmastinian penkesh kajinmataniatsui nekáska takatan enentaimmian iwiaramu enentai jusamu ainiana nuna aya émkatniun útsua asamtai. Irutkamunam tíi imianaiti nekámu, utsunainiamu aents utsuniakiar wakeramush ititurchatsha nupetkatniun útsua asamtai.

Iniun, takakmastinian tura wainkiatniun nunisank máshi najananiun chichamprukaruiti juka iwiakna nuiti tarimiat aents tuakmanum natsa, núa, chikich aents nuya chikich. Núanu anamrukuka junaka irutkamunam tuákar takat najánatniun, nuyá yurumtainia chichamprukaruiti. Núa ainia núu iruntrar takakmainiawai jui namaka apampartin tura atash, akik iwiakmastin nunisank imiatkin najántai ainia nuna najánkar suruiniak nii yurumtairi yapajkiarai. Yauchuka nua timiatrusar pachincha armiaiyi yamaiyá jui núa ainia núu úunt matsakamunan takakmainiawai Gobiernos municipales tura, Provinciales CGRBY tura takat iwiaramu PY nuyá chikich. Utsunaiktin irutkamunam chicháman jintin ainia núu PY kampúntin ákik tura tepakmanum timiatrusar ákik nasharmatin tusar nájanma RBY nuya takat najánatin pujakmanun nunisrik tepakmanum irutkamunam pénger pujústin tusar najánkamú nuya COOTAD awai. Aents

chichamin ainia au, PY nase nantuti RBY etserkaruiti kampúntin tesárar pénker iístin. Pénker najánamuiti junaka úunt anaikiamu kampunniun pénker ii Yasuni (CGRBY), tíi yaunchu nawe uwi nankamasuiti chichamrukma Ecuadornum. Júu takat RBY juu takat paant natkaiiti Ecuadornum nunisank uchich irutkamu ainia au.

Nunka tepakmanum júu enentai yaimmiajai, MAE najánkaiiti tesak nunka itiurchat ankant esetrartiniaiti tuákar nunkan ataiwiaruiti. PY júu takat tura enentai eseamu CGRBY itiurchat takakmastin tusar irutkamunam anampraru ainia núu jintiamuiti. SEMPLADES núu chichama umpuaruiti timiatrusar pujústinia COOTAD.

Itiur takakmastiniait najánamu esétramuiti PNY najánachman yamai paant tarimiat aents juni iwiaitiukarai.

Juu taka tuákar chichamruktin émtikiartin nu ímiartin iístin jintiatin tura irar ainia nusha kaunkar warinkish irunainia íisar waketrarat tusar najánamuiti (PARQUE NACIONAL YASUNI tama)

Utsunaiktin tusar unuimiamu émkaka nunka tepakma pénker iístin, arantuktin enentai jintiawai nuni máshi úunt matsatkamunam tuakmanum nuya irutkamunam aents GAD utsu-mamu wainkiatin tusar jintiamuiti tuma asamtai uwi jimiará nupanti chikichik nawe chikichik amanum júu enentai apujsamuiti.

Nunisank núu uchi jintin nusha itiur jintiatniuit tusar neká iwiarkamunam máshi etséramu awai PY Ecuadornum chicham juamu núu enentainiak takakainiawai. Kampúntin tepakma arantuktin pénker ati tusa araantin núu enentaijai irutkamunam matsatkamunam pénker iisarat tusa jintiawai. Tuma asamtai juna wekatusar iisarat tusar anairamu irunainiawai. Juka kampúntin pénker wainkiarat tusa enentaimsamuiti

Kampúntin Yasuni –ITT timian naatkayi takat PY timiatrus unuimiamunam juka ákik enentai matsatkamu tura ayamprukmaiti aents anaitiukarma máshi pénker matsamsatniun enentai jusar najánkamuiti imiankaska yawi takatan najána ainia áujai.

Juu enentai najánkamu nekámu nunkan chichamprin mayai anintrusma ikiuawai: Itiurá iwiar-naruit PY kampúntin tepakmanum, tua ainia takat tuákar najánmanu tura warinia najánainia takat irau ainia au. Jimiará iruntramú nékanui.

Émkaka takákma tura kampúntin nuya kampuniu chichamprin ainia ai. Takat nasharmatai iwiarkamunam naatainiawai imiatkin nuya aja tarimiat tarimtanum, juu ti imianaiti pénker pujústinnium émkaka máshi yurumkan sukarta asamtai tíi útsukma ainia juu takat iwiarkamu émkaka kanus Napo útsukmaiti tuma asamtai irau ainia au tíi kaunainiawai. Juni imiatkin najamu Yaku Kawsay tura charap apampatai, juu irau ainia au tarimiat najántairi nekawar tíi irainiawai.

PY najána tura émtuktinia itiurchatniusha esétrar matsatkamu irutkamunam tii nukap émkat-niun yainkmaiti pujamunam pénker matsamsarat tusar chicham jusar najánamuiti.

Agradecimientos

Esta sistematización fue hecha gracias a todas las personas de las que aquí se habla, algunas a quienes tuvimos la oportunidad de conocer personalmente, que nos abrieron las puertas de sus hogares, de sus comunidades, de los lugares donde trabajan cada día, buscando construir un futuro mejor. Agradecemos a quienes vistieron sus mejores galas, nos mostraron lo que les enorgullece, lo que quisieran cambiar, lo que aman, lo que temen, lo que conocen o les causa inseguridad. A quienes nos brindaron alimento y bebida, ofrecieron hospedaje, las artesanías que salen de sus manos, sus bromas, bailes y diversiones, en fin... a quienes hicieron un esfuerzo por entender por qué les hacíamos tantas preguntas y nos permitieron filmarlos, fotografiarlos o grabarlos, recibiendo de nuestra parte tan sólo la promesa de devolverles algo que ojalá fuera de utilidad.

Y eso es lo que esperamos que sea este documento: una oportunidad para que se miren a sí mismos/as, a sus compañeros y compañeras, pero, sobre todo, para despertar la necesidad de hablar, discutir y reflexionar sobre los errores y los aciertos, sobre lo que se puede mejorar y la manera de hacerlo.

Esperamos que estas páginas se abran muchas veces...
para volver a pensar.





Niños saltando al río. Comunidad Sisa junto al Río Curaray Sector Lorocachi-Provincia de Pastaza

Fotografía: Frankie Lugo



Introducción

1

INTRODUCCION marco conceptual y metodológico para encontrar las buenas prácticas y las lecciones aprendidas



Sistematizar: un ejercicio reflexivo que nos pone a pensar

Los proyectos y programas de conservación y desarrollo deben incluir procesos de evaluación y de sistematización para medir el impacto de sus acciones, pero, sobre todo, para lograr una verdadera gestión del conocimiento, es decir, para impulsar procesos que generen y transmitan lo aprendido para ser utilizado como activo intelectual de las organizaciones y de otras iniciativas fuera de ella (Canals 2003). La sistematización es parte de un círculo ideal de acción-reflexión-aprendizaje que deberían tener todas las organizaciones (Selener 1996).

Sistematizar, en pocas palabras, es una manera de evaluar, *pero en función del aprendizaje*, para así identificar las *buenas prácticas* y generar las correspondientes *lecciones aprendidas*. La sistematización es un *proceso reflexivo*, que parte de una descripción, se alimenta de toda la documentación y recopilación de la información que se ha generado de manera continua y participativa, para luego hacer un análisis crítico de los procesos y resultados de un proyecto de desarrollo y, de esta manera, reinterpretarlos y comprenderlos (Earl et al. 2002; Selener 1996; Morgan y Francke 1998, citado en Chávez-Tafur 2004).



Fotografía: Juan de Dios Morales



Una buena práctica es “una forma de hacer que ha probado su efectividad en una situación y puede ser aplicable en otra” (ECP, s/f). Su principio fundamental es estimular nuevas ideas o actuar como una guía para conseguir una mayor eficacia en cuanto a los aspectos relacionados al ámbito de interés. Es decir, una buena práctica *permite aprender de las experiencias y aprendizajes exitosos de otros(as) y aplicarlos de manera más amplia en otros contextos*. De esta manera, la aplicación de una lección aprendida implicaría la mejora de un programa, proyecto o acción en sus aspectos de innovación o creatividad, eficacia, replicabilidad, sostenibilidad, pertinencia, ética y responsabilidad, eficiencia y ejecución, coherencia interna, aprendizaje colectivo, desarrollo de capacidades o articulación con diferentes actores.

Para sistematizar necesitamos mirar con otros ojos, darle sentido y lógica al proceso complejo que significa una experiencia (Jara 1994, citado en Chávez-Tafur 2006), comprender por qué ese proceso se está desarrollando o se ha desarrollado de determinada manera e interpretar el trabajo de manera crítica, de modo que se muestre el proceso *como fue* y no *como se hubiera deseado que fuera*.

Para entender los cambios más significativos que se han dado luego de una ejecución como la del Programa Yasuní –donde los resultados son diversos y los procesos complejos, donde ha habido la intervención de numerosas organizaciones y la participación de muchas personas, donde se han buscado cambios sociales como el fortalecimiento de capacidades– se requiere de herramientas alternativas que permitan sistematizar la riqueza de esta experiencia (Davies y Dart 2005).

En este sentido, se espera que esta sistematización sirva de ejemplo para otros lugares del mundo cuya riqueza patrimonial, tanto natural como cultural, sea excepcional y donde también existan conflictos importantes y demandas socioambientales, como en el caso de la Reserva de Biosfera Yasuní.



Métodos y fuentes

La sistematización se desarrolló en cuatro momentos fundamentales (véanse, por ejemplo, Chávez-Tafur 2006, Selener 1996 y Davies y Dart 2005).

1. **La recopilación y organización de la información disponible**, como planes (POAs, herramientas de monitoreo y seguimiento, estrategias de implementación, enfoques transversales, etc.), productos, informes, actas de reuniones, memorias de talleres y otros eventos, testimonios personales, gráficos y visuales.
2. **El análisis minucioso y crítico** de la experiencia, tomando en cuenta los objetivos, las metas y los contextos político, ambiental, histórico, geográfico y social en que se desarrolló el programa.

- **El proceso participativo de socialización y validación** con las diferentes instancias del Programa Yasuní, como la Unidad de Gestión del Programa (UGP) y el Comité de Gestión del Programa (CGP), que posibilita **sacar conclusiones** para producir un conocimiento nuevo.
- 3. **La presentación de los resultados**, es decir, de las lecciones aprendidas y las buenas prácticas. En el caso de la sistematización del Programa Yasuní, se traducirá el resumen ejecutivo a los idiomas nativos shuar, kichwa y waotodedo.
- 4. Las **fuentes** son todos los documentos e insumos del programa Yasuní, desde el diseño y planificación (PRODOC) hasta los procesos de evaluación. Se incluyeron el Sistema de Seguimiento y Monitoreo, planes operativos anuales e informes mensuales de avance financiero y programático. Estos datos se complementaron con visitas de campo y testimonios de los actores locales. Asimismo, se consideraron las evaluaciones intermedias y final del programa y otras experiencias de sistematización y productos de las organizaciones participantes.
- 5. El diseño del Programa Yasuní incluyó una serie de enfoques transversales que se utilizaron como punto de partida para la sistematización y se adaptaron según las reflexiones y la práctica en el campo. Se consideraron asimismo las experiencias, opiniones, juicios y cuestionamientos de quienes participaron en el Programa Yasuní. La recolección de datos incluyó la revisión de documentos, testimonios, registros fotográficos, entrevistas, discusiones colectivas y talleres de socialización y validación con la UGP y el CGP, el intercambio de experiencias entre los proyectos comunitarios y los resultados de las **visitas de campo** realizadas por un equipo evaluador. La lista completa de las personas e instituciones entrevistadas consta en el anexo.
- 6. Además de este documento, se diseñó y elaboró una **base de datos** (en un CD independiente) en donde se ordenaron por temas los procesos y productos a lo largo del diseño, planificación y ejecución del Programa Yasuní.



Contrastes entre teoría y práctica, propuesta y realidad

La sistematización permite tener una visión general de la diversidad de actores que participaron en el Programa. Además, ayuda a determinar los posibles contrastes entre lo que las entidades ejecutoras pensaron y esperaron, y lo que los actores locales percibieron.

Todo proyecto debe enfrentar el contraste entre la teoría y la práctica, incluso si se basa en datos empíricos “duros”, ya que no sólo la realidad que se analizó durante el diseño de las propuestas puede cambiar durante su ejecución. Esto no sólo se debe a que la realidad analizada durante el



diseño de las propuestas puede haber cambiado en el lapso hasta el inicio de la ejecución, sino también porque se trata de sistemas complejos en los cuales la adaptación a muchas variables –muchas de ellas incontrolables– debe ser parte del enfoque. En cuanto al Programa Yasuní, la situación socioambiental es profundamente cambiante y complicada. Existe, además, una intención pionera por establecer sinergias entre varias agencias del SNU que, si bien comparten un objetivo común, poseen lógicas, procedimientos y culturas institucionales propios.

Para lograr una visión más equilibrada y completa de esta realidad se tomaron en cuenta los puntos de vista del Ministerio del Ambiente y otras instituciones del gobierno central, gobiernos autónomos descentralizados, organizaciones de base y comunitarias, organizaciones no gubernamentales y de la sociedad civil y el Sistema de Naciones Unidas del Ecuador.



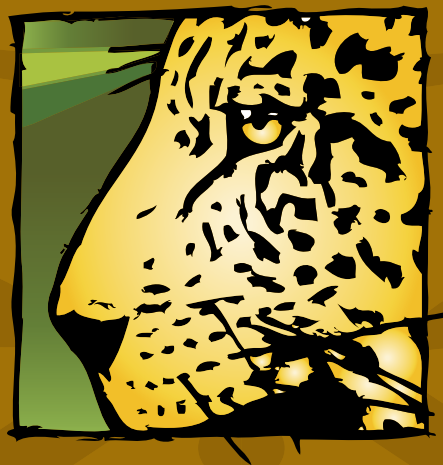
Fotografía: Archivo PY

Taller de intercambio de experiencias.



Niña de la RBY

Fotografía: Pablo Galarza



Contexto

2 CONTEXTO: complejidad y potencialidad de la Reserva de Biosfera Yasuní

Las Reservas de Biosfera

El concepto “Reserva de Biosfera”¹ se utilizó por primera vez en 1968, durante la Conferencia sobre la Biosfera de UNESCO, y se consolidó en 1974, dentro del Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB, por sus siglas en inglés), instaurado por UNESCO en 1971. El Programa MAB surgió ante la necesidad de ampliar la visión sobre la conservación de las áreas naturales importantes en el mundo y la contribución al desarrollo sostenible. MAB es un programa intergubernamental e interdisciplinario a largo plazo que, desde sus inicios, ha centrado sus actividades de investigación, formación, supervisión, educación y proyectos piloto, en la búsqueda de la compensación y equilibrio entre la conservación responsable de la biodiversidad y la utilización de recursos naturales a favor de las poblaciones.

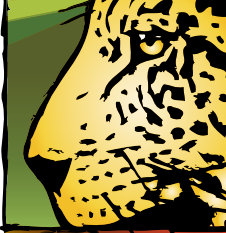
Las Reservas de Biosfera amplían la idea de conservación y mantenimiento de los ciclos naturales ya que consideran la constante interacción entre la naturaleza y la sociedad humana, y, por tanto, la riqueza cultural,



Fotografía: Daniela Cueva

Norte del Río Tiputini

1. Para más información sobre el Programa MAB, las Reservas de Biosfera y la Red Mundial, véase <http://www.unesco.org/new/es/natural-sciences/environment/ecological-sciences/biosphere-reserves/world-network-wnbr/> o <http://www.unesco.org.uy/mab> y <http://redmabecuador.org/>.



paisajística y biológica resultante. Las Reservas de Biosfera incluyen el patrimonio natural y cultural de importantes zonas del mundo y, sobre todo, incorporan los asentamientos humanos.

Como todas, la Reserva de Biosfera Yasuní debe cumplir tres funciones básicas, que son complementarias y se refuerzan mutuamente:

1. *Conservación*: contribuye a la protección de paisajes, ecosistemas, especies y variación genética.
2. *Desarrollo*: fomenta un desarrollo económico y humano sostenible desde puntos de vista socioculturales y ecológicos.
3. *Logística*: apoya proyectos de investigación, observación permanente, educación e intercambio de información relacionados con la conservación y el desarrollo sostenible a nivel local, nacional y mundial.

Las Reservas de Biosfera se organizan en tres zonas: el *núcleo*, la zona de *amortiguamiento* y la zona de *transición*. Su distribución en zonas es flexible y responde a condiciones ecológicas, jurídicas, económicas, sociales y culturales propias.

Las Reservas de Biosfera son propuestas por los gobiernos nacionales y permanecen bajo la jurisdicción soberana del Estado correspondiente. Generalmente, la condición de Reserva de Biosfera no amerita una legislación especial, sino una aplicación de los marcos jurídicos vigentes, y puede usarse como plataforma de diálogo sobre las amenazas que pudieran atentar contra la integridad socio-cultural-natural del sitio.

Reservas de Biosfera en el Ecuador

Nombre	Año de declaración	Área (hectáreas)
Archipiélago de Colón-Galápagos	1984	1 400 000
Yasuní	1989	2 000 700
Sumaco	2000	932 000
Podocarpus-El Cóndor	2007	1 140 000

Si bien el Ecuador promovió la nominación de las Reservas de Biosfera y definió acciones locales hace muchos años, desde 2008, el MAE –con el apoyo de varias organizaciones– desarrolla acciones, incursiona en el fortalecimiento de sus estructuras y reporta el cumplimiento de los mandatos aplicables².

2. Palabras de la Ministra Marcela Aguiñaga en la presentación del libro Lugares excepcionales: Reservas de Biosfera del Ecuador (MAE, 2011).

La Red Mundial de Reservas de Biosfera comprende actualmente 580 sitios en 114 países y promueve la colaboración Norte-Sur y Sur-Sur. De esta manera, representa una herramienta única para la cooperación internacional que permite compartir conocimientos, intercambiar experiencias, generar capacidades y promover las mejores prácticas. Por su parte, la Red Nacional de Reservas de Biosfera del Ecuador (RNRBE) fue constituida para promover el cumplimiento de la Estrategia de Sevilla, el Marco Estatutario de la Red Mundial de Reservas de Biosfera y el Plan de Acción de Madrid, y los objetivos de cada reserva de biosfera del país. Está integrada por los Grupos de Trabajo o Gestión y por los Ministerios y organizaciones públicas cuyo ámbito de acción corresponde a las Reservas de Biosfera y es coordinada por el Ministerio del Ambiente.



La Reserva de Biosfera Yasuní

La zona núcleo de la Reserva de Biosfera Yasuní comprende el Parque Nacional Yasuní y el Territorio Waorani. Ambos comparten la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane. La Reserva incorpora además las zonas de amortiguamiento y transición de estas áreas. En la Reserva habitan tres nacionalidades indígenas, pueblos indígenas aislados y poblaciones mestizas y afroecuatorianas.

El Parque Nacional Yasuní es el área protegida más grande del país y es uno de los sitios más biodiversos del planeta: alberga más de 650 especies de árboles por hectárea, más de 1 300 especies de plantas en 50 hectáreas y al menos 150 especies de anfibios, 600 de aves y 170 de mamíferos. Aunque el número de invertebrados todavía sea indeterminado, se sabe que es extraordinario.



Fotografía: Juan de Dios Morales



Algunas especies faunísticas representativas son el águila harpía (*Harpia harpyja*), el armadillo gigante (*Priodontes maximus*), el oso hormiguero banderón (*Myrmecophaga tridactyla*), la danta (*Tapirus terrestris*), varias especies de monos como el ardilla (*Saimiri sciureus*) y el araña (*Ateles belzebuth*), la boa constrictora (*Boa constrictor*), el caimán negro (*Melanosuchus niger*), el manatí amazónico (*Trichechus inunguis*), el delfín rosado (*Inia geoffrensis*) y una variedad de aves que incluye tucanes (*Ranfástidos*), hormigueros, (*Formicáridos*), tangaras (*Tráupidos*), búhos (*Estrígidos*), loros (*Psitácidos*) y colibríes (*Troquílidos*).

Los numerosos ríos que atraviesan la Reserva desembocan en los ríos Napo y Amazonas. El régimen pluvial es muy variable y genera épocas de inundación entre marzo y noviembre, durante las que se forman extensos pantanales llamados igapós y várzeas que matizan los bosques de tierra firme más elevados y estables.

Buena parte de esta reserva no ha sufrido el embate de la civilización occidental, pero a causa de la apertura de carreteras destinadas a la actividad petrolera, se observan varios frentes de colonización, avances de la frontera agrícola y deforestación al norte y occidente. Casi la mitad del área coincide con zonas de interés hidrocarburífero.

La historia de los diversos grupos humanos de este territorio es antigua y compleja. Las comunidades Kichwa y Shuar contemporáneas se encuentran, en su mayoría, a lo largo de los ríos Napo y Curaray. De otra parte, los Waorani están dispersos por casi toda la reserva. Los Waorani fueron conocidos como *aucas* ("salvajes", en kichwa) debido a la tenacidad con que defendieron su territorio durante siglos de agresiones externas, que comenzaron con la explotación del caucho y luego con la del petróleo, y los esfuerzos evangelizadores, sobre todo, a partir de 1960. Todos estos eventos e iniciativas han tenido graves repercusiones sociales y económicas sumadas a la erosión cultural, que continúan en la actualidad por la irrupción no controlada de las actividades petroleras.

Los Tagaeri y los Taromenane son grupos humanos que se mantienen sin contacto con la civilización occidental y que habitan la Zona Intangible de la Reserva, donde todas las actividades extractivas o de turismo que puedan afectar la forma de vida de estas poblaciones están vedadas.

En definitiva, el contexto de la Reserva de Biosfera Yasuní es particularmente complejo, con grandes reservas de petróleo, una diversidad biológica inmensa y donde cohabitan diferentes grupos humanos con visiones y relaciones con el medio natural diversas y a veces incluso antagónicas, pero donde aún no se satisfacen las necesidades de servicios básicos. De esta manera, es necesario encontrar un equilibrio entre la megadiversidad legendaria de esta zona y la plurinacionalidad que se vive día a día, frente a las necesidades humanas (Ecuador Terra Incognita, 2011).



Monos ardilla en el sendero de guardaparques en Añangu

Fotografía: Juan de Dios Morales



El programa

3 PROGRAMA para la conservación y manejo sostenible del patrimonio natural y cultural de la reserva de biosfera yasuní 2008 – 2011 (programa yasuní)³

La conservación y el manejo sostenible del patrimonio natural y cultural de la Reserva de Biosfera Yasuní, así como la propuesta de mantener el campo Ishpingo-Tambococha-Tiputini (ITT) libre de la explotación petrolera⁴ son algunas de las prioridades nacionales del gobierno del Ecuador que fueron elevadas a la categoría de política pública nacional.

Ecuador propuso el Programa Yasuní ante el Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (F-ODM), que fue establecido en 2006 en el Sistema de Naciones Unidas, a partir de una contribución de 528 millones de euros del Gobierno de España. Su misión es apoyar las iniciativas contra la pobreza y la desigualdad de los gobiernos nacionales, las autoridades locales y las organizaciones ciudadanas, dentro del marco del cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) en todo el mundo, en concordancia con los grandes objetivos de cada país.

Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM)

1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre
2. Lograr la enseñanza primaria universal
3. Promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer
4. Reducir la mortalidad infantil
5. Mejorar la salud materna
6. Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades
7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente
8. Fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

Para mejorar la eficacia de la ayuda, todos los programas financiados por el F-ODM aprovechan la fortaleza colectiva de las Naciones Unidas; por tanto se reunieron algunas de sus agencias para abordar cuestiones interinstitucionales. Hay que decir que el F-ODM está a la vanguardia de la

3. Adaptación del documento de propuesta del programa (PRODOC), disponible en <http://www.undp.org.ec/GestionUNDP/PRODOC-YASUNI-15oct07.pdf>.

4. Véase <http://yasuni-itt.gob.ec>.



Fotografía: Archivo PY

Niñas waorani.

reforma del Sistema de Naciones Unidas ya que impulsa sus esfuerzos, de forma significativa y concreta, para actuar de manera unificada. Todos los ODM actúan de manera sinérgica y se enfocan en temas que se fortalecen mutuamente. Si bien el Programa Yasuní se relaciona directamente con los objetivos 7 y 1, también apoya otros ODM, como aquellos relacionados con género y salud. Además, al actuar de manera conjunta, apoyan la reforma del SNU que busca lograr una interagencialidad efectiva (elemento destacable en el Programa Yasuní), así como el respeto de la Declaración de París. Esto implica el liderazgo de los gobiernos nacionales en las intervenciones y el apoyo del SNU mediante sus agencias.

El F-ODM invirtió 4 millones de dólares en el Programa Yasuní, utilizados para:

- la implementación de políticas públicas nacionales y locales para la conservación y manejo de la Reserva de Biosfera Yasuní relacionadas con la gestión integral del territorio, el fortalecimiento de las capacidades para controlar los impactos negativos de las actividades económicas, las políticas y las estrategias nacionales de protección a los PIAs y la iniciativa Y-ITT;
- la gestión del patrimonio natural y cultural y el mejoramiento de la calidad ambiental desde un enfoque de conservación y manejo sostenible comunitario, que comprende el desarrollo de actividades productivas comunitarias sostenibles, el fortalecimiento de las capacidades locales y el desarrollo de mecanismos de sostenibilidad financiera para la conservación y manejo de la Reserva de Biosfera Yasuní.



Diseño: ¿cómo se planteó el Programa Yasuní?

El Fondo ODM convocó a 59 países para que presentaran propuestas que respondieran a ocho áreas temáticas: igualdad de género y autonomía de la mujer; medioambiente y cambio climático; cultura y desarrollo; gobernanza económica democrática; juventud, empleo y migración; construcción de la paz; infancia, seguridad alimentaria y nutrición; y desarrollo y sector privado. Ecuador participó en todas las áreas y consiguió la aprobación de cuatro programas conjuntos que corresponden a medioambiente, cultura y desarrollo, gobernanza económica democrática y juventud, empleo y migración.

En cuanto al Programa Yasuní, la propuesta inicial del gobierno ecuatoriano, que contemplaba un presupuesto y un tiempo de ejecución superiores, se ajustó durante la fase de negociación. El Estado ecuatoriano y las agencias del SNU trabajaron juntos en el diseño del programa.

El objetivo del Programa Yasuní fue apoyar la conservación y el manejo sostenible del patrimonio natural y cultural de la Reserva de Biosfera Yasuní mediante alternativas económicas y ambientales sostenibles, basadas en el manejo comunitario de la biodiversidad y los recursos forestales. Además, pretendió apoyar las acciones nacionales que contribuyesen a enfrentar el cambio climático y buscasen un modelo económico independiente del petróleo.

La propuesta del programa obedece al Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) y se inspira en el Documento de Política aprobado por el Grupo Técnico Interagencial de Desarrollo Sostenible del Sistema de Naciones Unidas en el Ecuador.

Enfoques transversales ⁵

Los enfoques o ejes transversales contribuyen a la sostenibilidad de las iniciativas más allá del tiempo de vigencia del programa, favorecen la apropiación de los procesos que se ponen en marcha por parte de los actores locales y posibilita su incidencia en la dinámica de desarrollo de la región. Esto facilita la construcción de un entorno político incluyente y democrático, con bases en los modelos sociales, culturales y naturales de la región.

Los enfoques transversales que orientaron la ejecución del Programa Yasuní son:

- **Interculturalidad.** Se reconoció de manera activa que en la Reserva de Biosfera Yasuní cohabitan y se interrelacionan varias culturas, cada una con identidad, valores, prácticas y proyección histórica propios.

5. Los ejes transversales (tomados del PRODOC) fueron la base pero no corresponden exactamente a los “enfoques orientadores”; estos fueron discutidos y definidos con la UGP para ser utilizados en el proceso de sistematización y en la base de datos, según lo explicado en la sección de metodología.



- **Garantía de derechos.** La intervención del programa no sólo pretendió proveer servicios técnicos, sino también el ejercicio de derechos fundamentales, garantizados por el ordenamiento jurídico nacional e internacional. Los objetivos de conservación de la naturaleza, reducción de la pobreza y seguridad alimentaria, entre otros, corresponden a los derechos humanos exigibles.
- **Equidad.** El programa buscó promover oportunidades y condiciones adecuadas para la participación de todos los sectores sociales de la Reserva de Biosfera Yasuní, más allá del género, edad o etnia.
- **Participación.** El programa concibió la participación ciudadana como una prioridad para que las poblaciones de la Reserva de Biosfera Yasuní intervinieran en la toma de decisiones.
- **Corresponsabilidad.** Se generó una relación de complementariedad y apoyo entre los actores locales y el programa durante la construcción de un modelo de desarrollo local propio, sustentable y de largo aliento.
- **Articulación estratégica con el desarrollo regional.** Las líneas y actividades que el programa emprendió y apoyó corresponden a una estrategia de desarrollo regional, construida y en consenso con los actores locales, que garantiza la coherencia entre los resultados y el objetivo general del programa.

Un “nicho ecológico” para cada agencia del equipo de apoyo

El diseño del Programa Yasuní estableció roles o “nichos ecológicos” para cada una de las agencias del SNU, de acuerdo a su experticia. De un lado, se consideró que UNESCO, ONU-HABITAT y ONU-MUJERES apoyarían en temas relacionados a la inclusión del eje orientador de equidad de género, así como al ordenamiento territorial y la gestión integral del territorio. De otro, FAO, OMT y PNUD ayudarían en cuanto al trabajo de campo, así como a nivel de políticas de acceso, uso y manejo equitativo de los recursos naturales. FAO colaboraría con su experiencia en seguridad alimentaria, agroforestería, agrobiodiversidad, manejo de cuencas y políticas públicas forestales; PNUD promovería la implementación de políticas públicas e inversiones en terreno bajo el mecanismo PPD y la búsqueda de mecanismos financieros para la conservación de la Reserva de Biosfera Yasuní. OMT contribuiría con su experiencia en cuanto al desarrollo de proyectos de turismo sustentable y la incorporación de una perspectiva de sostenibilidad en el marco de promoción de turismo en la zona de intervención. Finalmente, UNESCO también brindaría asesoría en cuanto a la conservación del patrimonio natural y cultural de la Reserva de Biosfera Yasuní.

El MAE, respecto al Programa Yasuní, aceptó el desafío de trabajar en conservación de forma integral. De esta manera, abarcó temas sociales (género, educación, interculturalidad), económicos, financieros y productivos, entre otros.

El marco de resultados del Programa Yasuní

Efecto directo 1: Las políticas de conservación del patrimonio natural y cultural y de calidad ambiental han sido integradas en los planes e inversiones regionales y locales de los gobiernos seccionales y las organizaciones sociales presentes en el área de la Reserva de Biosfera Yasuní.

Producto Conjunto 1.1. Se discutió, validó y ejecutó un plan integral de gestión del territorio, consensado y en ejecución para el desarrollo sostenible y la conservación de la Reserva de Biosfera Yasuní, con los respectivos instrumentos de gestión.

Producto Conjunto 1.2. Se mejoraron las capacidades para controlar los impactos negativos de las actividades extractivas y económicas, sobre todo, a gran escala (petrolera, maderera, agropecuaria y turística en el PNY) de los actores locales y nacionales.

Producto Conjunto 1.3. Se incorporaron la política y las estrategias nacionales de protección a los pueblos en aislamiento voluntario en los planes y programas regionales.

Producto Conjunto 1.4. Se difundió, promovió e implementó la iniciativa de mantener la reserva de crudo en tierra a nivel regional, nacional e internacional.

Efecto directo 2: Las comunidades y gobiernos seccionales de la Reserva de Biosfera Yasuní implementaron iniciativas replicables en cuanto a la conservación y manejo sustentable de los recursos naturales y de la biodiversidad, así como el mejoramiento de la calidad ambiental con enfoque participativo, agroecológico, de derechos, cultural y de género.

Producto Conjunto 2.1. Se ejecutaron proyectos comunitarios para construir medios de vida sostenible en las comunidades de la Reserva de Biosfera Yasuní.

Producto Conjunto 2.2. Se fortalecieron las capacidades de los actores locales y nacionales para la gestión ambiental de la Reserva de Biosfera Yasuní, desde un enfoque de derechos, género e interculturalidad.

Producto Conjunto 2.3. Se estableció un programa integrado de educación para el desarrollo sostenible y sociocultural respecto a la conservación del patrimonio cultural y natural del área de la Reserva de Biosfera Yasuní, con un enfoque de derechos, género e interculturalidad.

Producto Conjunto 2.4. Se fortalecieron las capacidades en cuanto a gestión ambiental de los gobiernos municipales y provinciales de la Reserva de Biosfera Yasuní.

Producto Conjunto 2.5. Se desarrollaron mecanismos de sostenibilidad financiera para la conservación y manejo de la Reserva de Biosfera Yasuní, basados en la valoración de sus bienes y servicios ecosistémicos.



La gestión: ¿cómo se organizó el Programa Yasuní?

La estructura de gobernanza

La estructura de gobernanza del F-ODM establece un Comité Directivo, Subcomités Técnicos (organismos de las Naciones Unidas que examinaron las propuestas) y una Secretaría. Esta última jugó un papel importante durante el proceso de formulación de los programas conjuntos, ya que se encargó de establecer criterios, y de orientar y apoyar a los países que aplican al F-ODM.

Una vez aprobado el Programa Conjunto, se establecieron tres comités que coordinaron la ejecución del Programa Yasuní:

- El **Comité Directivo Nacional** (CDN) fue la instancia política de decisión, conformada por el/la Coordinador/a Residente, el/la titular del Ministerio del Ambiente o su delegado/a y el/la representante de AECID o su delegado/a.
- El **Comité de Gestión del Programa** (CGP) coordinó operativamente el Programa conjunto. Lo conformaron un/a delegado/a del Ministerio del Ambiente, un/a delegado/a de cada organización participante y un/a delegado/a de AECID. El/la Ministro/a del Ambiente o su delegado/a y el/la Coordinador Residente o su delegado/a se encargaron de la copresidencia.
- Fue necesario establecer una unidad de coordinación que apoyara la coordinación y la gestión del Programa. De esta manera, la **Unidad de Gestión del Programa** (UGP) se integró con el/la Coordinador/a del Programa Yasuní, una asistencia administrativo-financiera a tiempo completo y los puntos focales de las agencias, así como el personal técnico del MAE y otros ministerios relacionados al programa. Se le conoció como la UGP-ET y fue el brazo operativo del Programa Yasuní y articuló las actividades de planificación, supervisión, control, monitoreo y rendición de cuentas. También se estableció una UGP-SNU, que reunía exclusivamente al personal de las agencias del SNU.

El Coordinador Residente del Sistema de Naciones Unidas ejerció el liderazgo estratégico del equipo de Naciones Unidas. Se responsabilizó por la aprobación del diseño, el cumplimiento de la ejecución del programa, la evaluación general del progreso y los resultados –una vez recibidos los informes consolidados del país–, la facilitación del seguimiento y la evaluación permanente de las actividades con respaldo del F-ODM.

La agencia líder se encargó de administrar la distribución de los recursos al país, presentar los informes consolidados del país al Comité Directivo y concluir, junto con las organizaciones del SNU participantes,

los Memorando de Entendimiento (MOU). Además, recibió, administró y desembolsó los fondos de las organizaciones del SNU participantes y presentó informes periódicos consolidados al Comité Directivo del F-ODM.

La UGP fue un espacio de trabajo operativo conjunto entre el MAE, y otras instancias de gobierno, y las diferentes agencias del SNU, que se reunieron mensualmente, tanto en Quito como en Coca. Se responsabilizó por el seguimiento y monitoreo de las actividades y la validación de los informes de avance técnico y financiero para su presentación y aprobación al CGP. También se encargó de la gestión y el control de los fondos. En aquellas reuniones en que sólo participaban los puntos focales de las Agencias, se resolvieron de manera eficiente detalles administrativos y operativos internos. En las reuniones de UGP-ET, en que participaron los puntos focales del Estado, se establecieron acuerdos operativos.

Ejecución: historia del Programa Yasuní

La línea histórica a continuación presenta tanto los hitos como los principales cambios administrativos que se manifestaron a lo largo de los cuatro años de implementación del Programa Yasuní. Además, pretende contextualizarlos en el acontecer político nacional de ese período. Los hitos dan la pauta para el análisis y selección de buenas prácticas y lecciones aprendidas para otras intervenciones interagenciales.



Fotografía: Frankie Lugo

Orilla del Río Curaray-Sector
Lorocachi-Provincia de Pastaza

Línea histórica del programa yasuní

AÑO	2007		2008		2009		2010		2011	
SEMESTRE	1	2	1	2	1	2	1	2	1	2
Ámbito Nacional	Política Nacional de los Pueblos en Situación de Asilamiento Voluntario (18 de abril)			Entra en vigencia la Nueva Constitución del Ecuador. (20 de octubre)		Se aprueba el Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013. (5 de noviembre)		Entra en vigencia el Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización. (19 de octubre) Traspaso del Plan de Medidas Cautelares al Ministerio de Justicia (Noviembre) Se realiza el Censo Nacional.		
Hitos en el Programa Yasuní		Octubre Construcción de la línea base	Junio. Creación de la Red Nacional de Reservas de Biosfera	Diciembre. Expedición de Acuerdo Ministerial 168 Reconocimiento Reservas Biosfera (4 de diciembre)			Junio. Se acuerda el manejo interagenencial de gastos comunes.	Firma del Fideicomiso Y-ITT		Julio. Expedición Acuerdo Ministerial 14 del 7 de Julio Estatutos CGRBY Septiembre Cuarta Asamblea General CGRBY
Temas administrativos	Abril. Diseño y formulación Programa Yasuní	Agosto. Aprobación del PRODOC	Abril. Aprobación del PRODOC Atrunque operativo Junio. Primera revisión del POA Programa Yasuní	Julio. 1er Desembolso Apertura Oficina Coca Firma primer MOU			Se consolida PY como un Programa Conjunto. Marzo. Evaluación intermedia Abril. Segunda revisión POA Mayo. Segundo desembolso	Agosto. Construcción de la matriz de Seguimiento y Monitoreo Noviembre. Tercera Revisión POA	Enero a marzo. 3er. desembolso y extensión del Programa Yasuní Febrero. Implementación UGP- SNU Marzo. Estrategia de Sostenibilidad	Agosto. Inicio de auditoría final del Programa Yasuní y de Segunda Fase de Sostenibilidad Octubre a noviembre Evaluación final, sistematización y auditoría conjunta

3 EL PROGRAMA





El Centro de Interpretación Ambiental
YAKU KAWSAY

Fotografía: Pablo Galarza



Aprendizajes

4 APRENDIENDO DEL PROGRAMA YASUNÍ: buenas prácticas y lecciones aprendidas

En este capítulo se describen las buenas prácticas y las lecciones aprendidas del Programa Yasuní en varios niveles o escalas. Primero se hablará sobre las *estrategias de intervención* y los *enfoques orientadores* del programa. Y, posteriormente, del apoyo a la políticas y las inversiones en terreno que incluyen *proyectos* de bienes y servicios ecosistémicos, mejoramiento de la calidad ambiental, actividades productivas sostenibles y turismo sostenible.



Las buenas prácticas y lecciones aprendidas del Programa Yasuní: estrategias de intervención

¿Un programa muy ambicioso o coherente con la realidad?

El Programa Yasuní fue muy ambicioso ya que abarcó muchos temas complejos en un área geográfica extensa y conflictiva. La amplia visión del Programa Yasuní fue su fortaleza y, en ocasiones, su debilidad. Sin embargo, prevalece el hecho de que se necesitaba una visión integral que cubriera un amplio espectro para enfrentar la complejidad del contexto.

Este Programa se ejecutó en una de las zonas más biodiversas del mundo, hogar de los pueblos y nacionalidades indígenas Shuar, Kichwa y Waorani,



Fotografía: Pablo Galarza

Padre e hijo waorani



así como de pueblos en situación de aislamiento y diversos asentamientos colonos, donde el acelerado avance de la frontera de explotación petrolera es evidente.

Las comunidades indígenas y colonas se han desarrollado bajo una relación clientelar y asistencial por parte tanto del Estado, a través de distintas instancias que incluyen el gobierno central, gobiernos seccionales y organismos autónomos, como de las empresas petroleras nacionales o extranjeras. El Programa Yasuní se implementó buscando un desarrollo más equitativo, inclusivo, ambientalmente sano y solidario entre los y las habitantes de la Reserva de Biosfera Yasuní.

La buena gobernanza con el Ministerio del Ambiente

Algunas de las grandes dificultades que se han presentado a lo largo de la relación entre la cooperación internacional y el Estado ecuatoriano (que quizás inició durante la década de los '70 del siglo pasado), en cuanto a los proyectos e iniciativas de conservación, son que el estado no se ha apropiado de ellas y que la cooperación no ha cedido su protagonismo ni se ha alineado en una agenda nacional. De esta manera, una de las fortalezas más grandes del Programa Yasuní fue la interacción con las instancias del gobierno, ya que permitió su articulación al Plan Nacional de Desarrollo o Plan Nacional para el Buen Vivir, así como al esquema de planificación de la Secretaría Nacional de Planificación (SENPLADES) y a la Política Nacional Ambiental.

El Programa Yasuní logró articular acciones en el MAE, cuya estrecha relación con la coordinación significó una fortaleza durante los dos últimos años. El MAE lideró, se apropió del Programa e hizo un acompañamiento continuo de las actividades. La percepción de las instancias gubernamentales es que el coordinador “se puso la camiseta” del MAE.

Esto se refleja no sólo en el nivel de posicionamiento del Programa Yasuní dentro del MAE, sino también en la operatividad del programa. La Coordinación del Programa Yasuní pidió la participación de una contraparte con capacidades técnicas y políticas que liderara la implementación de los productos conjuntos, dialogara con los puntos focales y fuera parte de la UGP. Es así como la Dirección Nacional de Biodiversidad asumió este rol y participó en las reuniones, donde se discutieron los avances y los nudos críticos. De esta manera, la comunicación mejoró y, como consecuencia, el MAE se mantuvo actualizado sobre todos los procesos e incidió en la toma de decisiones. Estos niveles de gobernanza han funcionado positivamente.

Más allá del Ministerio del Ambiente: la buena gobernanza con el Estado ecuatoriano

Una buena práctica del Programa Yasuní en cuanto a su política de relación, fue lograr un accionar intersectorial. Es decir, a pesar de que el Programa Yasuní era percibido, esencialmente, como un proyecto del Ministerio del Ambiente, en la práctica incidió en varias carteras de Estado debido a su integralidad y amplia visión: Ministerio Coordinador de Patrimonio, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio e Integración, Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, Ministerio de Energía y Minas, Ministerio de Turismo, Ministerio de Educación, Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuicultura y Pesca, Ministerio de Inclusión Económica y Social, Ministerio de Salud Pública, Secretaría Nacional de Planificación y Desarrollo, Iniciativa Y-ITT, Consejo Nacional de Transición de las Mujeres (ex CONAMU) y Asociación de Municipalidades Ecuatorianas (AME). Gracias a este Programa, numerosas instancias gubernamentales tuvieron la posibilidad de articular sus acciones en torno a un objetivo común y de realizar un trabajo intersectorial.

“El caso del Programa Yasuní, al tener al Ministerio de Justicia, al Ministerio Coordinador entre otros y al mismo Ministerio del Ambiente, es una de las principales experiencias interesantes para el país... este trabajo es interinstitucional”.

Paola Lozada, Escritorios Multilaterales, SETECI



Fotografía: Mónica Hernández

Manuela Ima, AMWAE, e Isidro Gutiérrez, MAE.
Programa Lo Público. Ecuador TV, televisión pública



A nivel regional y local, se logró un alineamiento entre los objetivos de conservación y desarrollo sostenible y el trabajo con instituciones locales, como los gobiernos autónomos descentralizados (Gobierno Autónomo Provincial de Orellana, Gobierno Autónomo Provincial de Pastaza, Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal Francisco de Orellana, Gobierno Autónomo Descentralizado del Cantón Aguarico, Gobierno Municipal del Cantón Arajuno) y las organizaciones de la sociedad civil.

El Programa Yasuní se ha convertido en un catalizador de una agenda común que ha sentado a varios actores en función de un mismo objetivo.

La alineación con las políticas e instancias del Estado presentó algunas complicaciones en cuanto a la gestión, como la dilatación, en algunas ocasiones, del tiempo de la aprobación de los trámites.

Cómo funcionó la estructura de gobernanza en el Programa Yasuní

La Unidad de Gestión del Programa (UGP) no fue parte de la estructura de gobernanza inicial, sino más bien una iniciativa del Programa Yasuní que llegó a ser determinante para su gestión técnica y operativa: se convirtió en un espacio de diálogo abierto y franco donde se podía debatir sobre los temas internos del SNU y buscar soluciones colectivas de manera reflexiva y a partir de una crítica constructiva. Gracias a este espacio, las agencias lograron acuerdos, confluyeron en una misma línea de acción, lograron sinergias, se brindaron un apoyo mutuo que se concretó en contratos compartidos o en cronogramas de trabajo coordinado. Esto enriqueció el Programa, a nivel tanto operativo como administrativo.

En las reuniones de la UGP ampliada, además de las seis agencias del SNU, se convocó a delegados/as del Ministerio del Ambiente y otras carteras de Estado, con quienes se coordinó actividades determinadas. Durante estas reuniones, se analizaron temas relacionados a la gestión del Programa Yasuní, se tomaron decisiones y se resolvieron aspectos operativos y técnicos. El análisis y trabajo previos ayudaron a que las decisiones políticas y sobre los lineamientos gruesos en el CGP se basaran en una mejor y mayor información.

Las reuniones del CGP y la UGP fueron espacios reconocidos como una buena práctica debido a su eficiencia, periodicidad y sistematicidad, ya que permitieron que todos los actores se articularan y aportaran en cada proceso. Para esto, fue clave tener claridad respecto a los roles y las responsabilidades de cada instancia de toma de decisiones.

La intergencialidad, de menos a más

Los trabajos intergencial y de coordinación requirieron un proceso de aprendizaje. Los acuerdos de implementación conjunta en el SNU incluyeron la armonización de procesos de seguimiento y la elaboración de reportes, agendas y acuerdos de gastos comunes.

En base a las recomendaciones generadas durante la evaluación intermedia, las agencias firmaron un acta de acuerdo en la que se comprometieron a remitir un aporte proporcional a los fondos recibidos a la agencia líder y así, crear un fondo común, del que se pagaría a un/a coordinador/a y un/a asistente administrativo/a del Programa Yasuní y que, además, favorecería la aplicación de procesos y esfuerzos conjuntos en cuanto a comunicación, auditoría, evaluación, sistematización y publicación. Este fondo permitió el manejo autónomo de la coordinación.

A inicios de la ejecución del Programa, cada agencia realizaba sus esfuerzos de manera individual y no existía un protocolo de trabajo coordinado: se manifestó una falta de coordinación entre sus agendas. Luego, y en base a la madurez y experiencia que el Programa Yasuní adquiría, el trabajo intergencial se posicionó.



Fotografía: Archivo PY

Equipo local del Programa Yasuní



Romper la visión de agencia para actuar como un todo, como un programa conjunto, ha sido un trabajo del día a día, que se ha logrado en cierta medida porque todavía falta mucho por hacer. Es un esfuerzo que va más allá de un programa y las personas que lo integran: se trata de la estructura de un sistema.

Una de las lecciones aprendidas, en este sentido, es el esfuerzo de sistematización que eliminó la idea de “productos por agencia” y que atribuyó los resultados al Programa, y no a un individuo u organismo específico. Las buenas prácticas respecto a la coordinación y la comunicación fueron significativas a la hora de lograr una visión conjunta que permitió romper barreras e iniciar un proceso de aprendizaje del trabajo conjunto de las agencias.

Una sola imagen, un solo Programa Yasuní: esfuerzos en la comunicación

Al finalizar la evaluación de medio término, una de las primeras lecciones básicas aprendidas fue que el Programa Yasuní debía manejar una sola imagen, una sola cara, de modo que se eliminaron los logos de cada una de las agencias y se estandarizó el uso de uno que representara al Programa Yasuní. Se mantuvo el logo del MAE, ya que fue el principal ejecutor nacional, y del F-ODM en todos los productos y procesos, actividades y comunicaciones del Programa Yasuní. Esto, que al parecer puede ser trivial, significó un gran cambio en la comunicación y facilitó la percepción del Programa Yasuní por parte de los otros socios y los actores externos.

Sobre la base de un Plan de Comunicación consensuado, se generaron mecanismos de comunicación externa, como boletines informativos publicados en la página web del MAE, y la producción constante de material impreso, electrónico y audiovisual: documentos, cartillas, afiches, campañas, vídeos y cuñas de radio, entre otros.

Se logró una buena relación con los medios de comunicación nacionales y locales, gracias a un acercamiento continuo que buscaba posicionar el concepto de la RBY. Durante una rueda de prensa, se compartió con los medios de comunicación locales todo el accionar del Programa Yasuní. La estrategia de proporcionar información a los medios locales fue muy positiva ya que se establecieron alianzas, a nivel tanto local como nacional, y se posibilitó un conocimiento vivencial mediante visitas de campo a la Reserva de Biosfera Yasuní gracias a las que los y las periodistas constataron la belleza del Yasuní, las iniciativas de manejo y el esfuerzo que la gente volcó en los proyectos, y la difusión de todas las acciones del Programa Yasuní.

La gestión e implementación de los programas conjuntos es compleja y delicada, sobre todo en cuanto al Programa Yasuní, ya que contemplaba una diversidad de actores (tanto del Estado como del sector privado y la sociedad civil), la sensibilidad respecto a temas de conservación y desarrollo (Pueblos Indígenas Aislados, tráfico de vida silvestre, extracción petrolera y extracción ilegal de madera, entre otros) y distintas agendas y propuestas sobre el mismo territorio.

Como consecuencia, el Programa Yasuní estableció reglas de juego claras y canales de comunicación interna e información sencillos. Se estableció una buena práctica en cuanto a la entrega e intercambio de información de manera directa y oportuna. Para lograrlo, la Coordinación del Programa Yasuní, usó diversos mecanismos como acuerdos escritos y actas que se generaron después de cada reunión y circularon de manera inmediata por medios electrónicos para ser revisadas y aprobadas. Esto garantizó la comunicación y un proceso de seguimiento..

Siempre se procuró dar un tiempo necesario y prudente a los actores e instituciones involucradas para que emitieran criterios sobre los temas en que se trabajaba. Sin embargo, también se les exigió ejecutividad y puntualidad. De esta forma, todos los actores de las distintas instancias conocerían los avances logrados y también podrían apoyar o aunar diversas actividades y generar alianzas.



Fotografía: Pablo Galarza

Líder comunitario. Nueva Providencia.



La estrategia de actuar en dos niveles y complementar acciones

La lógica del Programa Yasuní resultó estratégica ya que planteó trabajar a nivel de políticas públicas y ejecutar acciones e inversiones de campo para mejorar las capacidades de las comunidades y los gobiernos locales.

Mantener siempre un pie en el terreno y otro en el nivel político fue fundamental para el logro de las metas y objetivos del Programa Yasuní. Esto implicó abrir espacios para la discusión de propuestas sobre leyes, reglamentos, códigos, estatutos y otras herramientas legales que permitieran una gestión integral del territorio de la Reserva de Biosfera Yasuní. Además, de acuerdo a esta misma línea, se buscó fortalecer las capacidades de quienes debían controlar los impactos negativos de las actividades económicas a gran escala, como la actividad petrolera o la extracción forestal; velar por el cumplimiento de la política y estrategias nacionales de protección hacia los PIAs; y, finalmente, apoyar la iniciativa del país de mantener el crudo bajo tierra, denominada posteriormente Iniciativa Yasuní ITT.

Paralelamente, las acciones en terreno pretendían lograr una gestión desde un enfoque de conservación y manejo sostenible del patrimonio natural y cultural de la RBY. Se buscó tanto el mejoramiento de la calidad ambiental (calidad del agua, aire y suelo), como el desarrollo de actividades productivas comunitarias ambientalmente sostenibles en la zona de amortiguamiento del Parque Nacional Yasuní. También se pensó en el fortalecimiento de las capacidades de los gobiernos locales y las comunidades en el marco de la gestión integral de una reserva de Biosfera. Finalmente, el Programa Yasuní se propuso desarrollar mecanismos innovadores de sostenibilidad financiera para la conservación y manejo de la RBY, haciendo énfasis particular en el PNY.

El Programa Yasuní capitalizó las experiencias de las instituciones tanto públicas como privadas. Su estrategia de posicionamiento implicó identificar el trabajo que otras instituciones realizaron en la RBY en conservación y desarrollo, en los cuales decidió incursionar. Esto, en algunos casos, resultó un problema pues no sólo se heredaron los aciertos, sino también los errores de intervenciones pasadas; sin embargo, el Programa Yasuní supo reconocer los emprendimientos más exitosos y optimizó tiempo y energía al continuar con el trabajo de fortalecimiento y empoderamiento de varias iniciativas locales.

El Sistema de Seguimiento y Monitoreo: la clave para la gestión

Desde la Oficina del Coordinador Residente, se establecieron una asesoría y un acompañamiento para los programas conjuntos que fortaleciera y promoviera mecanismos armonizados de seguimiento y monitoreo. Este esfuerzo garantizó un seguimiento de los resultados combinados de los Programa Conjunto y un análisis de cuánto se había avanzado con relación a los ODM, en el marco de la reforma de la ONU.

El Sistema de Seguimiento y Monitoreo se concentró en determinar qué resultados se conseguían con todas las actividades y cuál era el mejor medio para verificarlos. Esto planteó un cambio cualitativo. Además, los indicadores replanteados debían identificar claramente cuál era la contribución del Programa Yasuní de acuerdo a los indicadores del Plan Nacional del Buen Vivir. De esta manera, el Programa Yasuní se integró en la agenda y el Plan de Trabajo Anual del MAE, donde se reportó en función a las metas y objetivos a largo plazo de esta cartera de Estado. Paralelamente, pasó a ser parte de la Política Ambiental Nacional.

Simultáneamente, se redefinieron los indicadores de manera que, en vez de hacer un seguimiento a las actividades ya realizadas, se hiciera uno de los productos conjuntos. Así, se comenzó a obtener resultados satisfactorios; por ejemplo, las agencias empezaron a poner atención en los productos conjuntos del marco lógico y a visualizar posibles alianzas con otras agencias que les permitiera alcanzar dichos productos y a estar pendientes de los medios de verificación. De otra parte, la tarea de coordinación y las reuniones de la UGP también comenzaron a dar frutos: se evitó la duplicación de acciones y la minimización de esfuerzos logísticos para el logro de los indicadores y sus instancias intermedias.



Fotografía: Archivo PY



Además el Sistema de Monitoreo y Acompañamiento (SIMONA) del mecanismo de intervención del Programa de Pequeñas Donaciones fue reconocido como una de las herramientas más útiles y beneficiosas tanto para las organizaciones ejecutoras, como para las ONG de acompañamiento. Este sistema verifica si los enfoques ambientales, de igualdad de oportunidades (género, generación), de organización y participación y de medios de vida sostenibles mantengan un eje transversal en la gestión de proyectos.

Una buena práctica del SIMONA fue la de intercambiar experiencias; además de articular redes y fomentar la asociatividad, permitió abrir espacios de reflexión entre organizaciones ejecutoras y las ONG de monitoreo y acompañamiento.

Un equipo técnico de gente comprometida

El equipo del Programa Yasuní se formó con el personal del Ministerio del Ambiente y del Sistema de Naciones Unidas. Los integrantes de este equipo fueron personas jóvenes y comprometidas, y esto permitió una buena relación con los actores locales. Se generó confianza y buenas relaciones con las autoridades nacionales, locales y las comunidades e, incluso, se pudo superar situaciones conflictivas a nivel político. Liderado por la Ministra del Ambiente del Ecuador, se conformó además por especialistas de la Subsecretaría de Capital Natural, la Dirección Nacional de Biodiversidad y otros colaboradores y colaboradoras de esa cartera de estado, tanto a nivel central como provincial, como la Dirección Provincial de Orellana y la Jefatura del PNY. El SNU constituyó el grupo de apoyo. Ambos equipos trabajaron de manera coordinada y en colaboración.

Este equipo supo encontrar formas, espacios y herramientas para trabajar de manera eficiente en la Reserva de Biosfera Yasuní. Una de las claves del éxito fue mantener una presencia fuerte en el campo: algunos ejecutores convivieron con la gente del área de intervención, conocieron las comunidades y se ganaron su confianza. De esta manera, se logró articular una mezcla heterogénea de actores y gestionar el trabajo en la Reserva de Biosfera Yasuní.

Una de las dificultades durante la ejecución del Programa Yasuní fue la falta de personal técnico local calificado. Aparentemente, esto se debe a la falta de acceso a la educación superior por parte de la gente local. Por tanto, fue necesario contratar técnicos/as de otras ciudades del Ecuador. Una lección aprendida que supera los objetivos planteados en el Programa Yasuní fue la necesidad de fortalecer y formar un capital humano local de alta calidad técnica que permitiera, en el mediano y largo plazo, ejecutar iniciativas de desarrollo y conservación de la región y que contribuyera, además, con visiones y perspectivas propias.





Las buenas prácticas y lecciones aprendidas sobre los enfoques orientadores

4 APRENDIZAJES

La interculturalidad y el valor de la cultura

La interculturalidad, entendida como el esfuerzo por establecer un diálogo real, horizontal y transparente con otras culturas, fue otro de los enfoques orientadores del Programa Yasuní. El Programa reconoció que no contaba con las herramientas adecuadas para aplicar este principio durante la fase de ejecución en el campo. La gran diversidad cultural de la Reserva de Biosfera Yasuní demandó la búsqueda de mecanismos y espacios para que las distintas culturas indígenas, campesinas, mestizas, urbanas y rurales pudieran expresarse. Esta iniciativa no sólo partió del hecho de que en la región existieran diversos idiomas nativos (kichwa, shuar y waotededo), sino que también implicó una comprensión de los espacios y las formas de comunicarse, las costumbres y el tipo de conocimientos y saberes que cada grupo humano establece como válidos.

Inicialmente, el Programa Yasuní utilizó espacios más “occidentales” como talleres de capacitación y planificación donde, precisamente, se evidenció la necesidad de contar con traductores/as. Una vez que se contó con traducciones a los idiomas nativos, la comunicación fluyó y fue posible desarrollar consensos. La traducción y el respeto por los tiempos de otras culturas fueron indispensables para la toma de decisiones.

En cuanto a los emprendimientos turísticos, se enfatizó en la identificación, valoración y recuperación de conocimientos y prácticas tradicionales y ancestrales, en función de las necesidades de las comunidades y en respeto a sus principios. De esta manera, se promovió una serie de encuentros con las iniciativas desarrolladas por el Programa Conjunto de Cultura (otro Programa financiado por el F-ODM) en la provincia de Sucumbíos y los proyectos del PY en Orellana. Esto facilitó un diálogo intercultural y el intercambio de experiencias para establecer posibles alianzas. El integrar elementos culturales en los productos turísticos otorgó un valor agregado; por ejemplo, se incluyeron rasgos tradicionales de la cultura Kichwa amazónica en el diseño arquitectónico.

Durante las intervenciones de campo, el Programa Yasuní trabajó en la revalorización de las chacras tradicionales como parte de su proyecto de seguridad alimentaria y como un esfuerzo orientado hacia la interculturalidad. Combinó estrategias productivas, como la crianza de pollos y peces, con la recuperación de especies alimenticias tradicionales. Asimismo, se planteó la formación de talleres artesanales para las mujeres Waorani, donde intercambiaron y valoraron saberes.

Uno de los logros fundamentales del Programa Yasuní es el reconocimiento, por igual, de todas las poblaciones de la Reserva por parte del Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní (CGRBY). El mandato estable-

ce políticas y estrategias que respetan la diversidad cultural y consideran la interculturalidad. Durante la última asamblea, los Waorani fueron más numerosos que los Kichwa y los Shuar; sin embargo, los grupos con menor representación también consiguieron un espacio en el CGRBY.

De este modo, las poblaciones locales percibieron en carne propia que sus conocimientos y cultura fueron considerados y valorados, y que se buscó mantenerlos y preservarlos ya que no sólo significan una fuente de sustento, sino que también poseen un valor propio, intrínseco.

La participación: un tema estratégico

¿La participación es un medio, un fin o ambos? ¿A través de la participación se quiere lograr empoderamiento y cambio social o es una herramienta para validar decisiones y planes previamente establecidos? ¿Se conocen y utilizan metodologías participativas? ¿Se conocen sus potencialidades? Las respuestas a estas preguntas fueron muy variadas y, por tanto, fue necesario abrir espacios para debatirlas, crear conciencia crítica y reflexionar sobre el enfoque de participación que se buscaba. Dentro del Programa Yasuní no hubo una visión compartida de lo que se concibe como “participación” ni de los objetivos que se querían alcanzar con ella.

Los esfuerzos del Programa Yasuní por contribuir con un enfoque participativo como medio que posibilitara el éxito y la sostenibilidad de los proyectos se tradujeron en un intento por cambiar el enfoque de desarrollo hacia la construcción de capacidades y no de infraestructura. Para esto, se fomentaron el fortalecimiento organizacional y de liderazgo, la capacitación y el trabajo colaborativo. También se facilitó la inclusión de los intereses locales en la planificación y toma de decisiones sobre las acciones por desarrollarse.



Fotografía: Archivo OCR



En aquellas comunidades que poseían una historia de organización social previa, el Programa Yasuní aprovechó los espacios ya existentes y a los que la gente acudía, para socializar y desarrollar los proyectos. Mediante asambleas y reuniones se motivó la participación, se informó sobre los avances, se validaron decisiones, se hicieron compromisos y se priorizaron acciones. Los talleres fueron herramientas básicas para obtener información, capacitar y planificar de manera estratégica.

Los espacios de participación estuvieron abiertos para quienes quisieran integrarse voluntariamente. El personal del Programa Yasuní evitó participar en las asambleas comunitarias para asegurar su libertad de acción y decisión. También, se crearon espacios a partir del interés de grupos sociales dentro de la RBY a los que el Programa Yasuní ayudó en cuanto al fortalecimiento organizativo y la asistencia técnica y seguimiento. De esta manera, integrantes de la comunidad Sinchi Chicta de Alta Florencia se incorporaron a la Red Solidaria de Turismo de la Ribera del Río Napo (REST) y las mujeres de Yawepare participaron en los proyectos de manejo de chambira y de artesanías, por ejemplo.

Se hizo un esfuerzo especial para que el idioma no constituyera una barrera para la comprensión y expresión de ideas durante las reuniones y talleres de capacitación. Por tanto, se buscaron técnicos/as locales que dominaran el lenguaje de las comunidades o traductores/as. Sin embargo, no siempre se logró y a algunos actores locales les hubiera gustado que las capacitaciones se desarrollaran totalmente en su idioma.

A partir de la colaboración con el Programa Yasuní, las comunidades se capacitaron y tuvieron la oportunidad de compartir sus experiencias; se detectó un mayor nivel de autovaloración, confianza en las capacidades personales para sostener el proyecto, vencer obstáculos potenciales y caminar hacia un futuro mejor.

Algunos ejemplos son las mujeres de Challwa Mikuna, la Asociación de Recicladores de Orellana y los jóvenes de la Fundación Líderes Juveniles (FLJ), quienes participaron en diversas ferias y talleres donde enseñaron a otras personas, compartieron procesos y enfrentaron retos personales y profesionales diversos. Asimismo, algunas personas viajaron a otras comunidades para aprender o compartir vivencias relacionadas con el turismo, la producción de pasta de cacao y los métodos para controlar enfermedades aviares con plantas medicinales, entre otras. Gracias al desarrollo de nuevas capacidades y la retroalimentación que les ayudó a reconocer los elementos positivos de su trabajo, *todos ganaron autoestima* y fuerza para continuar con sus proyectos y plantearse otros más ambiciosos.

Otra buena práctica fue el uso de mesas temáticas en las esferas creadas para el análisis de problemas, la planificación de acciones y la priorización de presupuestos. Algunos ejemplos son la mesa de mujeres y de jóvenes en el Municipio de Orellana y las mesas de ordenamiento territorial y de

medios de vida sostenibles del CGRBY. Estas constituyeron unidades más pequeñas, dirigidas hacia tópicos específicos donde la gente se involucró según sus intereses. Resultaron muy efectivas a la hora de facilitar espacios seguros de expresión, canalizar alianzas estratégicas e incluir temas de preocupación que no eran considerados. Son un buen ejemplo para ser replicado durante asambleas y reuniones.

Un aspecto que se destacó en cuanto a la FLJ fue su percepción de tener mayor seguridad y libertad de acción al contar con la confianza de las organizaciones y autoridades con las que trabajaron. Sus responsabilidades aumentaron gradualmente, al mismo tiempo que el impulso con que se plantearon las metas. Ahora cuentan con más herramientas y fondos asignados por el presupuesto participativo de la municipalidad. Asimismo, tuvieron el apoyo del Programa Yasuní a la hora de explorar varias formas de comunicación en su trabajo de educación ambiental, y la oportunidad de trabajar en colaboración con otras organizaciones del Programa Yasuní. Este representa uno de los casos en que el Programa supo potencializar liderazgos fuertes.

Conseguir un cambio en las relaciones antagónicas por otras de colaboración, como resultado de idear estrategias participativas convenientes para las partes interesadas, es otra práctica que debe motivarse. Es el caso de la iniciativa gastronómica planteada por la asociación de mujeres Challwa Mikuna y el MAE que propone abandonar aquellas costumbres alimenticias que atenten contra la biodiversidad (consumo de carne de monte),



Fotografía: Pablo Galarza



“El MAE tiene un problema menos de qué preocuparse”.

Alicia Illánez, Presidenta de la Asociación Challwa Mikuna, en referencia a su oferta gastronómica que propone abandonar costumbres alimenticias, como el consumo de carne de monte, que atenten contra la biodiversidad.

Esta experiencia podría servir como una referencia útil a la hora de motivar soluciones creativas para otros conflictos que existen en la zona, como el que existe entre las comunidades que protegen las tortugas charapas y las que usan este recurso de manera indiscriminada.

El apoyo a proyectos que se basan en la validación de la cultura de los pueblos es otra buena práctica que fortaleció la autoestima y facilitó el empoderamiento de los y las participantes. En el caso de las mujeres de la comunidad de Yawepare, la continuidad del proyecto estuvo motivada, además del ingreso económico que obtendrían por la venta de artesanías, por la conservación de los recursos que utilizan. Este proyecto promovió, además, la posibilidad de trabajar con otros elementos significativos como el conocimiento ancestral sobre plantas medicinales y la defensa de su espacio de vida, su territorio.

Invertir tiempo y recursos para capacitar al personal de las organizaciones que trabajan en el campo sobre los principios y metodologías participativas, fue fundamental ya que, de otra manera, su potencial para apoyar el desarrollo y generar cambios sociales se hubiera reducido notablemente.

De otro lado, si bien se enfatizó en la capacitación de las comunidades participantes, los conocimientos compartidos se enfocaron principalmente hacia la operatividad de los proyectos (cómo procesar el cacao o el maíz seco, criar pollos y peces, atender al turista o llevar la contabilidad, etc.). Luego de la experiencia, se sugirieron métodos participativos creativos y divertidos inspirados en un enfoque de educación para adultos, donde lo que se aprende debe ser y verse como útil y relevante a lo cotidiano.

Es importante dar a conocer métodos de participación que ayuden a las comunidades a analizar sus condiciones de vida, los problemas que atraviesan, a priorizar acciones y manejar conflictos. Aunque a primera vista esto no se relacione de forma directa con el desarrollo de los proyectos, se consigue un nivel más profundo de reflexión y se contribuye con la sostenibilidad y, sobre todo, el cambio social.

Otro objetivo importante fue valorar el conocimiento local producto de la cultura y la experiencia. Esta buena práctica del Programa se contempló en los proyectos de emprendimiento relacionados a la producción de artesanías, el turismo y la producción de plantas tanto para alimentar a

los animales de cría y curar sus enfermedades, como para la alimentación familiar, entre otros. El desarrollo de herramientas comunicacionales, como el recetario de comida de Challwa Mikuna, es una opción sencilla que repercute de manera directa y pragmática al ser una alternativa alimenticia para la población local.

El Programa Yasuní realizó esfuerzos conscientes por eliminar la visión de beneficiario/a y evitar una connotación paternalista y condescendiente. Asimismo, buscó dejar de hablar sobre el grado de apropiación del Programa para, en la práctica, trabajar con actores sociales con capacidad de ejercer sus derechos.

La filosofía participativa buscó generar relaciones sociales y de colaboración entre las personas involucradas. Es difícil determinar los logros, sobre todo tomando en cuenta la historia del desarrollo en la región, donde se manifiesta el fuerte arraigo de una cultura clientelar y asistencialista, principalmente, desde las empresas petroleras.

“Nosotros si hemos aprendido y queremos seguir aprendiendo, pero hay muchas comunidades que prefieren trabajar por el interés político con los Municipios, ellos no se han involucrado en el Proyecto”.

Bernardo Mamallacta, Dirigente de Turismo Isla de los Monos, Sinchi Chicta, en referencia al número de comunidades que se integraron a la propuesta de turismo.



Fotografía: Archivo PY



Enfoque de derechos: cuáles son y cómo exigirlos

El enfoque de derechos se concibió en la fase de diseño y estableció que la intervención del Programa Yasuní no sólo correspondería a la asesoría técnica o financiera de las poblaciones locales, sino que estaría enmarcada bajo una visión de trabajo con actores capaces de reconocer sus derechos y exigirlos. De esta manera, se incluyeron derechos fundamentales como la conservación de la naturaleza, la superación de la pobreza, la seguridad alimentaria, los derechos culturales, los derechos ciudadanos, los derechos colectivos y los derechos de las mujeres, entre otros.

En cuanto al trabajo conjunto entre el Programa Yasuní y el Municipio de Orellana, el enfoque principal fue la equidad de género, con énfasis en los derechos de las mujeres. En el caso de la Fundación Líderes Juveniles (FLJ), se trabajó sobre el tema de los derechos de los jóvenes. La propuesta consistió en capacitarse primero, y conocer más sobre los temas de su competencia, y exigir a las autoridades después. Esta iniciativa refleja la búsqueda de condiciones de equidad que rompan el esquema donde los adultos toman decisiones por los jóvenes, sin preguntarles.

El Programa Yasuní trabajó arduamente durante su último año para fortalecer el empoderamiento de los jóvenes mediante la Campaña Yasuní 2011, que generó una declaración y compromiso de los y las jóvenes por la conservación de la Reserva de Biosfera Yasuní. La juventud fortaleció sus conocimientos sobre el patrimonio natural y cultural de la Reserva y estableció una red de organizaciones juveniles por todo el país.

En cuanto al trabajo de fortalecimiento de la AMWAE, los derechos colectivos se complementaron con los derechos de las mujeres. Manuela Ima, dirigente de la AMWAE, invitó a las mujeres de las comunidades para que se unieran al proyecto y recibieran capacitación. Según ella, este proyecto significó una lucha por los derechos colectivos y de las mujeres y una lucha contra las petroleras.

“Así como vienes a una fiesta, así tienes que venir a la lucha por el territorio”

Manuela Ima, Presidenta AMWAE, al hablar sobre su manera de convocar a las mujeres de las comunidades Waorani a participar en los talleres de capacitación artesanal.

El enfoque de género del Programa Yasuní

El enfoque de equidad de género se estableció como eje orientador del Programa Yasuní desde la fase de diseño. De esta manera, a inicios de la ejecución del Programa, se desarrollaron talleres para capacitar a los técnicos y técnicas de las agencias sobre el uso de herramientas que permitieran concretar este enfoque en sus acciones de campo y en los proyectos.

La evaluación de medio término se aseguró de que se cumpliera la inserción e internalización de este enfoque en todas las actividades del Programa Yasuní. En varios proyectos se puede percibir una diferencia marcada entre el antes y el después. El Programa reunió a las mujeres en las acciones de campo y logró inyectarles *autoestima, confianza y empoderamiento*.

Este enfoque se evidencia en acciones y actividades concretas que el Programa Yasuní realizó específicamente con los gobiernos locales. En el caso del Municipio de Orellana, se desarrollaron, junto con su Departamento de Desarrollo Humano, planes y programas de participación ciudadana, presupuestos sensibles al género y el Plan de Igualdad de Oportunidades. Se implementó una Escuela de Liderazgo, se fortaleció la Mesa de Mujeres y se trabajó en el tema de la no violencia. La labor con la Mesa de Mujeres y la capacitación del personal técnico del Municipio en cuanto a presupuestos sensibles al género, ayudó a que, en el 2011, esta fuera una de las Mesas de Concertación con uno de los mayores presupuestos participativos, a diferencia de años anteriores en los que su presupuesto fue el más bajo. Además, gracias al fortalecimiento de la Escuela de Liderazgo, se logró que las mujeres participantes contaran con herramientas para incidir más en sus organizaciones a favor de la equidad de género.



Fotografía: Archivo PY



Se brindó apoyo técnico a organizaciones de mujeres, como la AMWAE, para el fortalecimiento organizativo mediante herramientas de planificación como el Diagnóstico Institucional y Planteamiento de Estrategias, el Plan Estratégico 2010 – 2015 y un Plan de Capacitación.

Para las mujeres Waorani...el proyecto ha sido casi un pretexto, porque les permitió reunirse, organizarse, tener objetivos comunes, contar con un ingreso que les permita mejorar la salud, la alimentación y la educación de sus familias, entre otras necesidades básicas. Las iniciativas tuvieron un impacto positivo en la autoestima de estas mujeres y, posiblemente, en su poder de decisión a nivel familiar y comunitario.

En cuanto a otras iniciativas, como los proyectos de medios de vida sostenible, turismo comunitario y seguridad alimentaria, se desarrollaron Diagnósticos de Género que permitieran definir una línea base y objetivos sobre los que se pudiera trabajar en la búsqueda de la equidad de género. Así, se incorporó este enfoque en la producción de las Guías de Turismo Sostenible para el PNY.

Cuando se trabajó sobre el Plan de Manejo se hizo un esfuerzo por tener una visión del rol y las inquietudes de la mujer. Se decidió, por tanto, organizar un taller para las mujeres Waorani, donde la participación de los hombres fuera mínima y ellas pudieran expresar lo que pensaban libremente.

La seguridad financiera y/o alimentaria dio poder a las mujeres de las comunidades que participaron en los proyectos de crianza de peces y pollos, de cajas de ahorro y crédito y de artesanías. Contar con ingresos económicos como resultado de su esfuerzo, las hizo sentir más confiadas sobre su futuro, sobre todo, a aquellas que lograron una mayor independencia y aportaron a la economía familiar con mayores recursos. Asimismo, manejar las finanzas de sus emprendimientos de manera independiente requirió que desarrollasen habilidades contables, transparencia y credibilidad, lo que también contribuyó a su empoderamiento. Para quienes aún desarrollan sus proyectos y no han tenido la oportunidad de ver resultados, ganar conocimientos fue fuente de crecimiento personal.

Cuando se preguntó a los integrantes de comunidad Nueva Providencia por qué creían que las mujeres tenían ahora tanta fuerza, luego de una pausa, un hombre joven respondió: "Porque tienen..." mientras hacía la señal de dinero con sus dedos.

Las mujeres poseen dinero circulante al administrar sus cajas de ahorro. Incluso dan préstamos a otros miembros de la comunidad y ayudan a los hombres que perdieron sus empleos.

En una comunidad Shuar, se registraron testimonios interesantes sobre el crecimiento personal generado a partir de las capacitaciones en cuanto a turismo comunitario. Se manifestó un cambio tras haber generado conciencia sobre los derechos de las mujeres. Parte del cambio fue la colaboración que ambos géneros reportaron en las tareas de atención al turista, que incluyen roles tradicionalmente asignados a las mujeres, como la limpieza o la preparación de alimentos. También se constataron cambios sensibles en el comportamiento interpersonal.

El empoderamiento y la inclusión de las mujeres fueron asimismo percibidos en otras actividades del Programa Yasuní. Por ejemplo, las mujeres Waorani ganaron protagonismo en el CGRBY, en la Asamblea del Comité, bajo el liderazgo de la AMWAE.

El Programa Yasuní reconoció que hombres y mujeres se relacionan de manera distinta con el medio y, por tanto, el uso, control, acceso y beneficio de los recursos naturales también se hacen de manera diferenciada.



Fotografía: Pablo Galarza



Sostenibilidad del y en el Programa

El enfoque de sostenibilidad se refiere tanto a la continuidad de las iniciativas del Programa Yasuní una vez que éste culminara, como a la sostenibilidad ambiental, social y económica de las iniciativas. Ambos aspectos están intrínsecamente ligados.

El Programa Yasuní trabajó en ambos niveles. De un lado, durante la fase de diseño se previeron varios mecanismos que aseguraran la sostenibilidad, como una sistematización que formara parte de la gestión del conocimiento y que permitiera detectar las buenas prácticas y lecciones aprendidas, el establecimiento de mecanismos financieros que costearan la conservación y el desarrollo en la Reserva de Biosfera Yasuní y el apoyo a proyectos productivos de comunidades y organizaciones locales.

En el caso de las iniciativas o inversiones de campo, los denominados proyectos productivos (agrícolas, de especies menores, de turismo) fueron diseñados, elaborados, implementados y monitoreados a la luz de la sostenibilidad técnica, social, ambiental, económica y política. En una primera fase de diagnóstico, se identificaron las iniciativas existentes y emprendidas tanto por los gobiernos seccionales (provinciales y municipales) como por las ONG (FEPP). En la mayoría de los casos, se procuró darles continuidad. En otros, se apoyó a aquellas comunidades que estuvieran menos atendidas por los gobiernos seccionales.

Se buscó la sostenibilidad de estas iniciativas mediante su articulación con los planes locales de desarrollo. Esto se logró en un contexto nacional muy variable. A nivel nacional, se registraron cambios sustanciales como la aprobación del Plan Nacional de para el Buen Vivir y del Código Orgánico de Organización Territorial, Autonomía y Descentralización (COOTAD).

Una de las maneras más concretas de asegurar la sostenibilidad de las acciones del Programa Yasuní en el ámbito local fue, sobre todo, el fortalecimiento del CGRBY. Es en este espacio de concertación se construyó una agenda común para la Reserva de Biosfera Yasuní y cada uno de los actores asumió responsabilidades y tareas.

Muchas de las experiencias adquiridas durante la ejecución del Programa Yasuní podrán ser retomadas por otros actores e interventores del desarrollo y la conservación, a partir del reconocimiento de la hoja de ruta de las actividades o proyectos de inversión en campo (productivos, de educación, de planificación y de gobernanza, entre otros).

La sostenibilidad de los proyectos de emprendimiento productivo no se restringió a su articulación con las organizaciones locales. Se trabajó en el acceso al mercado y la generación de capacidades locales para la gestión y venta mediante la creación y el fortalecimiento de canales de comercialización directa. En el caso de los proyectos de emprendimiento turístico,

por ejemplo, fue importante priorizar la promoción y venta en el mercado interno. Por eso, se desarrollaron alianzas de trabajo con operadoras de turismo y agencias de viajes, que serían sus operadores de mercado. En una fase inicial, y en función de las características de la RBY, se podrá establecer alianzas con el sector educativo (universidades e instituciones de educación secundaria). Esto permitiría generar flujos rápidos y permanentes de visitantes, en el corto y mediano plazo.

El Programa Yasuní realizó un taller final con el objetivo de que las comunidades integrantes de los proyectos comunitarios intercambiaran sus experiencias y demostraran que trabajaron de acuerdo a los enfoques de sostenibilidad, es decir, dieron continuidad a sus ideas, buscaron financiamiento y establecieron alianzas, incluso entre iniciativas comunitarias.

Respecto a la Asociación de Recicladores de Orellana (ARO), es claro que ha habido un empoderamiento entre quienes lideran esta iniciativa. Generaron fuentes de trabajo y escribieron, propusieron y negociaron proyectos que el Municipio de Orellana y las empresas petroleras financiarán. Se elaboró un plan estratégico que propone ampliar su campo de trabajo y donde su visión a futuro es convertirse en una microempresa. Para ARO, es evidente el papel que ha desempeñado el Programa Yasuní.



Fotografía: Pablo Galarza

Asociación de Recicladores de Orellana

“El Programa Yasuní nos abrió las puertas, nos abrió los ojos, nos hizo perder el miedo y nos dijo ustedes sí pueden”

Palmira Mina, Presidenta de la Asociación de Recicladores de Orellana.



4 APRENDIZAJES

“No soy vaga, no soy vaga, voy a seguir trabajando, sembrando la chambira”

Tipaa Quimomtari Waewa, Presidenta de la Asociación de Mujeres de Yawepare, cantando el estribillo de una canción inspirada en el momento, cuando se le preguntó qué pasaría con la iniciativa de las artesanías una vez que el Programa Yasuní terminara.



Fotografía: Archivo PY

Proyecto de aprovechamiento de la palma chambira

De manera más amplia, el Programa Yasuní construyó una Estrategia de Sostenibilidad que pretende fortalecer y formalizar, mediante cartas de compromiso o convenios, las relaciones políticas y de trabajo y las alianzas con las distintas instancias del gobierno central, los gobiernos locales y la cooperación internacional presentes en la zona, con las que se acordó la continuidad de numerosas iniciativas del Programa Yasuní. Además, el Programa se comprometió a entregar toda la información, como parte de la estrategia de comunicación y gestión del conocimiento, a las organizaciones y organismos seccionales y del Estado con que trabajó. Se entregará una cartera de perfiles de proyectos relacionados con la Reserva de Biosfera Yasuní, que constará en el Sistema Nacional de Información, único sistema de información ambiental a disposición del público.





Buenas prácticas y lecciones aprendidas en la gestión del Programa Yasuní

En esta sección, se describirá aquellas buenas prácticas y lecciones aprendidas relacionadas a las políticas públicas en un primer momento. Luego, aquellas relacionadas a las inversiones en el terreno, que incluyen proyectos de mejoramiento de la calidad ambiental, actividades productivas y turismo sostenible.

Buenas prácticas y lecciones aprendidas en la gestión de políticas públicas

La Reserva de Biosfera Yasuní:

marcando la pauta para otras Reservas de Biosfera

La declaratoria de Reservas de Biosfera como una categoría internacional otorgada por la UNESCO para espacios excepcionales, significa una gran responsabilidad para el país pues implica trabajar no sólo en la conservación, sino en el desarrollo de la población que habita ese territorio.

La categoría “Reserva de Biosfera” fue propuesta por la UNESCO en la década de los '70 y, desde entonces, ha sido concedida a varios países, en el Ecuador la implementación e institucionalización de su gestión estaban relegadas. Al no ser un área protegida como tal, muchas veces no estaba clara su institucionalidad y, en consecuencia, tampoco estaba claro quién era responsable de su gestión.

El Programa Yasuní aclaró el marco jurídico e institucional, no sólo de la RBY, sino de todas las Reservas de Biosfera a nivel nacional, ya que impulsó la conformación de la Red Nacional de Reservas de Biosfera (junio de 2008). Esto significó un gran avance en la planificación de estos espacios. Posteriormente, con la promulgación del Acuerdo Ministerial 168 (4 de diciembre de 2008) se estableció el marco jurídico para la creación y manejo de las Reservas de Biosfera, y por tanto, para el reconocimiento de los Comités de Gestión. El Comité de Gestión de la RBY, activo desde hace varios años, lidera la gestión de las RB del Ecuador.

El Programa Yasuní posibilitó que el Ecuador y sus Reservas de Biosfera cumplieran con los compromisos internacionales asumidos en el marco del Programa MAB, como la Estrategia de Sevilla, el Marco Estatutario y el Plan de Acción de Madrid para las Reservas de Biosfera.

El Programa Yasuní logró armar una estructura de gobernanza, el CGRBY, que lidera a todos los actores de ese territorio. Es uno de los resultados más notables del Programa pues su labor sirve como modelo para las demás Reservas de Biosfera del país.

Más allá del reconocimiento formal y de que la Reserva de Biosfera Yasuní esté posicionada a nivel país, los actores locales están empoderados y más conscientes de lo que significa vivir dentro de una Reserva de Biosfera.

Una gran apuesta: el Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní (CGRBY)

El Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní es un espacio de participación ciudadana que funciona desde hace 10 años. Es un espacio de incidencia, de empoderamiento de las organizaciones de base y actores locales para fomentar su participación y su contribución en políticas públicas.

El CGRBY sirve para concertar, llegar a compromisos y brindar apoyo a la gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní. Actualmente, el CGRBY cuenta con una amplia participación de distintos organismos: más de 120 organizaciones indígenas Kichwa, Shuar y Waorani, comunidades, organizaciones campesinas, ONG, gobiernos locales, direcciones provinciales en representación de los distintos ministerios y otras entidades públicas y privadas. Mediante sus distintas instancias, el Directorio y Grupo Asesor Técnico (GAT), el CGRBY pretende aprovechar las capacidades y fortalezas de los recursos humanos y generar sinergias y alianzas entre sus miembros.

Las organizaciones participantes y otras invitadas, cada una con una especialidad técnica y experiencia propia, trabajan en cinco mesas temáticas. Las que corresponden al Ordenamiento Territorial y a los Medios de Vida Sostenible fueron impulsadas por el Programa. La labor de dichas mesas se traduce en propuestas concretas para la Reserva de Biosfera Yasuní. Dentro de la Mesa de Ordenamiento Territorial se estableció la Submesa de Turismo para la regulación de la actividad turística en la Reserva de Biosfera Yasuní.

En reuniones trimestrales, el CGRBY y la gente involucrada se mantienen activos en una dinámica de acciones coordinadas. En este espacio, se concretan la gestión y el manejo de la Reserva de Biosfera Yasuní, ya que en él confluyen las especialidades de todas las agencias del SNU y el MAE.

Un importante porcentaje de las organizaciones del Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní se alineó a una misma propuesta.

El Programa Yasuní impulsó y le dio fuerza al CGRBY con la aprobación de los estatutos del CGRBY (7 de julio del 2011) a través del Acuerdo Ministerial No 114. Estos fueron definidos por los actores locales de la Reserva de Biosfera Yasuní, y establecen competencias y reglas claras que permiten gestionar la conservación y el desarrollo sostenible de la Reserva de Biosfera Yasuní.



4 APRENDIZAJES

La actualización del Plan Estratégico y la construcción del Plan de Acción significaron pasos importantes para lograr la sostenibilidad del CGRBY. Ambos son herramientas que posibilitan una efectiva gestión ejecutiva y técnica, fueron elaborados participativamente y están publicados. Otro hito importante para el CGRBY fue la instauración de la Cuarta Asamblea General donde estuvieron presentes representantes de tres provincias, cinco municipios, más de 22 juntas parroquiales y más de 60 comunidades, de los cuales se eligió un nuevo Directorio que trabajará durante los próximos dos años (2011-2013).



Fotografía: Carla Rossignoli

Mujer e hijo waorani

Aportes al ordenamiento territorial y zonificación de la Reserva de Biosfera Yasuní

Todas las iniciativas alrededor de la RBY se relacionan de manera intrínseca. En el marco del Programa Yasuní, y como un aporte al proceso de Ordenamiento Territorial, se diseñó una zonificación de la Reserva de Biosfera. Esta versión preliminar fue difundida por WCS entre diversos actores, como los miembros del CGRBY.

El Programa Yasuní promovió que los procesos de delimitación, zonificación y ordenamiento territorial de la Reserva de Biosfera Yasuní se hicieran bajo una metodología participativa acorde con el entorno, tomaran en cuenta las cosmovisiones de las comunidades y los pueblos, evitaran llegar con prescripciones, recuperaran las experiencias previas y locales y buscaran una propuesta aplicable y dentro del proceso de gobernanza del CGRBY. Las propuestas de zonificación se socializaron con los distintos actores gubernamentales, no gubernamentales y demás actores sociales y se buscó enmarcarlas dentro del ordenamiento territorial de los GADs. La Reserva debe ser un componente fundamental de los Planes de Desarrollo Estratégico y Ordenamiento Territorial a ser presentados para su aprobación presupuestaria. Esta inclusión permitirá considerar actividades –y por tanto recursos– de los GADs con relación a la Reserva de Biosfera Yasuní.

Para la delimitación, zonificación y ordenamiento territorial se contó con la participación de SENPLADES, lo que garantizó este proceso, . Se considerando además la dinámica y la coyuntura en cuanto a la planificación del territorio que se generaron a partir de la nueva Constitución de 2008, como el Plan Nacional para el Buen Vivir y el COOTAD.

En el caso del ordenamiento territorial y zonificación de la Reserva de Biosfera Yasuní, se aportó al debate nacional y, al mismo tiempo, se incluyeron los cambios generados por las nuevas políticas de Estado al aplicarlos sobre la marcha.

La actualización del Plan de Manejo del Parque Nacional Yasuní

Este trabajo significa un hito ya que el Plan de Manejo previo (1998) estaba muy desactualizado y fue realizado sin la participación de las comunidades indígenas de la zona. Esta vez se logró que los jefes o curacas de la gran mayoría de las comunidades dentro y fuera del PNY asistieran a los talleres. El rol del Programa Yasuní fue recoger los aportes de organizaciones como la NAWA, la AMWAE, la FICCKAE y la FOCAO, entre otras, como parte clave del proceso constructivo de un plan de manejo que buscó involucrar a los actores sociales locales, concertar opiniones y retroalimentarlo con las visiones de quienes habitan el PNY.



Uno de los acuerdos planteó reconocer la gran cantidad de información que se manejaba y que no se trataba de acudir a consultoras que hicieran el Plan, sino que fuera un proceso acompañado. El rol de la consultoría era sistematizar, facilitar el proceso y luego escribir un documento con los aportes de los actores locales.

La elaboración del Plan de Manejo del Parque Nacional Yasuní fue liderada por la Jefatura del Parque, que dentro del CGRBY, formó un grupo de apoyo técnico específico con instituciones que decidieron participar en este proceso. Esta fue una buena práctica en cuanto al trabajo interagencial e interinstitucional.

Se realizó un trabajo técnico con la Mesa de Ordenamiento Territorial del CGRBY, en el que se analizaron los avances y se discutieron temas clave. Posteriormente, se organizó un taller con los GADs de Orellana y Pastaza que inciden en el área del PNY, para socializar la actualización de este plan de manejo. El MAE expresó la necesidad y la voluntad de articular la planificación a nivel local, es decir, articular los planes de desarrollo locales con la planificación de un área protegida, que hasta ahora estaban divorciados. La coyuntura fue oportuna porque en esos momentos los gobiernos locales elaboraban sus planes de Ordenamiento Territorial. Se lograron acuerdos muy importantes y se mantuvieron reuniones bilaterales con las universidades y otros actores que mantienen relación directa con el PNY.

A través de este proceso participativo se lograron insumos fundamentales para la actualización del Plan de Manejo del Parque Nacional Yasuní, que incluyeron los lineamientos estratégicos para la elaboración del Plan de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní y un estudio de mecanismos de sostenibilidad financiera del PNY, así como las guías de Conducta en Turismo Sostenible para Agencias de Viajes Operadoras, Turistas y Centros Turísticos Comunitarios del Parque Nacional Yasuní. El Plan de Manejo está en manos del MAE para su aprobación final, divulgación e implementación.

Educación ambiental global: educación para el desarrollo sostenible

Desde hace 10 años aproximadamente, han sido varios los procesos de educación ambiental que se ha llevado a cabo en la Reserva de Biosfera Yasuní por parte de ONG y otros programas de cooperación. En el caso del Programa Yasuní, la visión en cuanto a educación ambiental pretendió ser más ambiciosa e incluir una dimensión que integrara los problemas globales y la necesidad de acciones a nivel local.

El enfoque de un desarrollo sostenible tiene como principio procurar satisfacer las necesidades del presente sin hipotecar las de las generaciones venideras. Esto demanda fuertes cambios culturales a nivel global que per-

mitan solucionar los problemas sociales y ambientales de hoy y aprender a vivir de manera sostenible. La Educación para el Desarrollo Sostenible contempla la modalidad de redes, coordinación, espacios de trabajo y debate y, así, pretende lograr incidencia política sobre diferentes temas desde el territorio de la Reserva de Biosfera Yasuní.

La idea era educar para un desarrollo sostenible y sociocultural orientado a la conservación del patrimonio natural y cultural de la Reserva de Biosfera Yasuní, dentro del marco del Buen Vivir y, por tanto, articularse con el Plan Nacional de Desarrollo. Durante un primer diagnóstico, se determinó que las comunidades y gobiernos locales tenían una visión parcial de la realidad; el Programa Yasuní creyó importante mostrar una visión más amplia.

Este programa integrado de Educación para el Desarrollo Sostenible incluyó temas sobre educación ambiental y fortalecimiento de organizaciones comunitarias y GADs en gestión ambiental. Se buscó generar conciencia e incidir en la formación de los actores locales (desde las escuelas, comunidades y gestores locales) respecto a la conservación de la biodiversidad y la responsabilidad de todos y todas para cuidar el entorno. Se trabajó con líderes y lideresas de las comunidades, jóvenes estudiantes, guardaparques y docentes. En definitiva, se juntaron las necesidades de varias instituciones del Estado y de los actores locales.

Como resultados de este programa se incluyen el Diagnóstico sobre el estado de la Educación para el Desarrollo Sostenible en la Reserva de Biosfera Yasuní, el Programa de formación de líderes y lideresas, el Programa de educación ambiental para el Plan de Manejo del PNY, la Campaña Yasuní 2011, las mesas temáticas y las giras de intercambio de experiencias en proyectos educativos. Los productos tienen recomendaciones metodológicas para la incorporación del enfoque EDS en el currículo de las instituciones de formación docente y en el de Educación Básica, y en los materiales educativos y módulos de formación de guardaparques.

Se pensó en la sostenibilidad de estos procesos mediante convenios con la Dirección Provincial de Educación y el acuerdo firmado para incorporar el Plan de EDS en la Red de Docentes e Instituciones Educativas por el Yasuní.

La contribución del Programa Yasuní a la prevención de delitos ambientales

El Ecuador se caracteriza por tener muchas leyes, pero también se reconoce que estas no siempre se cumplen y que la justicia es discriminatoria. Es por eso que se habla de una reestructuración de todo el sistema judicial. En el caso de los delitos ambientales, el Ecuador, a partir de la nueva Constitución de 2008, lidera un nuevo concepto a escala mundial: los Derechos de la Naturaleza.



4 APRENDIZAJES

En el caso de la Reserva de Biosfera Yasuní, los delitos ambientales se refieren a la extracción ilegal de madera o carne de monte; la explotación petrolera que no cumple con los parámetros sociales y ambientales en sus actividades de exploración, extracción y transporte del crudo; y en el incumplimiento de normas para el manejo de desechos sólidos y líquidos. Estos delitos son cometidos por instituciones públicas, privadas y por el ciudadano o ciudadana común.

Muchas veces las comunidades indígenas y campesinas locales se quejan de que a ellas se les prohíbe cazar en las áreas protegidas, pero que luego llegan las petroleras y abren las carreteras y deforestan. De esta manera, se puede afirmar que la ley no es para ellas.



Fotografía: Juan de Dios Morales

Olingo atrapado entre rejas.
Vía Maxus

Considerando un contexto tan complejo, el Programa Yasuní lideró una campaña de prevención de delitos ambientales que surgió dentro del CGR-BY, de la Mesa de Medios de Vida Sostenible. Se decidió que había que fortalecer las capacidades de los actores locales y nacionales para el control de los impactos negativos generados por las actividades extractivas económicas de pequeña y gran escala en la Reserva de Biosfera Yasuní, iniciativa a la que se sumaron múltiples esfuerzos.

Las acciones y productos que se generaron a partir de la campaña de prevención de delitos ambientales incluyen un conjunto de productos comunicacionales elaborados (*spots* de radio y televisión, gigantografías, entre otros) que se complementan mediante un trabajo interagencial, con el establecimiento de mecanismos de vigilancia, el apoyo con material a las Unidades de Control Forestal, así como la construcción de la antena repetidora y una embarcación nueva de transporte fluvial para el patrullaje.

El Programa Yasuní apoyó al Sistema de Control Forestal Descentralizado mediante el Plan de Capacitación Forestal Nacional, proveyendo equipamiento para el control forestal en la provincia de Orellana, material de difusión sobre la normativa forestal y la guía de especies maderables más comercializadas. Paralelamente, se discutió y se trabajó en la elaboración de una nueva propuesta de Ley Forestal mediante un proceso de fortalecimiento de la autoridad ambiental nacional.

El Programa Yasuní articuló múltiples esfuerzos de varios actores para poner en vigor las leyes contra los delitos ambientales.

Los pueblos que se mantienen aislados

Uno de los temas más sensibles dentro del Programa Yasuní es el de los Pueblos Indígenas Aislados (PIAs) debido a sus connotaciones sociales, políticas y antropológicas. El Programa Yasuní trabajó a nivel de las políticas, en la elaboración de propuestas y discusión a nivel nacional y regional, como en la difusión de las Directrices de Naciones Unidas para la Protección de los PIAs y el Encuentro Regional PIAs. En conjunto con el Plan de Medidas Cautelares (PMC-PIAs), se publicó el primer libro escrito por un indígena Waorani, *El origen de los waos, los cuatro dioses y los hijos del sol*, y se levantó el estado del arte sobre la normativa nacional e internacional relativa a los PIAs. Luego, con los cambios a nivel político, la responsabilidad y contraparte del PMC-PIAs recayó en el Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos. Mediante todas estas acciones, la problemática de los PIAs ha ido tomando relevancia a escala nacional.

A escala local, en cambio, se nota un desconocimiento sobre este tema por parte de los gobiernos seccionales; a veces, se constata una posición antagónica. La lección aprendida es que, al parecer, se necesita un programa de



sensibilización sobre las políticas y las directrices para proteger los PIAs en todas las instancias gubernamentales que tienen jurisdicción en la Reserva de Biosfera Yasuní.

Una iniciativa local con impacto global

Esta fue una iniciativa muy importante, prevista desde la fase de diseño del Programa Yasuní. Uno de los objetivos claros fue apoyarla. El Programa Yasuní generó la base técnica, económica, social y jurídica del Y-ITT mediante la elaboración de una evaluación de la consistencia de la iniciativa según la teoría microeconómica, que incluye un estudio de análisis multicriterial que fue desarrollado en estrecha coordinación con la SENPLADES, la UASB y la FLACSO, y bajo la supervisión del Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador (MCP). Este estudio permite analizar bajo diferentes ópticas la rentabilidad de la Iniciativa Yasuní ITT versus las alternativas de extracción petrolera. Por tanto, se lo considera una herramienta muy útil para la toma de decisiones.

Dentro del gobierno, la contraparte de la iniciativa fue cambiando y esto dificultó la coordinación. Primero fue el Ministerio de Relaciones Exteriores, luego el Ministerio Coordinador del Patrimonio Natural y Cultural (la mayor parte del proyecto se hizo en este ministerio) los que se encargaron de la coordinación. Finalmente esta labor pasó a la Presidencia, con un equipo nuevo.

Para el Programa Yasuní, la iniciativa de mantener la reserva de crudo en tierra era una prioridad del Estado ecuatoriano y debía promocionarse a escala regional, nacional e internacional; por tanto, apoyó la campaña de difusión a través de numerosos medios impresos y vídeos (folletos, vídeo promocional oficial de la iniciativa Y-ITT, vídeo sobre la expedición promocional de la iniciativa Y-ITT "Andarele"), en espacios internacionales (Cumbre de Cambio Climático en Copenhague) y con la traducción al español del libro de Joseph Vogel *La Economía de la Iniciativa Yasuní ITT*, como si la termodinámica importara.

La clave en cuanto al apoyo a la Iniciativa Y-ITT fue complementar acciones estatales y dar un sustento técnico a la propuesta. Además, se complementó con otro tipo de productos que apuntaban hacia una visión integral del manejo de la Reserva de Biosfera Yasuní, relacionados a la actividad petrolera, como el Código de Conducta sobre Responsabilidad Social de las Empresas Petroleras, cuya propuesta de actualización se llevó a cabo junto con el Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos, el Ministerio de Recursos Naturales No Renovables y el Ministerio del Ambiente del Ecuador.



Proyecto de charapas

Fotografía: Pablo Galarza



Buenas prácticas y lecciones aprendidas en el apoyo a iniciativas locales

En esta sección se identifica las buenas prácticas y lecciones aprendidas mediante los siguientes interrogantes: ¿cómo mejoró el Programa Yasuní la calidad ambiental?, ¿cuáles fueron las actividades productivas comunitarias ambientalmente sostenibles? y ¿qué hizo el Programa Yasuní en cuanto al turismo sostenible?

Proyectos de bienes y servicios ecosistémicos

La propuesta de ejecutar casi 90% de los fondos del Programa Yasuní a través del SNU tuvo sus adeptos y detractores. Así, por ejemplo, el MAE reconoce la operatividad del Programa Yasuní porque permitió acelerar los procesos de fortalecimiento y planificación ambiental de esa cartera de Estado para la zona de la Reserva de Biosfera Yasuní mediante procedimientos ágiles y transparentes.

Alternativamente, el Programa Yasuní dispuso que 12,5% de los fondos fueran ejecutados directamente por OCB y ONG bajo el mecanismo de fondos concursables para proyectos de pequeñas donaciones. Gracias a esta metodología, durante el primer año de implementación, el PY dio lugar a los proyectos de bienes y servicios ecosistémicos, para lo que se alió con instituciones locales que poseían una vasta experiencia en el territorio de la Reserva de Biosfera Yasuní. Al seleccionar estos proyectos se buscó potencializar las acciones en marcha.

Proyectos de bienes y servicios ecosistémicos

Nombre del proyecto	Entidad ejecutora	Campo de acción
Manejo sostenible y aprovechamiento comunal de la palma de Chambira en las comunidades Waorani	Asociación de Mujeres Waorani de la Amazonía Ecuatoriana – AMWAE	Ñoneno, Bataburo, Tiwino, Yawepare, Miwagono
Ecoturismo Comunitario en la comunidad de Quehueiri'ono	Conservation in Action – CIA	Quehueiri'ono, Wentaro Kakataro, Apaika, Nekempare
Construcción de la cadena de turismo sostenible para la Nacionalidad Shuar como alternativa para reducir la pobreza	Fideicomiso Ecuatoriano de Cooperación para el Desarrollo – FECD	Atahualpa, San Antonio, Nantip, Juwa, Kunkuk
Fortalecimiento de la gestión ambiental participativa en la Reserva de Biosfera Yasuní	Fundación para el Avance de las Reformas y Oportunidades – grupo FARO	Gobiernos municipales de Arajuno, Aguarico y Francisco de Orellana, Concejos Provinciales de Orellana y Pastaza
Manejo de tortugas charapas (<i>Podocnemis unifilis</i>) en dos comunidades Waorani y tres comunidades Kichwa de las riberas de los ríos Tiputini y Napo	Wildlife Conservation Society – WCS. Programa Ecuador	Timpoka Guiyero Sani Isla Nueva Providencia San Roque

La implementación de los proyectos de bienes y servicios ecosistémicos permitió que el Programa Yasuní conociera mejor la relación entre las comunidades y su entorno. Estos brindan valiosos ejemplos del aprovechamiento amigable y sostenible de la biodiversidad, bajo los enfoques de participación, equidad de género y fortalecimiento organizacional.

Para dar continuidad a estas iniciativas, se debe trabajar en el fortalecimiento comunitario, sobre todo en aquellas comunidades que se resisten a recibir ayuda o dinero de las compañías petroleras o mineras. Esta es una estrategia de supervivencia de las organizaciones comunitarias para proteger el patrimonio natural y cultural.

La complementariedad de acciones: el manejo de las charapas y el Yaku Kawsay

El manejo de charapas realizado por WCS, con el apoyo del Programa Yasuní, permite el repoblamiento de esta especie de tortuga en los ríos Napo y Tiputini. Su comercio ilegal la tiene al borde de la extinción. Se recolectan los huevos durante los meses de agosto y septiembre, cuando baja el caudal de los ríos; luego se siembran en playas artificiales y, una vez que eclosionan, los individuos son colocados en piscinas para criarlos durante un año. Posteriormente, se los identifica para monitorear su movilidad y se los libera en los ríos. Esta actividad ha fomentado procesos de educación y sensibilización ambiental entre las comunidades Kichwa y Waorani de la RBY.

En la comunidad Nueva Providencia se encuentra el Centro de Interpretación Ambiental del Yaku Kawsay. Este pretende educar, de forma amigable, sobre la vida en el río y lograr que este ecosistema se visualice como un elemento fundamental tanto en la vida de los pueblos asentados a las orillas del río Napo, como parte del bosque húmedo tropical de la Amazonía. El manejo de las charapas complementa y diversifica los procesos de sensibilización ambiental del Yaku Kawsay y constituye un atractivo turístico adicional.



Fotografía: Pablo Galarza



4 APRENDIZAJES

Las mujeres Waorani y la palma chambira: una estrecha relación

La población local tomó más conciencia de que los recursos locales son limitados y que, por tanto, la necesidad de cuidarlos aumenta. En las comunidades Waorani, especialmente aquellas asentadas dentro del Parque Nacional Yasuní y su área de influencia, el PY apoyó a la AMWAE para que elaborara artesanías (shigras, bolsones, hamacas, redes de pesca, cinturones) con la fibra de chambira (*Astrocaryum chambira*) cuya alta calidad es evidente tanto por su durabilidad como por el acabado.

La chambira se utiliza de dos formas en las comunidades: como alimento (frutos comestibles cuando están tiernos) y como material para artesanías (fibras para tejidos y frutos maduros). Debido a un aprovechamiento intenso y a prácticas de cosecha destructivas de cosecha, hoy el recurso es escaso en algunas comunidades. Por ejemplo, en las comunidades de Tiwino y Bataburo, es necesario caminar dos a tres horas para obtener fibras de chambira.

La AMWAE, de acuerdo al objetivo común de aprovechar los recursos naturales de manera racional y sostenible, promueve la transformación y el valor agregado de las materias primas para beneficio de las comunidades. La asociación prioriza el manejo de la chambira en artesanías tradicionales Waorani y, de esta manera, crea oportunidades de trabajo para las mujeres de las comunidades.

Manuela Ima y sus compañeras, junto a las autoridades locales, regionales y nacionales en el periodo de implementación del Programa Yasuní, lograron alianzas estratégicas con otras organizaciones y gestionaron la apertura de tiendas de artesanías en Coca, Tena y Quito.

Esta iniciativa sumó el interés de 120 personas de otras comunidades Waorani de la RBY. Los talleres participativos para el mejoramiento de artesanías mejoraron el conocimiento y dieron importancia a la conservación y el repoblamiento de la chambira a favor de la sostenibilidad de las costumbres, cultura y medio de vida de dichas comunidades. Esto se relaciona con la actividad turística, ya que le otorga un valor agregado a un producto artesanal que se ofrece en el sector turístico. En resumen, la elaboración de artesanías con chambira es un trabajo elaborado en manos de mujeres comprometidas a rescatar sus saberes culturales, establecer una relación armónica con su entorno natural y conseguir una independencia económica.



Fotografía: Pablo Galarza

Mujeres tejedoras de chambira

Proyectos de gestión ambiental

El proyecto “Fortalecimiento de la Gestión Ambiental Participativa en la Reserva de Biosfera Yasuní”, desarrollado por el Grupo FARO, fue la antesala de la cartera de proyectos de gestión ambiental, no sólo por su trabajo de sensibilización con la Fundación Líderes Juveniles y con los GAD, sino también porque identificó organizaciones que podrían participar en la siguiente convocatoria del mecanismo PPD1. Luego acompañó a los organismos seleccionados durante la fase de preinversión de estos proyectos. Las actividades desarrolladas permitieron identificar iniciativas con posibilidades de complementariedad de acciones antes de la selección de proyectos. El proceso fue clave y enriquecedor, y se aprendió que la complementariedad tiene más sentido que competir entre pares.

Proyectos de gestión ambiental

Nombre del proyecto	Entidad ejecutora	Campo de acción
Manejo de la cuenca hídrica del río Kushillu Yaku y sus afluentes	Asociación IKIAM del Pueblo Shuar de Chico Méndez	Parroquia Arajuno
Dotación, capacitación y saneamiento ambiental para el mantenimiento de fuentes de agua	Asociación de Comunidades Indígenas de Arajuno (ACIA)	Parroquia Arajuno
Dotación de baterías sanitarias a las comunidades de la Asociación de Moradores de Arajuno (AMA)	Asociación de Moradores de Arajuno (AMA)	Parroquia Arajuno
Recolección selectiva de desechos sólidos en la ciudad Francisco de Orellana	OCB Asociación Recicladores de Orellana	Cantón Francisco de Orellana
Concienciación y mejoramiento de la calidad ambiental en Francisco de Orellana promovida desde los y las jóvenes	Fundación Líderes Juveniles	Cantón Francisco de Orellana
FUSA, Comunidades Saludables en la Amazonía	FUSA	Cantón Francisco de Orellana, sector rural

Los tres proyectos de gestión ambiental que se desarrollaron en Francisco de Orellana marcaron un hito no sólo en el Programa Yasuní sino en todo el cantón. Su asocio con los GADs generó un cambio en la concepción del manejo de los desechos sólidos. Según la Fundación Pachamama, la ONG de monitoreo y acompañamiento, la buena práctica que permitió multiplicar el impacto y la pertinencia de estas iniciativas fue el trabajo coordinado entre ARO, FLJ y FUSA, la voluntad de sumar esfuerzos y cada organización, y la clara definición de roles para cada organización, con lo que se evitó la duplicación de esfuerzos y actividades.

1. El mecanismo PPD (Programa de Pequeñas Donaciones) es un fondo concursable creado en 1992 y administrado por el PNUD, a nombre del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM). El PPD administra pequeños proyectos de ONG u OCB, destinados a ejecutar iniciativas locales para la conservación y uso sustentable de los recursos naturales.



“Dentro del ‘rompecabezas’ de la gestión de residuos sólidos, cada organización ha sido una pieza clave: ARO realizó una campaña para mejorar la clasificación de los residuos; FLJ motivó a los jóvenes del cantón a repensar sus hábitos de consumo, cuestionar a los mayores y clasificar los desechos de sus colegios; y FUSA fomentó la separación de los desechos en los hogares a través de la elaboración de abonos orgánicos y su uso en huertos familiares”

Susi Pinos, Fundación Pachamama.

Las organizaciones participantes lograron comprender que no es posible un manejo eficiente de los desechos sin la suma de estas acciones; mediante su gestión, influyeron positivamente en el municipio, organismo seccional encargado del manejo de residuos sólidos. En la práctica, la vinculación complementaria entre proyectos urbanos y rurales produjo una amplia aceptación en las poblaciones.

Ahora, la gente de la ciudad sabe que no tiene que botar basura al río porque afectaría a los moradores de más abajo. La gente de la ribera recicla la basura para realizar compost, bioles y mejorar la calidad de los productos que consume; además, lleva a la ciudad los desechos que se puedan reciclar y de esta manera obedecen a un modelo “ganar-ganar”.

Para alcanzar este nivel de coordinación, el rol de las ONG de monitoreo y acompañamiento fue clave. Estas no solamente le tomaban el pulso a la implementación de los proyectos, sino que también permitían mantener una estrecha comunicación y articulación de acciones con los demás componentes del Programa Yasuní.

Adicionalmente, los intercambios de experiencias, las giras de observación, la participación en ferias y los eventos del Programa Yasuní, realizados de una manera conjunta y participativa, permitieron construir una relación de amistad entre los ejecutores, fomentar la asociatividad y lograr lazos de confianza.

De otro lado, la evidencia de los proyectos de Orellana contrasta con los de Arajuno donde la presencia directa del Programa Yasuní fue menos notoria.

No obstante, la Asociación IKIAM-Chico Méndez gestiona, con el municipio de Arajuno, el tratamiento de los desechos orgánicos del cantón para la elaboración de abonos, que se usaron en huertos comunitarios para el cultivo de especies tradicionales (aja shuar=huerto shuar) e introducidas (tomates, pimientos, etc.) para complementar la alimentación de las comunidades e integrarse con la venta de estos productos a su centro de turismo comunitario.

El proceso de capacitación que se llevó a cabo parece ser el principal acierto del Programa Yasuní con el proyecto de IKIAM. El primer paso fue realizar una gira de observación a una zona similar, lo que motivó a los miembros de la comunidad. Fueron ellos y ellas quienes insistieron en la organización de jornadas de capacitación, durante las que se motivó una competencia sana entre hombres, mujeres, niños/as y personas mayores. Poco a poco se crearon comisiones de trabajo y mejoró la participación de la comunidad en el proyecto.

Respecto al empoderamiento y el fortalecimiento de las capacidades locales, hacer que organizaciones de base puedan ejecutar un proyecto de pequeñas donaciones, aunque se equivoquen muchas veces, es positivo. El propósito es que aprendan a hacerlo por sí mismas. Es el caso de la AMWAE y los proyectos de gestión ambiental. Las OCB saben que tienen que invertir de acuerdo a lo establecido en el plan de inversión y, así, aprenden a ser responsables en cuanto al uso de los fondos. Esta práctica, bajo la metodología de “aprender haciendo”, fortaleció las capacidades locales de las organizaciones.

Actividades productivas comunitarias ambientalmente sostenibles

El enfoque de medios de vida sostenibles permitió trabajar con los y las participantes, capacitándolos para lograr un cambio de actitud respecto a la naturaleza y generar alternativas para evitar la degradación del entorno ecológico. Se promovió el uso sostenible de los recursos naturales como estrategia para aprovechar aquellos elementos y riqueza que los ecosistemas ofrecen –como bosques, agua, flora y fauna– de modo que no se arriesgue su capacidad de reproducción y no se afecte las relaciones biológicas entre especies.



Fotografía: Pablo Galarza



En el Programa Yasuní se cree que es importante conocer los medios de subsistencia de la gente, la forma cómo han ido cambiando, adaptándose a nuevas condiciones e influencias, y las múltiples estrategias para obtenerlos. De otro lado, en condiciones de pobreza es prioritario responder a las necesidades de sustento de las familias y generar alternativas para sostener su economía en concordancia con la conservación y manejo de los recursos naturales.

Para esto, es preciso potenciar la generación de iniciativas innovadoras que sean flexibles y sensibles a las necesidades de las comunidades, que les permitan, en algunos casos, desarrollar sus actividades tradicionales y, en otros, introducir nuevas tecnologías compatibles con los medios de subsistencia ancestral. En su defecto, es necesario establecer alianzas con otros proyectos e iniciativas relacionadas con el desarrollo sostenible. Esto no solamente supone respeto, sino también procesos metodológicos y de trabajo que no se oponen en ningún momento a innovaciones y tecnologías que provienen de otras regiones o culturas.

Buenas prácticas con especies menores para el manejo sostenible

El manejo técnico de especies menores bajo el enfoque de fincas integrales y el mejoramiento de chacras, orientado hacia la diversificación de la producción agrícola para la alimentación de las familias, recuperó especies desaparecidas en la zona que antes eran productos comunes en las chacras. Dos especies menores se destacan en este proceso: los pollos camperos y el pez cachama.

En cuanto a la crianza, aprovechamiento y comercialización de los pollos camperos, se realizaron actividades de acondicionamiento del área de producción, construcción y adecuación del galpón, desinfección e instalación eléctrica, equipamiento (instalación de comederos y bebederos, campana criadora y cortinas), siembra de parvada de aves camperas, aplicación del calendario de vacunación, pastoreo, crianza y engorde y, finalmente, de aprovechamiento y comercialización.

“Debemos dar las gracias a los que han estado a nuestro lado, la compañera técnica, los esposos dando la mano. Hemos podido acceder al proyecto como mujeres indígenas, porque no hay esa facilidad de conseguir fondos, es muy difícil la gestión, los trámites. En este caso hemos tenido todo el apoyo”

Lidia Yumbo, Coordinadora de Proyecto de Crianza de Pollos Camperos, Comuna Kichwa Rumipamba.

El Programa Yasuní acertó en la buena práctica de usar productos de la chacra para alimentar las aves y el sistema de forrajeo para su mantenimiento. Las comunidades entendieron que la introducción de especies agropecuarias debe hacerse con algunas precauciones. No es cualquier especie la que resulta exitosa, como tampoco cualquier metodología. Un ejemplo es la introducción de pollos camperos; la acción puede valorarse a la luz del nivel de adaptación de la especie en zonas tropicales y de sostenimiento de los animales con alimentos provenientes de la granja integral. Incluso, la integración con mecanismos locales de mercado permitió incrementar los ingresos de las comunidades.

En parte debido al éxito de esta iniciativa, los gobiernos locales (y en algunos casos las empresas petroleras) proveyeron a cada familia 50 pollos blancos y una funda de alimento balanceado. La acción fue contraproducente en cuanto a los canales de comercialización identificados por el proyecto de pollos camperos, básicamente porque la comercialización se realizaba a nivel local. Los pollos introducidos crearon una situación temporal de abundancia de proteína del mismo origen y nuevas dependencias en la compra de animales sostenidos con alimento balanceado cuyo origen no es local. Además, esta especie introducida puede tener impactos negativos en la vida silvestre.

El Programa Yasuní logró un notable impacto local gracias al manual de capacitación, diseño y asesoría técnica para el programa de Acuicultura Rural de Pequeña Escala (ARPE) y repoblamiento en la cuenca media baja del río Napo. Este manual es producto de la sistematización de experien-



Fotografía: Pablo Galarza

Mujer waorani



4 APRENDIZAJES



Fotografía: Leonel Mostquera

Ashmabayacu al Suroeste del
Parque Nacional Yasuní

cias de las iniciativas de intervención en acuicultura rural en la Amazonía ecuatoriana. El objetivo fue tener criterios técnicos y sociales de inversión para potenciar y mejorar la acuicultura rural. La investigación sirvió para incentivar el interés del gobierno seccional por trabajar con la cachama, especie local con potencial productivo para proyectos piscícolas locales. Este trabajo se realizó con el gobierno provincial y se concretó mediante la compra conjunta de un laboratorio de alevines. El trabajo con el gobierno provincial asegurará la continuidad de la iniciativa

En cuanto a la crianza de cachamas, se seleccionó el terreno según sus condiciones: suelo adecuado, disponibilidad permanente de agua, definición de área como no inundable y construcción de piscinas. Esto implicó la instalación de tuberías de entrada y salida, la preparación de piscinas y fertilización y la siembra de alevines. Respecto al manejo de las piscinas, se estableció el uso del calendario de alimentación y control de hongos y bacterias. Finalmente, se establecieron pautas para el faenamiento y comercialización.

Otro de los procesos icónicos que despertó el interés de los gobiernos seccionales (específicamente, el Gobierno Provincial) es el manejo de capibaras en cautiverio. La carne de este animal es sumamente apreciada y, por tanto, sería fácilmente comerciable y evitaría el consumo de carne silvestre no manejada. Las autoridades apoyan la iniciativa de no consumo de carne silvestre y el Manual de Manejo de esta especie, elaborado en el Programa Yasuní, brinda una oportunidad para el desarrollo de nuevos emprendimientos que garanticen la seguridad y soberanía alimentaria, siempre y cuando sea posible un recambio genético cada cinco años (para evitar la endogamia).

El Programa Yasuní, con el propósito de profundizar el conocimiento sobre zocriaderos, elaboró el manual de Capacitación para el Diseño y Asesoría Técnica en la Implementación de Zocriaderos Productivos en la comuna Indillama, en la cuenca media baja del río Napo.

Porcentajes de animales de monte en el mercado de Pompeya

Del peso total de carne de monte vendido en Pompeya, 64.7% fue carne de mamíferos, mientras que los peces aportaron el 25,4%, los reptiles el 9,25% y las aves el 0,62%, éstas dos últimas son poco vendidas en Pompeya y su contribución al volumen de comercio de carne de monte fue mucho menor. A nivel de especies individuales, los mamíferos que aportaron con la mayor cantidad de carne en Pompeya fueron la huangana o pecarí de labio blanco (*Tayassu pecari*) con el 50,7%, la guanta (*Cuniculus paca*) con el 21,7%, y el saíno o pecarí de collar (*Pecari tajacu*) con el 8,1%. Otros animales frecuentemente comercializados fueron el venado colorado (*Mazama americana*), el armadillo de nueve bandas (*Dasybus novemcinctus*), el tapir amazónico (*Tapirus terrestris*) y la guatusa (*Dasyprocta fuliginosa*).

(Sarango et al. 2011).



Fotografía: Daniel Santamaría



Las investigaciones realizadas por el Programa Yasuní sobre zocriaderos hicieron conocer a técnicos/as y actores locales que estos emprendimientos no son viables debido al elevado costo de producción, el bajo nivel de aceptación de la carne por parte de las comunidades locales y los problemas para sostener las especies en cautiverio. En contraste, la crianza de pollos camperos logró reducir el consumo de carne silvestre.

En la realidad local amazónica, el Programa Yasuní reconoce la importancia de proponer procesos de apoyo a múltiples escalas en los sistemas de innovación, como el modelo de implementación para la acuicultura rural. Estos mecanismos se logran al definir responsabilidades y actores en un marco regulatorio que incentive la participación privada y que encamine esfuerzos hacia la investigación y formación de personal técnico de apoyo mediante las estructuras institucionales actuales, buscando como resultado final la dinamización sostenible del mercado acuícola con especies nativas.

Revalorización de la chacra para la seguridad y soberanía alimentaria

La chacra o huerto tradicional es sinónimo de seguridad y soberanía alimentaria. El Programa Yasuní revalorizó el significado de las chacras como el lugar de producción que asegura el sostenimiento de la familia, donde se produce y se reproduce la cultura local. La chacra es un espacio de vida en armonía de los pueblos indígenas amazónicos, conocido en su lengua nativa como el *sumak kausay*, inspirador del PNBV del Ecuador.

Entre las plantas que se cultivan en la chacra se encuentran yuca (*Manihot esculenta*), banano (*Musa x paradisiaca*), caña de azúcar (*Saccharum sp.*), naranjilla (*Solanum quitoense*), achiote (*Bixa orellana*) y maní (*Arachis hypogaea*), aunque esta última no es tan frecuente. En general, cerca de las chacras se aprovechan productos no maderables como palmas (*chambira*, *ungurahua*, *chonta*), semillas silvestres y plantas medicinales.

La yuca es el principal alimento que proviene de la chacra. Se utiliza además en la preparación de *chicha*, bebida ligeramente alcohólica que las mujeres obtienen al masticar el tubérculo y dejar que la masa resultante fermente. Esta bebida es parte importante de la dieta de los Kichwa y otros grupos indígenas, quienes la toman en todas las edades, incluidos los bebés aún lactantes. La *chicha* es asimismo la base de las relaciones entre familias cuando hay trabajos comunitarios: “sin *chicha* no hay *minga*”.

El Programa Yasuní revalorizó la chacra, superó dificultades de trabajo como las barreras para ingresar a las comunidades, entendió las diferencias que implica trabajar con diversos grupos étnicos y tuvo que ganarse la confianza de las OCB. Hizo, además, un trabajo de revalorización de productos forestales, no forestales y cultivos tradicionales.

Impulso a la creación e implementación de microempresas

La identificación de cultivos con ventajas competitivas en el área permitió que el Programa Yasuní identificara las comunidades y organizaciones idóneas para fomentar la creación y desarrollo de microempresas. El proceso se fortaleció mediante capacitaciones y la participación de los actores locales. La cosmovisión de las comunidades indígenas amazónicas y la incidencia de las políticas paternalistas de las empresas petroleras fueron las principales dificultades que se tuvo que enfrentar.

El Programa Yasuní desarrolló diagnósticos, que son fuente de comprobación de los avances en el apoyo brindado a las tres comunidades vinculadas. También se diseñaron planes estratégicos y planes de negocios de las microempresas. Estos instrumentos se consolidaron hacia el final del programa y son básicos para el fortalecimiento de las microempresas. Los planes incluyeron entrega de equipamiento y material necesario para iniciar su funcionamiento. Las microempresas están orientadas a mejorar las economías familiares y comunitarias; sus productos principales son: pasta de cacao, maíz y cárnicos.

El proceso de selección de las OCB se realizó según criterios determinados como la existencia de procesos asociativos con liderazgo, la cercanía a la zona de amortiguamiento de la Reserva de Biosfera Yasuní, el fortalecimiento organizativo y la potencialidad para la producción y la disponibilidad de socios y socias para iniciar este tipo de procesos. Se seleccionaron las siguientes iniciativas:



Fotografía: Archivo PY



1. La comunidad Samona, que colinda con el bosque primario del Parque Nacional Yasuní, donde 108 familias participaron en la elaboración artesanal de pasta de cacao, fino de aroma cultivado en sistemas agroforestales.
2. La Organización de Mujeres Nuevo Amanecer, que cuenta con personería jurídica y es liderada y manejada por mujeres de las etnias Shuar, Kichwa y mestiza. Pertenece a la comunidad Pindo Central (Parroquia Dayuma), de donde proviene 80% del ganado del cantón que va al camal de Coca (donde mensualmente se sacrifican cerca de 300 animales). En este contexto nace el emprendimiento de una ternera rural comunitaria. El Programa Yasuní prioriza el faenamamiento de aves, para mejorar la nutrición familiar.
3. La comunidad Sinchi Chicta, ubicada en la zona de amortiguamiento de la Reserva de Biosfera Yasuní, en el cantón Aguarico, provincia de Orellana. Está integrada por familias Kichwa cuyo principal cultivo es el maíz (*Zea mays*) de la variedad tusilla, semilla nativa de las comunidades Kichwa.

En estos casos, el Programa Yasuní abordó de manera exitosa la fase de producción o preparación de las microempresas. Los actores involucrados en el proceso saben que para la comercialización y mercadeo de los productos hay que seguir trabajando en aspectos sensibles que afecten la rentabilidad de la microempresa, como los costos de producción o el transporte en la Reserva de Biosfera Yasuní.

El Programa Yasuní reconoce que las comunidades mantienen sus conocimientos ancestrales así como sus estrategias de organización, por lo que es importante respetarlos y considerarlos como puntos de partida para secuenciar los procesos de fortalecimiento social y organizativo.

La situación presentó algunas dificultades a la hora de establecer una comunicación efectiva entre expertos/as y líderes locales y permitieron identificar la necesidad de contratar interlocutores válidos que permitieran dialogar con líderes locales y superar la barrera cultural del idioma. Uno de los procedimientos empleados por el Programa Yasuní para insertarse en las actividades comunitarias, o dar seguimiento y continuidad a temas locales, fue la contratación de personal técnico local kichwahablante. Este, junto con las comunidades, identificó las necesidades productivas y gracias a ellos, se gestionó las acciones que permitieran satisfacerlas.

El Programa Yasuní descubrió la importancia de preguntarse ¿qué se hace primero? En algunos proyectos, en base a recomendaciones técnicas, las fases de implementación llevadas a la práctica fueron: construcción de in-

fraestructura, trabajo en asociatividad, planes de negocios y arranque del microemprendimiento. Otros proyectos se ejecutaron después de con un proceso de preinversión.

Debieron plantearse dos preguntas que centran su atención en aspectos metodológicos diferentes con el objetivo de tomar la decisión más adecuada:

- ¿Se deben atender de manera prioritaria los pedidos de infraestructura por parte de las OCB sobre la base de recomendaciones técnicas?
- ¿Se puede realizar una etapa de preinversión y planificación (donde surjan todas las ideas, una prefactibilidad para madurar la intervención e identificar funciones y estructuras organizativas necesarias); y luego llevar a cabo el trabajo en asociatividad para proponer el arranque de un microemprendimiento, para, finalmente, realizar las inversiones en infraestructura que sean requeridas?

Parece haber consenso en que una fase de preinversión para identificar las conexiones entre resultados, productos y actividades, los distintos niveles de intervención y cuál es el mejor aporte a realizar en cada nivel es vital.

La buena práctica del Programa Yasuní fue apoyar el interés productivo en diversas dimensiones. Esto requirió crear y fortalecer capacidades y realizar inversiones que hagan de la Reserva de Biosfera Yasuní un área sostenible de vida. En este caso, el trabajo interagencial sistemático dio frutos.



Fotografía: Daniela Cueva

Sur del río Napo cerca del límite del Parque Nacional Yasuní.



Incentivar el ahorro y el acceso al crédito

Para incentivar el ahorro y mejorar el acceso al crédito, el punto de partida fue que las comunidades, junto al Programa Yasuní, descubrieran la importancia de los mecanismos de financiamiento internos y externos de la comunidad que facilitan las actividades productivas y de consumo en la Reserva de Biosfera Yasuní. Es entonces cuando las cajas de ahorro tomaron importancia.

El Programa Yasuní, junto a personal técnico y administrativo de las cajas, debió estudiar la historia de cada caja, sus debilidades y fortalezas, misiones y visiones, y su relación con la comunidad local. Las cajas de ahorro agruparon a la población y crearon lazos de solidaridad, a la vez que incentivaron el ahorro colectivo e individual. Esto es importante porque el trabajo con población rural, indígena y colona requiere de apoyo financiero.

Una de las actividades que desarrolló el Programa Yasuní, siguiendo los pasos del FEPP, fue el fortalecimiento de las entidades financieras locales o cajas de ahorro y crédito. En la comunidad de Samona, por ejemplo, se apoyó una caja para fortalecer las capacidades administrativas de sus gerentes. Esta caja es utilizada por el sector público para pagar el bono de desarrollo humano, y tiene líneas de crédito para financiar el capital de trabajo de la siembra de maíz en Sinchi Chicta o en comunidades aledañas. En el caso de Samona se trabaja en la línea de cacao. Esta caja de ahorros tiene requisitos viables para acceder al crédito.

Se distinguen los resultados logrados entre dos grupos de trabajo: Cajas de Ahorro y Crédito Comunitarias y las Sociedades Populares de Pequeñas Inversiones (SPI). En estas últimas, el tipo y la forma de instrumentar créditos fueron más aceptados por su simplicidad; por ejemplo, las garantías, que además de ser solidarias, personales y cruzadas entre los miembros de la comunidad, fueron creadoras de compromiso y garantía de cumplimiento de las obligaciones contraídas por cada participante. Los emprendimientos productivos comunitarios impulsados por el Programa Yasuní fueron pensados y desarrollados como complementos de las cajas y las SPI para proveer y demandar recursos financieros a partir de sus actividades productivas. Una ilustración son las SPI vinculadas a grupos de mujeres dedicadas a diversas actividades productivas que requieren de apoyo financiero para introducir sus productos en el mercado.



Laguna de Añangu

Fotografía: Leonel Mosquera



Iniciativas del Programa Yasuní en turismo sostenible

Apoyo a una red solidaria de turismo

Para el Programa Yasuní fue importante dejar claro que los trabajos realizados en cuanto a la actividad turística presentan resultados en el mediano y largo plazo. Por eso, se puso especial atención en la creación de expectativas realistas alrededor de las actividades turísticas.

El PY y la Red Solidaria de Turismo de la Ribera del Río Napo (REST)², compuesta por 12 emprendimientos comunitarios kichwa y un establecimiento educativo, establecieron un diálogo sobre los fundamentos y coyunturas del turismo. Esto permitió definir el estado inicial del turismo en la RBY y establecer el potencial y las necesidades de fortalecimiento de las OCB para lograr una atención adecuada a turistas y un nivel de competencia adecuado en el marco de la cadena del turismo. Determinar este punto de partida fue fundamental para evitar que los actores locales crearan falsas expectativas.

Las comunidades Santa Teresita, Fronteras del Ecuador, Sinchi Chicta, Alta Florencia y Santa Rosa, miembros de la REST, trabajaron con el PY para fortalecer las iniciativas de turismo comunitario. Con la finalidad de dar continuidad a las actividades, realizaron acuerdos para materializar un convenio de apoyo y seguimiento en alianza con el Gobierno Municipal del Cantón Aguarico, la REST y Solidaridad Internacional (ONG española).

El Programa Yasuní, junto con la REST y demás actores locales, definió un proyecto de turismo sostenible que incluyó el uso de tecnologías limpias (como paneles solares), el mejoramiento de la infraestructura de muelles en dos comunidades, la adecuación de los senderos, el diseño de señalética para las cinco comunidades, la producción de guías interpretativas claves para conocer las dinámicas del sector, la definición de manuales operacionales y el análisis de costos de los servicios turísticos. Todos estos son aportes al fortalecimiento de emprendimientos turísticos comunitarios sostenibles, ubicados en la zona de amortiguamiento de la RBY.

Códigos de Conducta para el turismo sostenible: un proceso concertado

Un hito relacionado a la participación en cuanto al turismo fue la elaboración de las Guías de Conducta en Turismo para el PNY. Los GADs, las redes

2. La Red Solidaria de Turismo del Río Napo (REST), con el apoyo de Solidaridad Internacional, aglutina iniciativas de turismo comunitario en Orellana comprometidas con el desarrollo sostenible. Las comunidades decidieron asociarse para ofertar productos o prestar servicios y así reducir costos, aprovechar las economías de escala e incrementar la confianza de los consumidores. La REST está abierta a todas las instituciones y personas que deseen incorporarse y trabajar por el cumplimiento de sus metas de sostenibilidad. Véase http://www.rest.com.ec/index.php?option=com_content&view=article&id=46&Itemid=27 y http://www.solidaridad.org/uploads/documentos/documentos_ECUADOR_157cf042.pdf.

locales de turismo, las comunidades y las ONGs que realizan actividades turísticas en la RBY proveyeron insumos para su elaboración. Se tomó como referencia y se adaptó a la realidad de la zona núcleo de la RBY, el Código Ético Mundial de Turismo, los principios de turismo sostenible y las buenas prácticas en ecoturismo comunitario. Estas guías no son una herramienta de cumplimiento obligatorio sino que sirven para crear conciencia en los y las turistas, los centros de turismo comunitarios y las agencias operadoras.

Durante el intercambio de experiencias de iniciativas comunitarias del Programa Yasuní, los actores locales aseguraron que el PY estableció canales para conectarse con los GADs y así lograr el apoyo de otras instituciones locales en temas de turismo.

Precisamente, uno de los roles del PY fue posibilitar el enlace de las diferentes instituciones del ámbito público con las comunidades y organizaciones locales, en este caso con injerencia en el área turística, y, así, facilitar el diálogo, los acuerdos y la coordinación de acciones en respuesta a las competencias de cada una de las instituciones, como las Direcciones de Turismo de los GADs de Orellana y Aguarico, del Parque Nacional Yasuní y la Dirección del Ministerio de Turismo de Orellana.

Capacidades fortalecidas para el turismo sostenible

El Programa Yasuní, junto con la PUCE, desarrolló mallas curriculares y guías didácticas para el curso de formación semivirtual de “Guías naturalistas II – Pilotaje de contenidos para el Parque Nacional Yasuní”. La importancia de este producto se evidencia en su alcance: si bien se orienta al pilotaje, es un producto con alcance a nivel de todo el Sistema Nacional de Áreas Protegidas del país, en procura de mejorar los estándares de calidad para la formación de Guías Naturalistas II.

Otra iniciativa de turismo en el área de capacitación fue la alianza estratégica creada con FUNDER (ONG nacional) con quien se trabajó en cursos para formar capacidades en Desarrollo Personal y Formación de Formadores, Buenas Prácticas Nutricionales y Gastronómicas, Análisis de Rentabilidad Financiera de la Empresa y Organización de los Servicios de Restaurante. Esto incentivó la transmisión de conocimientos gastronómicos entre compañeras/os.

Las dos buenas prácticas persiguen el propósito de tecnificar y elevar la calidad de la oferta turística. Con la finalidad de disponer de personal local capacitado se propuso establecer estándares en el servicio de guianza, de esta manera, el personal local estaría bien formado y podría responsabilizarse del cuidado ambiental. Capacitar a los/as técnicos/as es una lección importante del PY porque luego ellos se encargarán de formar líderes y lideresas locales quienes, a su vez, serán los agentes multiplicadores en las comunidades.



FUNDER realizó un proceso de fortalecimiento a la organización Challwa Mikuna con el propósito de elevar la calidad del servicio de alimentación y la manipulación de alimentos. El objetivo fue apoyar en la formación de las lideresas de esta asociación, para que luego replicaran lo aprendido en las seis comunidades de la REST que prestan servicios de alimentación.

Las compañeras de Challwa Mikuna enseñaron a integrantes de otros emprendimientos comunitarios orientados al turismo y colaboraron en el empoderamiento de un grupo de mujeres en el área de servicios alimentarios al ayudarlas a diversificar la oferta gastronómica de la Amazonía con comidas vegetarianas. Es el caso del trabajo desempeñado por las mujeres en la Corporación de Turismo de Sucumbíos (CORTUS), emprendimiento fortalecido desde el Programa Conjunto de Interculturalidad. Además las provincias de Orellana y Sucumbíos presentan una oferta para turistas que no existía antes del Programa Yasuní.

Los efectos del turismo no se miden únicamente en el ámbito cuantitativo y cualitativo, sino en el cambio de prácticas alimenticias, el rescate de aspectos de la cultura kichwa y la mejora de prácticas de seguridad alimentaria en la organización y en las familias de las personas que se capacitaron.

El Yaku Kawsay: sumando esfuerzos para la comercialización

El Programa Yasuní reconoció la importancia de vincular actores externos en el turismo, como por ejemplo las agencias operadoras debido a su rol en la cadena de comercialización. Por eso, se construyó un canal entre varios actores locales como ONGs, las direcciones de turismo del PNY y del Municipio Francisco de Orellana y las comunidades. Una muestra del trabajo mancomunado junto con Tropic (empresa turística) que permitió caminar por el sendero de la sostenibilidad, es el caso del Centro de Interpretación Yaku Kawsay ubicado en el interior del PNY, en la comunidad Nueva Providencia. Se mantuvieron reuniones para orientar la comercialización de esta iniciativa. Este Centro de Interpretación es el único ubicado en el área núcleo de la RBY.

De la misma manera, se trabajó en el análisis de los servicios que podían complementar al producto turístico del Yaku Kawsay. Este fue un trabajo participativo y técnico ya que incluyó a la comunidad, al PNY y los aportes de WCS (ONG internacional). Se definió así que los servicios de alojamiento y alimentación son prioritarios para el centro, que recibe aproximadamente 40 turistas por mes.

El Programa Yasuní, la Unidad de Gestión Ambiental y la Jefatura del PNY trabajaron en el diseño arquitectónico de la infraestructura turística. Además, se logró el compromiso de los Gobiernos Provincial y Municipal de Orellana para construir esta infraestructura en el año 2012 y su respectiva asignación presupuestaria.

Información estratégica para el turismo

El Programa Yasuní promovió espacios y mecanismos de difusión de datos estratégicos para la toma de decisiones en el sector turístico de toda la Amazonía ecuatoriana. Esto se logró gracias a la socialización de los resultados de las Fases I y II del estudio “Dinamización y Diversificación de la oferta turística sostenible mediante la identificación de un portafolio de proyectos de turismo sostenible en la Amazonía y un estudio de Mercado para la Reserva de Biosfera Yasuní” realizado en convenio por OMT y el Ministerio de Turismo (MINTUR).

Los participantes convocados a estos espacios fueron tanto representantes del sector público (Ministerio de Turismo – Regional Amazónica, ECORAE), como del sector privado (redes de turismo, operadores de turismo, universidades) y otros actores locales. Los productos de los estudios fueron diseñados en formatos digitales y se puede acceder a ellos en el portal del MINTUR. Esta información puede servir para repensar la oferta turística en función de las características de la demanda, estableciendo bases para la sostenibilidad de los proyectos en turismo. Adicionalmente, el Programa Yasuní promocionó el turismo de la RBY mediante vídeos, en castellano e inglés, donde se destacan elementos importantes para la sostenibilidad de esta actividad.



Fotografía: Archivo PY



El valor del patrimonio cultural para el turismo

El Programa Yasuní, las comunidades locales y los gobiernos seccionales sumaron esfuerzos para revalorizar las culturas amazónicas. El proyecto “Construcción de la Cadena de Turismo Sostenible para la Nacionalidad Shuar como alternativa para reducir la pobreza” lo evidencia. Se realizó en tres etapas:

- levantamiento de estudios iniciales y planes de desarrollo turístico,
- implementación del plan de capacitación en turismo ecológico y comunitario y
- construcción de productos turísticos básicos y vinculación del grupo de participantes con instancias públicas con competencia en el desarrollo turístico de la zona.

A partir de estos análisis, se determinó que las comunidades poseen potencial para desarrollar productos turísticos naturales, culturales y gastronómicos. Se documentó el estado de las condiciones básicas necesarias antes de emprender cualquier servicio: agua segura, vías de acceso, telecomunicaciones, energía eléctrica, servicios de salud, transporte, infraestructura/equipamiento turístico y capacidades humanas para operar servicios turísticos.

“Estamos poniendo oficios al Municipio y al Consejo Provincial para que nos apoyen en los planes. Sí estamos gestionando. Yo paso los oficios de las comunidades al Municipio y hago seguimiento a las solicitudes”

Luis Yankuam, Presidente del Centro Cultural Shuar Awainkir Akinma.

Se elaboró una lista de buenas prácticas, entre las que se destaca el ordenamiento técnico del desarrollo turístico y el establecimiento de metas a corto, mediano y largo plazo en las comunidades involucradas. De esta manera, las intervenciones puntuales, como la del Programa Yasuní, contribuyen a lograr resultados más amplios en cuanto a tiempo y dimensión.

Respecto a los aspectos metodológicos, la implementación de una metodología de cascada permite masificar y alcanzar resultados eficientes, al formar promotores comunitarios e instalar procesos de réplica que integren un mayor número de familias en el proyecto. Adicionalmente, esta metodología permite que los agricultores desarrollen destrezas y habilidades al servicio de la comunidad. Esto contribuye al fortalecimiento de la organización y a la sostenibilidad de los resultados obtenidos.



Otras formas de vida

Fotografía: Leonel Mosquera

Perspectivas par el futuro...a manera de epílogo

Durante cuatro años, mucha gente y numerosas instituciones de diversa naturaleza interactuaron en un lugar privilegiado debido a su riqueza natural y cultural, pero donde ,paradójica (o quizá consecuentemente), se han desarrollado graves conflictos desde hace mucho tiempo. El Programa Yasuní significó un aprendizaje conjunto siempre intenso y, a veces, complicado, a escalas local, regional y nacional, cuyo análisis y descripción se presenta en estas páginas.

Se espera que a nivel de políticas, todas las herramientas de gestión que se construyeron durante el Programa sigan consolidándose en la práctica; que las inversiones en terreno sean la semilla que otros y otras sigan regando, y así brinden frutos a largo plazo; que las comunidades se empoderen y sigan buscando alternativas de vida sostenibles y soberanas; que los GADs se consoliden y se apropien de los proyectos para sus pueblos, que los pueblos voluntariamente aislados en este paraíso consigan la comprensión y el respeto que reclaman, que el petróleo se quede bajo tierra y esto sea un faro para un cambio planetario impostergable; que, en pocas palabras, este esfuerzo gigantesco, aquí sistematizado, las lecciones aprendidas y las buenas prácticas se conozcan y difundan, y así que se contribuya de manera real y eficaz a un Buen Vivir.





Micaela, Provincia de Pastaza



Canals, A. (2003). "La gestión del conocimiento". En: Acto de presentación del libro Gestión del conocimiento (2003: Barcelona). UOC. Disponible en: <http://www.uoc.edu/dt/20251/index.html>.

Chávez-Tafur, J. (2006). Aprender de la Experiencia. Una metodología para la sistematización. Lima: Asociación ETC Andes / Fundación ILEIA.

Davies, R. y Dart J. (2005). The 'Most Significant Change' (MSC) Technique. A Guide to its use. s/l: CARE International, Oxfam Community Aid Abroad, Learning to Learn, Oxfam New Zealand, Christian Aid, Exchange, United Kingdom, Ibis, Mellefolkeligt Samvirke (MS), Lutheran World Relief.

Earl, S., Carden F. y Smutylo T. (2002). Mapeo de alcances: Incorporando aprendizaje y reflexión en programas de desarrollo. Cartago: IDRC, LUR.

ECP. (s/f). Lecciones aprendidas y buenas prácticas – Una aproximación. Escola de Cultura de Pau/Agencia Española de Cooperación Internacional. Disponible en: <http://escolapau.uab.cat/img/programas/rehabilitacion/buenas/bp005.pdf>.

Ecuador Terra Incógnita, 2011. Reserva de Biosfera Yasuní-Guía de Turismo Sostenible. Ministerio de Turismo. Quito-Ecuador.

MAE. (2011). Lugares excepcionales: Reservas de Biosfera del Ecuador. Quito: MAE.

Selener, D. (1996). Manual de sistematización participativa. Documentando evaluando y aprendiendo de nuestros proyectos de Desarrollo. Quito: IIRR.

Sarango, V. et al. (2011). Capacitación, diseño y asesoría técnica para la implementación de zocriaderos productivos en la comuna Indillama en la cuenca media baja del río Napo; en la Sistematización de experiencias relevantes de centros de crianza de animales silvestres en la Amazonía ecuatoriana. Quito: F-ODM/MAE.





Caimán de río

Fotografía: Emilia Arcos



Anexo



Laguna de Jatuncocha

Fotografía: Daniel Rodríguez



Lista de actores y organizaciones entrevistadas en orden cronológico

Fecha	Entidad	Participantes	Registro
12Sep. 2011	Programas F-ODM, Oficina del Coordinador Residente	Mónica Hernández, Coordinadora de Comunicación y Abogacía	Audio
12Sep. 2011	PNUD	Zornitza Aguilar, ex Punto Focal, Coordinadora (e) PY	Audio
13Sep. 2011	ONU-HABITAT	Laura Cedres, Punto Focal	Audio
14Sep. 2011	UNESCO	Mauricio Castillo, Especialista Adjunto Sector de Ciencias Naturales	Audio
		Valeria Chiriboga, Punto Focal	
16Sep. 2011	Programas F-ODM, Oficina del Coordinador Residente	Pablo Galarza, Coordinador de Monitoreo y Evaluación	Audio
20Sep. 2011	Ministerio del Ambiente del Ecuador	Tania Villegas, Subsecretaria de Patrimonio Natural	Audio
		Isabel Endara, Directora Nacional de Biodiversidad	
21Sep. 2011	PNUD	Ana María Varea, Coordinadora Nacional del PPD	Audio
		Isabel Flores, Punto Focal PPD	
22Sep. 2011	OMT	Lucía Lasso, Punto Focal	Audio
23Sep. 2011	ONU-MUJERES	Silvia Vega, Asesora de Desarrollo Institucional, Coordinadora (e) Área DESCA	Audio
		Amparo Armas, Coordinadora Área DESCA	
		Dayuma Albán, Punto Focal	
26Sep. 2011	Comité Técnico del Programa Yasuní		Audio
	Ministerio del Ambiente del Ecuador	Isidro Gutiérrez, Dirección de Biodiversidad	
	Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador	Juan Ignacio Ramírez, Técnico Y-ITT	
	ONU-Mujeres	Silvia Vega, Asesora de Desarrollo Institucional	
	UNESCO	Mauricio Castillo, Especialista Adjunto Sector de Ciencias Naturales	
	FAO	Jorge Aguilar, Oficial de Programas	
		Ricardo Tapia, Oficial de Programas	
PPD	Ana María Varea, Coordinadora Nacional del PPD		
Ministerio de Educación del Ecuador	Klever Parra, Jefe de Educación Ambiental y Vial		
26Sep. 2011	Coordinación Programa Yasuní (PNUD)	Gabriel Jaramillo Ex Coordinador del Programa Yasuní, Especialista de Programa Área de Energía, Ambiente, gestión de Riesgos y Desastres	Audio

Fecha	Entidad	Participantes	Registro
26Sep. 2011	Taller de Agencias SNU		Audio
	Coordinación Programa Yasuni (PNUD)	Gabriel Jaramillo Ex Coordinador Programa Yasuni, Especialista de Programa Área de Energía, Ambiente, gestión de Riesgos y Desastres	
	ONU-Mujeres	Laura Gonzáles, Especialista Regional en Evaluación.	
	FAO	Karen Andrade, Punto Focal	
	PNUD	Zornitza Aguilar, Punto Focal	
	UNESCO	Valeria Chiriboga, Punto Focal	
	OMT	Lucía Lasso, Punto Focal	
	ONU-MUJERES	Dayuma Albán, Punto Focal	
26Sep. 2011	USFQ	David Romo, Director Estación Científica Tiputini	Audio
27Sep. 2011	Ministerio del Ambiente del Ecuador	Tania Villegas, Subsecretaria de Patrimonio Natural	Audio
		Isabel Endara, Directora Nacional de Biodiversidad	
		Gladys Santos, Directora de Planificación	
		María Beatriz Pertuz, Comunicación	
27Sep. 2011	Ministerio de Turismo del Ecuador	Mónica Burbano, Coordinadora de Ecoturismo y Turismo de Naturaleza	Audio
27Sep. 2011	Ministerio Coordinador de Patrimonio del Ecuador	Juan Ignacio Ramírez, Técnico Y-ITT	Audio
27Sep. 2011	Ministerio de Justicia, Derechos Humanos y Cultos del Ecuador	María del Carmen Jácome, Subsecretaria de DDHH y Cultos	Audio
		Juan Sebastián Medina, Asesor y encargado del Plan de Medidas Cautelares	
28Sep. 2011	Equipo Negociador Iniciativa Yasuni ITT	Galo Cevallos, Asesor	Audio
		Carlos Alberto Velasteguí	
29Sep. 2011	Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal Francisco de Orellana	Ercin Preciado, Director UMDS	Audio y papeles
		Raquel Noboa, Directora de Turismo	
		José Betancourt, Director de Planificación	
		Martha Guerrero, UNV Programa Conjunto ONU-MUJERES-GADMFO	
		Vinicio Ramón, Coordinador del Programa Conjunto ONU-MUJERES- GADMFO	
		Marlon Santórum, Director de Participación y Desarrollo	



Fecha	Entidad	Participantes	Registro
29Sep. 2011	Dirección Provincial del MAE en Orellana (DPO) y Parque Nacional Yasuní (PNY)	Javier Vargas, Director Provincial	Audio
		Santiago Bonilla, Jefe del PNY	
		Alonso Jaramillo, Guardaparques	
29Sep. 2011	Asociación de mujeres Chailwa Mikuna	Alicia Illánez, Presidenta	Video
		Glenda Llori	
		Jackeline Illánez	
29Sep. 2011	Fundación Líderes Juveniles (FLJ)	Franklin Gómez, Presidente	Audio
29Sep. 2011	Asociación de Recicladores de Orellana (ARO)	Palmira Mina, Presidenta	Audio
29Sep. 2011	Fundación Salud Amazónica (FUSA)	Fabiola Sancho, Directora Ejecutiva	Audio
29Sep. 2011	Cena y visita a emprendimiento de rescate cultural Shuar	Carlos Puca, Coordinador de la Red Solidaria de Turismo de la Ribera del Río Napo (REST)	Video y notas de observación
		Jorge Idrovo, Oficial de Proyectos (FECD)	
		Luis Yankuam, Centro Cultural Shuar Awainkir Ankinma, Presidente y Dirigente de 15 comunidades	
30Sep. 2011	Comuna Kichwa Sinchi Chicta, microempresa asociativa Maíz	Asamblea comunitaria	Audio
30Sep. 2011	Comuna Alta Florencia, Sendero Isla de los Monos	Bernardo Mamallacta, Dirigente	Video
1Oct. 2011	Comuna Kichwa Samona	Enrique Macanillas, Presidente, Microempresa de cacao	Audio y video
		Elsa Papa, Caja de Ahorros y Microempresa de cacao	
1Oct. 2011	Gobierno Municipal de Aguarico	Franklin Cox, Alcalde	Audio
		Celio Izurieta, Concejal	
		Dr. Fabián Romero, Síndico	
2Oct. 2011	Comuna Kichwa Nueva Providencia	Fanny Machoa, Presidenta del emprendimientos productivos y Caja de Ahorro	Audio y video
		Rubén Cueva, Técnico Proyecto charapas, WCS	
		Sergio Alvarado, Museo Yaku Kawsay	
3Oct. 2011	Taracoa – La Florida	José Rel, Presidente del emprendimiento productivos y de seguridad alimentaria Proyecto de Peces- charapas	Audio

Fecha	Entidad	Participantes	Registro
3 Oct. 2011	Comuna Waorani Yawepare	Tipaa Quimomtari Waewa, Presidenta	Audio y vídeo
		Carlota Toca	
		Manuela Ima, Presidenta de la Asociación de Mujeres Waorani del Ecuador (AMWAE)	
		Antonio Zambrano, Técnico AMWAE	
30 Oct. 2011	Comuna Kichwa Rumipamba. Emprendimientos productivos y de seguridad alimentaria, enfoque de género	Diana Aguinda, Presidenta de la comuna	Audio
		Lidia Yumbo, Coordinadora de Proyecto de Crianza de Pollos Camperos	
4 Oct. 2011	FEPP	Emérita Villareal, Directora Regional	Audio
4 Oct. 2011	Solidaridad Internacional	Jon Arruti, Coordinador en el Ecuador	Audio
		Lenin Prado, Coordinador de Proyecto Sistema de Gestión Forestal y fortalecimiento Local	
	Ingenieros Sin Fronteras	Facundo García	
4 Oct. 2011	Tienda WEMA, Asociación de Mujeres Waorani del Ecuador (AMWAE)	Manuela Ima, Presidenta	Audio y vídeo
		Antonio Zambrano, Técnico	
4 Oct. 2011	Gobierno Autónomo Descentralizado Provincial de Orellana (GADPO)	Henry Benalcázar, Técnico	Audio
4 Oct. 2011	Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní	Santiago Bonilla, Autoridad Ambiental Nacional	Audio
		Jorge Castillo, Gobiernos Autónomos Descentralizados Provinciales	
		Donato Arrobo, Juntas Parroquiales	
		Julio Faustino Agila Córdoba, Organizaciones Campesinas legalmente reconocidas y acreditadas	
		Manuela Omari Ima Omene, Sociedad Civil	
		Timoteo Boca Huamoni Coba, Nacionalidad Waorani	
		Mauricio Lizardo Jipa Grefa, Nacionalidad Kichwa	
		Manuel Gonzalo Nantip Chinkias, Nacionalidad Shuar	
		Adriana Burbano, Directora del Programa Ecuador, WCS	
		Emérita Villarroel, Directora Regional, FEPP	
		Representante del Gobierno Provincial de Pastaza	
Alonso Jaramillo, Guardaparques, MAE			



Fecha	Entidad	Participantes	Registro
5Oct. 2011	Reunión de UGP		Audio
	Programas Conjuntos F-ODM, Oficina del Coordinador Residente	Pablo Galarza, Coordinador de Monitoreo y Evaluación	
	UNESCO	Valeria Chiriboga, Punto Focal	
	UNESCO	Mauricio Castillo, Especialista Adjunto Sector de Ciencias Naturales	
	OMT	Lucía Lasso, Punto Focal	
	FAO	Karen Andrade, Punto Focal	
	ONU-MUJERES	Dayuma Albán, Punto Focal	
	PPD	Isabel Flores, Punto Focal PPD	
	ONU-HABITAT	Mónica Quintana, Gerente de Programa	
5Oct. 2011	Coordinación Programa Yasuní (PNUD)	Gabriel Jaramillo (ex Coordinador), Especialista de Programa Área de Energía, Ambiente, gestión de Riesgos y Desastres	Audio
5Oct. 2011	SETECI, Coordinadora de Programas de Cooperación Multilaterales	Paola Lozada, Escritorio Multilaterales	Audio
		Mónica Páez, Directora Política y Negociación	
5Oct. 2011	GIZ, GESOREN	Alfonso Moreno, Asesor principal GESOREN	Audio
		Myriam Factos, Responsable Componente Asesoría Institucional y Estratégica, Programa GESOREN	
		Federico Stanfeld, Responsable Componente Gobernanza Local de los Recursos Naturales, GESOREN	
6Oct. 2011	FAO	Karen Andrade, Punto Focal	Audio
6Oct. 2011	Fundación 180 grados	Lorena Velasco, Directora Ejecutiva	Audio
6Oct. 2011	AME	Magdalena Álvarez, Coordinación Social	Audio
		Mireille Vásconez, Directora de Cooperación Nacional e Internacional	
6Oct. 2011	WCS	Adriana Burbano, Directora del Programa Ecuador	Audio
		Gosia Bryja, Directora Técnica	
		Víctor Utreras, Especialista en Ciencias	
		Rubén Cueva, Técnico Proyecto Charapas	
6Oct. 2011	Fundación Pachamama	Nathalia Green, Directora Ejecutiva	Audio
		Susana Pinos, Coordinadora Técnica	

Fecha	Entidad	Participantes	Registro
7Oct. 2011	Presentación preliminar de la Evaluación del Programa Yasuní		Audio
	Programas Conjuntos F-ODM, Oficina del Coordinador Residente	Pablo Galarza, Coordinador de Monitoreo y Evaluación	
	UNESCO	Valeria Chiriboga, Punto Focal	
	UNESCO	Mauricio Castillo, Especialista Adjunto Sector de Ciencias Naturales	
	OMT	Mónica Lucía Lasso, Punto Focal	
	FAO	Karen Andrade, Punto Focal	
	PNUD	Isabel Flores, Punto Focal PPD	
	PNUD	Ana María Varea, Coordinadora Nacional del PPD	
	SETECI	Paola Lozada, Coordinadora de Programas de Cooperación Multilaterales	
	ONU-MUJERES	Laura González, Especialista Regional en Evaluación.	
	ONU-MUJERES	Amparo Armas, Coordinadora Área DESCA	
	ONU-MUJERES	Carolina Vergara, Coordinadora Área Interagencial	
	ONU-HABITAT	Mónica Quintana, Gerente de Programa	
19 y 20 Oct. 2011	Taller de intercambio de experiencias proyectos PPD-FAO y OMT	Representantes de los proyectos NUD/PPD, FAO y OMT	Audio
21Oct. 2011	Reunión de UGP en Coca		Papelotes
	MAE	Gladys Santos, Directora de Planificación	
	Coordinación Programa Yasuní (PNUD)	Zornitza Aguilar, Coordinadora (e) Programa Yasuní, Punto Focal	
	UNESCO	Valeria Chiriboga, Punto Focal	
	OMT	Lucía Lasso, Punto Focal	
	ONU-HABITAT	Laura Cedres, Punto Focal	
	FAO	Zoila Imbaquingo, Técnica	
Programa Yasuní	Carlos Ayala, Asistente Administrativo		



Laguna de Jatuncocha

Fotografía: Daniela Cueva

